

La participación familiar para fortalecer vínculos entre el Centro de Desarrollo Infantil
“Creciendo Felices” y un grupo de familias

Lizeth Cuadros García
Angie Molina Cuadros

Universidad del Valle
Instituto de Educación y Pedagogía
Licenciatura en Educación Popular
2017

La participación familiar para fortalecer vínculos entre el Centro de Desarrollo Infantil
“Creciendo Felices” y un grupo familias

Lizeth Cuadros García
Angie Molina Cuadros

Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de: Licenciada en
Educación Popular

Director: Germán Eduardo Perdomo Abello

Universidad del Valle
Instituto de Educación y Pedagogía
Licenciatura en Educación Popular
2017

Agradecimientos y dedicatoria

En la culminación de este camino lleno de aprendizajes y dificultades, queremos agradecer y dedicar este logro a personas que han apoyado incondicionalmente nuestro proceso educativo:

Empezaremos agradeciendo a Dios por habernos dado la oportunidad de ingresar a una de las universidades más importantes del país. A los docentes de la Licenciatura en Educación Popular por acompañarnos de manera constante en nuestra formación como licenciadas y personas.

Un agradecimiento especial a nuestras familias por su apoyo incondicional en todos los momentos de nuestras vidas, nos motivan a seguir adelante siempre. Al Centro de Desarrollo Infantil “Creciendo Felices” por la disposición y amabilidad con la que nos atendieron durante la investigación.

A las madres de familia que trabajaron con nosotras: Yasmid, Ruth, Aida, Leydi, Patricia, Luisa y Lorenza. Sin ustedes no habiéramos podido alcanzar este logro.

A nuestros compañeros y compañeras del programa, gracias por todas las experiencias que vivimos juntos, por cada broma y cada discusión. A Gloria Bejarano y a la Fundación Mariana Hoyos, pues permitieron que ambas continuáramos en la Licenciatura sin tantas adversidades económicas.

Finalmente, a Germán Perdomo por su paciencia, disposición de escucha y acompañamiento en este, nuestro último peldaño.

TABLA DE CONTENIDO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
1.1. Antecedentes.....	13
1.2. Justificación.....	17
1.3. Objetivos	18
1.3.1. Objetivo general	18
1.3.2. Objetivos específicos:	18
1.3.3. Resultados esperados	18
2. MARCO REFERENCIAL.....	19
2.1. Teoría ecológica del desarrollo humano.....	19
2.2. Conceptos básicos.....	21
2.2.1. Participación:	21
2.2.2. Centro de Desarrollo Infantil (CDI):	22
2.2.3. Estrategias pedagógicas:	23
2.2.4. Familia:	23
2.2.5. Caracterización:	24
3. MARCO LEGAL.....	25
4. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN	28
4.1. Concepción Epistemológica	28
4.2. Enfoque metodológico.....	29
4.3. Procedimiento metodológico	30
4.3.1. Fase I. Acercamiento a la comunidad	30
4.3.2. Fase II. Caracterización socio-cultural.....	30
4.3.3. Fase III. Caracterización familiar.....	30
4.3.4. Fase IV. Análisis de relaciones.....	31
4.3.5. Fase V. Reconocimiento de alternativas pedagógicas	31
Describiendo el contexto sociocultural de algunas familias vinculadas al <i>CDI Creciendo Felices</i>	32
5.1. Descripción del contexto sociocultural	33
5.1.1. Características de la comuna donde se ubica el CDI <i>Creciendo Felices</i>	33
5.1.2. Caracterización del sector Palmas II.....	36
5.1.3. Caracterización del sector Tanque III	42
5.1.4. Caracterización del sector Polvorines	45
5.1.5. Caracterización del Centro de Desarrollo Infantil Creciendo Felices	49
5.1.6. Personal profesional y de apoyo que hace parte del CDI	50

5.2. Caracterización de las familias	55
5.2.1. Familias del sector Palmas II.....	55
5.2.2. Familias del sector Tanque III	57
5.2.3. Familias de sector Polvorines	61
6. Capítulo II:.....	64
Analizando el tipo de la relación establecido entre el CDI <i>Creciendo felices</i> y el grupo de familias ..	64
7. CAPÍTULO III:.....	75
Alternativas pedagógicas para fortalecer la relación entre el CDI <i>Creciendo Felices</i> y el grupo de familias.....	75
7.1. Definir claramente los objetivos de la Asociación de Padres.....	77
7.2. Convertir la Asociación de padres en un espacio de reflexión y participación para los docentes	78
7.3. Incentivar la participación de las familias por medio de la Asociación de Padres de Familia	79
7.4. Comunicación efectiva entre docentes y familias	82
7.5. Formación de padres y madres	83
7.6. Promoción de jornadas lúdicas y recreativas en la que participen docentes y familias.....	85
8. APRENDIZAJES Y CONCLUSIONES	88
9. RECOMENDACIONES.....	92
10. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS	94
11. ANEXOS	99
11.1. Anexo 1: Observación en los contextos y en el CDI <i>Creciendo Felices</i>	99
11.2. Anexo 2: Entrevista al asesor pedagógico Rubén Osorio	101
11.3. Anexo 3: Entrevista semi-estructurada dirigida a las madres participantes de la investigación	104
11.5 Anexo 5: Preguntas que orientaron la realización del mapa parlante	109
11.6. Anexo 6: Preguntas que orientaron la realización del grupo focal	110
11.7. Anexo 7: Fotos del proceso	110

RESUMEN

El presente texto es el resultado de un proceso de investigación que tuvo como objetivo aportar desde la educación popular, al fortalecimiento de las relaciones entre el CDI Creciendo Felices y un grupo de familias pertenecientes a los barrios Palmas II, Polvorines y Tanque III.

La propuesta consistió primero en realizar una caracterización socio-cultural y familiar en el que habitan el grupo seleccionado, luego se analizaron las relaciones que se establecen entre el CDI Creciendo Felices y las familias, y por último se identificaron las alternativas pedagógicas que permitan la construcción de relaciones cooperativas entre los mismos.

Palabras claves: fortalecimiento, relaciones, Centro de Desarrollo Infantil, familia, participación familiar, educación popular.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación tiene por objetivo aportar, desde la educación popular al fortalecimiento de las relaciones entre el CDI *Creciendo Felices* y un grupo de familias pertenecientes a los barrios Palmas II, Polvorines y Tanque III.

Este proceso se ejecutó con madres de familia pertenecientes a los sectores Palmas II, Polvorines y Tanque III, los cuales se encuentran ubicados en la comuna 18 al sur-occidente de la ciudad Cali. Por medio de los recorridos y observaciones se pudo determinar que son sectores que presentan situaciones de pobreza, inseguridad, desempleo y además se caracterizan por la diversidad en los grupos sociales, entre los que se encuentran indígenas, afrodescendientes y mestizos, muchos desplazados por el conflicto armado. Así mismo, por medio de las entrevistas, diálogos con trabajadores del CDI y con las mujeres participantes se descubrió que los hogares de dichos sectores obtienen los recursos para sobrevivir por medio de trabajos informales, con salarios menores a los establecidos por la ley; muchos son mototransportadores, aseadores, vendedores ambulantes, vendedores de mercancía o auxiliares de la construcción.

Al Centro de Desarrollo Infantil “*Creciendo Felices*” ubicado en el barrio Palmas II, asisten cerca de 200 niños y niñas que viven en los sectores mencionados y en algunos otros. En este lugar se pueden encontrar varios profesionales que contribuyen a la formación de sujetos sociales, amorosos y creativos. El CDI cuenta con un coordinador, un psicólogo, una nutricionista, un asesor pedagógico, cuatro cocineras, diez docentes y cuatro auxiliares pedagógicas.

Para el desarrollo de esta investigación, primero se hizo uso de técnicas que permitieran describir y caracterizar tanto el contexto sociocultural donde viven las familias como sus núcleos familiares, luego se analizaron las relaciones establecidas entre el CDI *Creciendo Felices* y las familias, y por último se identificaron las alternativas pedagógicas que permitieran la construcción de relaciones cooperativas entre los mismos.

Tenemos claro que el acompañamiento de la familia hace un significativo aporte en el proceso formativo de los niños(as), pero conseguir esto se ha convertido en un reto para las

instituciones educativas. Para saber si existe acompañamiento por parte del grupo de familias participantes o si el CDI crea espacios de participación para ellas, hicimos uso del enfoque etnográfico, ya que permite entender y describir una realidad social, pero desde las percepciones de los actores, para luego descubrir y proponer nuevas maneras de vivir esa realidad.

Las motivaciones personales por las cuales se escogió tratar este tema de investigación, nacen a partir de evidenciar en una experiencia educativa cómo el distanciamiento entre un centro educativo y las familias hace que el proceso de formación niños(as) y adolescentes se dé con muchas dificultades, tanto padres como docentes no lograban ponerse de acuerdo en resolver las fallas que se presentaban en los estudiantes, produciéndose una fragmentación en sus relaciones que pareciera no tener solución.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente, existen dos instituciones fundamentales en el desarrollo de seres humanos como sujetos sociales: la escuela y la familia. Éstas son las encargadas de contribuir a potenciar las habilidades, capacidades y actitudes positivas en el proceso de desarrollo de los niños (as). Para lograr dicho objetivo es necesario que ambas trabajen de manera activa y comprometida, ya que es desde un trabajo responsable de éstas que los niños (as) podrán gozar de una formación integral.

La escuela, ha sido considerada como un espacio al cual todos los seres humanos deben asistir para poder desarrollar y potencializar las habilidades; es muy importante dentro de la sociedad, pues es en ella donde éstos validan el conocimiento y aprenden elementos para edificar el proyecto de vida.

Así mismo, es una institución social encargada de llevar a cabo la educación en forma organizada, apoyada por planes y programas de estudios impartidos en diferentes niveles. Tiene distintas funciones, entre las cuales se pueden resaltar: transmitir a las nuevas generaciones conocimientos que han sido adquiridos paulatinamente de generaciones anteriores o desarrollar en el educando habilidades y destrezas, pero principalmente inculcarle valores humanos que de alguna manera orientarán su vida. (Villarroel y Sánchez, 2002)¹.

Por otra parte, la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU, en su artículo 16 consagra que “la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”. De igual modo los hermanos Mazeaud (1959), infieren que la familia es de todas las agrupaciones de personas la más antigua porque es una colectividad y única agrupación natural y sin ella no se concibe la posibilidad de una vida en sociedad.

La familia, es entonces un grupo fundamental de la sociedad y un medio natural que cambia para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, en particular el de los niños(as). Por

¹ Las normas y lineamientos formales con los que se presentará este trabajo son las APA en su edición 2015, puesto que desde ese año se inició la elaboración del mismo.

tanto, esta debe recibir la protección y asistencia necesarias para poder asumir plenamente sus responsabilidades dentro de la sociedad.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede afirmar que el concepto de familia es variable, se va modificando y ajustando de acuerdo a los cambios, es decir, si se modifica el sistema social al que pertenece cambia su estructura. Partiendo de esto, en la actualidad podemos observar que existen diferentes tipos de familia, las que más destacan son: familia nuclear, familia extensa, familia monoparental, familia monoparental y familia ensamblada.

Como lo vimos anteriormente, son la familia y la escuela las instituciones más importantes para un niño(a). Ambas, son las encargadas de contribuir a que éstos aprendan, conozcan, exploren y creen. Ellas deben trabajar conjuntamente para que los niños y niñas se construyan como sujetos de valores, amorosos, tolerantes y respetuosos de la diversidad. Es así como lo reafirma el Conpes 109 del año 2007, diciendo que los centros educativos y las familias son “instituciones que deben asumir conjuntamente la responsabilidad de brindar a los niños y niñas mejores oportunidades que contribuyan a un desarrollo pleno y armónico”.

Así mismo, la Política Educativa “Colombia por la Primera Infancia”² del año 2010, liderada por el Presidente Juan Manuel Santos y que pretendió promover y garantizar el desarrollo integral de los niños y niñas, en su dimensión de integralidad explica que se debe:

Potenciar a las familias y cuidadores primarios para relacionarse con los niños y las niñas de manera más equitativa e inclusiva, e igualmente a los centros de desarrollo infantil y la comunidad, partiendo del respeto por la diversidad cultural en las pautas de crianza. (2007, p.28)

Al analizar éste y otros requerimientos básicos de dicha política vemos como se pretende posibilitar que los niños (as) puedan mejorar su salud y supervivencia, mejorar su desarrollo integral y gozar de sus derechos, para así convertirse en sujetos políticos, saludables y participativos.

² Política Nacional que también tiene por objetivos: fortalecer el acceso y cobertura a educación inicial, promover la nutrición, la salud y ambientes sanos para los niños y niñas, garantizar el derecho a la protección y restitución si los niños(as) han sido vulnerados y sensibilizar frente al tema de primera infancia al país.

Sin embargo, cuando se decidió examinar referentes bibliográficos, entablar conversaciones con madres de familia o profesores de primera infancia o cuando se tuvo la oportunidad de realizar trabajos académicos en algunos CDI se encontró que hay factores que no permiten que la relación CDI- familias se caracterice por tener vínculos fuertes, por ejemplo: en las últimas décadas han surgido nuevos tipos de familias, y parece ser que los CDI no se han interesado por conocer la nueva estructuración de ellas, pues sólo están concibiendo aceptable la conformación tradicional; adicional a esto, tanto los CDI como las familias no se han esforzado por tratar de forjar mejores relaciones. Las familias ven a la escuela o CDI como la institución principal que debe ocuparse de la formación de los niños (as) y olvidan que la formación es un trabajo conjunto. Por otra parte, los CDI y escuelas integran a los padres solo para reuniones que dan cuenta del comportamiento y rendimiento académico de sus hijos o para invitarlos a colaborar en eventos esporádicos, esta situación hace que los padres y madres no quieran participar activamente de las dinámicas de los CDI.

Gracias a estos hallazgos, consideramos necesario realizar un trabajo de investigación que nos permitiera conocer cómo son las relaciones entre el CDI Creciendo Felices y un grupo de familias pertenecientes a los barrios Las Palmas II, Tanque II y Polvorines. Una vez entendida dicha relación la intención será contribuir al fortalecimiento de las mismas. Para ello tuvimos en cuenta el siguiente interrogante:

¿Cómo aportar desde la educación popular al fortalecimiento de la relación CDI- familia?

Con este interrogante inició el proceso de investigación, no obstante, comprobamos que para llegar a la respuesta era necesario buscar a las madres, ir a sus hogares y escuchar sus historias, y sobre todo era necesario recorrer el contexto hasta entender sus complejidades y características.

Las preguntas complementarias que nos ayudarán a elaborar una ruta metodológica de acuerdo a los alcances de nuestra investigación son:

- ¿Qué características tiene el contexto familiar y sociocultural donde habitan las siete familias?
- ¿Qué elementos claves se identificaron en la caracterización que pueden ayudar a reconocer las alternativas pedagógicas?

- ¿Qué tipo de alternativas pedagógicas se pueden construir a partir de la caracterización de dichos contextos?

1.1. Antecedentes

Los antecedentes del tema escogido son trabajos investigativos que tienen una estrecha relación con nuestro tema, es por esto que teniendo en cuenta las fichas bibliográficas y nuestro tema “relación escuela-familia”, hemos escogido cinco textos o investigaciones que oscilan entre los años 2001 y 2012 y dos trabajos de grado de los años 2005 y 2006 de estudiantes de Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle, éstos nos permitieron entender cómo se ha abordado este tema desde diferentes perspectivas.

Optamos por formar un orden cronológico de las investigaciones, contaremos sintéticamente de la más antigua a la más reciente y nombraremos los puntos relevantes de cada una de ellas, por ejemplo, qué se estudió, cómo se estudió y cuáles fueron las conclusiones.

En el año 2001 Isabel Bartau, Juana Maganto y Juan Etxeberría en su texto “Los programas de formación de padres: una experiencia educativa”, tratan de dar a conocer la definición, la evolución histórica, la organización y la evaluación de los programas de padres. Un aspecto importante que describen los autores es la organización de los programas para padres, ésta contiene elementos como objetivos, contenidos, métodos y evaluación, además aclaran la importancia de que cada elemento se elabore teniendo en cuenta el contexto, los intereses de los participantes y el modelo que se pretende implementar en la práctica.

Al final de su texto las autoras reseñan una experiencia llamada “La formación de padres y madres: una experiencia educativa en el País Vasco (España)”, ésta es el resultado de múltiples investigaciones con perspectiva preventiva y comunitaria. En dicha experiencia se tomó un modelo, el que mejor se adaptará al contexto y a las familias, tuvo como objetivo enseñar a los padres maneras adecuadas de comunicarse y resolver conflictos con sus hijos que estaban en educación inicial, además tuvo varios métodos como el de comunicación abierta, motivación y de disciplina democrática. La metodología fue activa y participativa, con materiales teóricos (módulos), ejercicios prácticos y sesiones en casa. El resultado positivo que los padres consideran tuvo este programa es que sirve para tomar conciencia acerca del rol tan importante que tienen en el desarrollo de sus hijos (as).

Las autoras Gracia Navarro Saldaña, Pamela Vaccari Jiménez, Tatiana Canales Opazo, en el año 2001 elaboraron el documento, “El Concepto de Participación de los Padres en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje: la Perspectiva de Agentes Comprometidos”, ellas quisieron estudiar cómo era la relación familia- escuela de una población chilena y cómo participaban padres y/o familiares en el proceso educativo de sus hijos (as). Se consultó la opinión de todos los agentes educativos del plantel y también se evidenció que existen diferentes concepciones por parte de los actores investigados sobre el tema de estudio, ya que unos (directivas) analizan el tema desde una posición más teórica que los que vivenciaban la relación escuela-familia (padres, familiares y docentes). Por su parte, los docentes consideran que la participación de los padres es una amenaza y los padres se mantienen en la idea de que su colaboración en el proceso educativo es sólo desde la instrucción en el hogar.

En el año 2009 se publicó otro escrito, se titula “Programas de Educación Parental” de Juan Carlos Martín, M.^a Luisa Máiquez y M.^a José Rodrigo, en él se mencionan argumentos acerca de la importancia de los programas de padres para así desarrollar comportamientos positivos entre padres e hijos(as).

En los subtemas de este texto se aclara la definición de formación de padres, siendo según los autores una acción educativa de aprendizaje donde los padres pueden desarrollar actitudes, valores y prácticas que ayuden a construir un modelo de educación para sus hijos. Se menciona además los modelos en los que se han basado las escuelas de padres.

Luego en el año 2010 Norma Mogola Ayala Cerón, en su documento “Comunicación y Colaboración Familia Escuela”, trata de brindar una visión clara y concreta de lo que ocurre con el proceso educativo en Ecuador. Norma se enfocó en analizar y tener en cuenta factores como la capacidad económica de la mayoría de las familias ecuatorianas, la falta de fuentes de ingreso, el desempleo, entre otros factores que no suelen ser tenidos en cuenta cuando se realizan estudios sobre la participación de las familias en la escuela, aunque estos afecten notable y determinadamente el proceso educativo de los estudiantes, ya que forman parte del medio en el cual los niños(as) se desarrollan, lo cual les permite crecer de forma adecuada o en su defecto con muchas limitaciones.

La última y más reciente investigación que se analizó, fue elaborada en el año 2012 por Andrés Felipe Bedoya Montoya, en su documento “Gerenciar la Escuela Hoy: Importancia del Acompañamiento Familiar en la Edad Escolar Básica”, resalta los aspectos que se deben tener en cuenta en el proceso educativo de niños(as) en etapa escolar inicial, como por ejemplo, la relación que debe existir entre familia y escuela. Según él, se debe procurar que los niños (as) tengan siempre el acompañamiento de sus dos contextos más inmediatos: el aula de clase o su colegio como formadores en conocimientos académicos y la familia como eje fundamental en la enseñanza de valores. Es por esta razón que considera importante brindar formación integral desde los primeros años de vida a los niños(as), ya que es en esta etapa donde se debe empezar a formarlos como seres con valores éticos y morales, éstos son los que le permitirán desenvolverse de forma ideal en la sociedad.

En la presentación de los resultados de su investigación, Bedoya (2012) concluye que el acompañamiento familiar es considerado un factor determinante para la formación integral de los niños(as), por lo cual se hace necesario que las directivas y las familias adquieran un compromiso serio con el proyecto “escuela de padres”.

Como lo habíamos nombrado anteriormente, escogimos dos trabajos de grado de estudiantes de la Licenciatura en Educación Popular. Uno de ellos se elaboró en el año 2005 y su autor Edison Mosquera, lo tituló “Las Asociaciones de Padres de Familia en las Instituciones Educativas de Santiago de Cali”, él inicia su documento diciendo que los problemas existentes en las asociaciones de padres fueron lo que lo motivaron a realizar un diagnóstico, luego hace una caracterización de la comuna y de la Institución Educativa Agustín Nieto Caballero. Posteriormente presenta el resultado de unas encuestas que realizó a la comunidad educativa con el fin de identificar los problemas que enfrenta la asociación de padres de familia de dicha institución educativa.

En la parte final de su documento afirma que la metodología que utilizó fue la etnografía e hizo uso de herramientas como: entrevistas y diario de campo. Estas herramientas fueron de gran ayuda para recolectar información y detectar problemáticas que tiene que ver con nuestro proyecto de investigación.

Finalmente, Mosquera (2005), menciona las recomendaciones y estrategias que permitirían mejorar la participación y comunicación en los espacios de encuentro de padres de familia, docentes y directivas, algunas de ellas son: interacción constante docente- padres de familia, realizar juegos de mesa y deportivos y elegir un comité coordinador que apoye y articule las tareas.

La segunda investigación es nombrada “Formulación del Proyecto de Escuela de Padres de la Comunidad Educativa de la Institución Educativa San José”, la realizó la Hermana Marleny Ortiz (2006), ella empieza enunciando las diferentes concepciones que se han tenido de “educación” a lo largo de la historia, también resalta la importancia de la participación de los actores educativos, siendo uno de ellos los padres de familia. Es por esto que determinó que su proyecto investigativo debía elaborar y ejecutar acciones que permitieran la cooperación familiar en el proceso educativo de sus hijos.

La metodología que utilizó fue la IAP, porque esta permite involucrar a la comunidad ayudándola a identificar sus problemas y buscar la manera de resolverlos. Inició su investigación identificando todas las características de la comunidad y para establecer las causas que no permiten una formación integral de los jóvenes y niños usó técnicas como: la observación directa, el diálogo, talleres y entrevistas.

Por último, Ortiz (2006) expone los logros y resultados que obtuvo este proyecto, entre ellos están que los padres tuvieron más disponibilidad para conocer temas que contribuyen a un desarrollo adecuado de la vida en familia, también que los padres familia iniciaron un proceso de reflexión que permitió que participaran activa y constantemente en las actividades de la institución

1.2. Justificación

En los diálogos entablados con el coordinador y algunos docentes pudimos darnos cuenta de que las estrategias utilizadas por el CDI *Creciendo Felices* para lograr vincular a las familias no han dado los resultados esperados, puesto que se diseñan planes o proyectos que no se ajustan a las realidades, tiempos e intereses de éstas. Adicional a esto, en los diversos sectores existen padres y madres que deben buscar el sustento diario, que no se interesan por saber qué pasa en el CDI, o simplemente no le atribuyen importancia a la participación y cooperación. Estas dos situaciones lo que generan es un distanciamiento entre los actores educativos, perjudicando así la formación de los niños y niñas.

Es a partir de aquí, que se hace relevante investigar sobre cómo es la relación entre ambos actores y sobre todo cómo identificar maneras que ayudarían a acortar esa distancia y dar paso a vínculos fuertes. La articulación entre estos dos actores educativos tiene varios beneficios, ya que permite que el niño o niña mejore la relación con los padres y profesores, mejore el desempeño en el espacio educativo y tenga menos probabilidades de desertar del mismo. Por otra parte, contribuye a que la comunicación entre ambos actores sea asertiva, a que los conflictos sean tramitados de manera adecuada y a que tanto familias como profesores dejen de sentir que están “solos” en el proceso de educar a los niños (as).

La Educación Popular busca contribuir al reconocimiento y a la construcción de nuevas concepciones y prácticas educativas, caracterizadas por ser participativas, dialógicas y donde se tengan en cuenta los saberes de las personas o grupos. Así mismo, pretende contribuir al cambio social, es decir en modificar la manera como los actores sociales se relacionan.

Esta nueva manera de relacionarse e interactuar con otros, teniendo en cuenta su cultura, saberes y prácticas permiten la construcción de nuevos conocimientos y alternativas que le dan un nuevo sentido a la cotidianidad y al proyecto de vida. Es precisamente eso lo que buscamos con nuestra investigación, que el CDI *Creciendo Felices* y las familias construyan por medio de la participación, el diálogo y los saberes una nueva manera de relacionarse, una más cohesionada y coherente.

1.3. Objetivos

1.3.1. Objetivo general

- Aportar, desde la educación popular, al fortalecimiento de las relaciones entre el CDI Creciendo Felices y un grupo de familias pertenecientes a los barrios Palmas II, Polvorines y Tanque III.

1.3.2. Objetivos específicos:

- Describir el contexto socio-cultural y familiar en el que habitan las familias seleccionadas.
- Analizar el tipo de relación establecido entre el CDI Creciendo Felices y las familias seleccionadas.
- Identificar alternativas pedagógicas que permitan fortalecer los vínculos entre las familias y el CDI Creciendo Felices.

1.3.3. Resultados esperados

- Un capítulo del documento final que estará compuesto de dos partes:
 1. Descripción del contexto sociocultural.
 2. Caracterización de las familias.
- Un capítulo que mostrará el tipo de relación que se ha establecido entre el CDI y las familias del grupo de niños(as).
- Un capítulo que expondrá las alternativas pedagógicas que resultaron después de la caracterización del contexto sociocultural y familiar y del análisis de las relaciones familia- CDI Creciendo Felices.

2. MARCO REFERENCIAL

2.1. Teoría ecológica del desarrollo humano

Es desde la teoría de Bronfenbrenner, que se puede entender que el comportamiento del ser humano está definido por la interacción que tenga con su medio, pero además de esto como lo afirman Cruz y Velandia (2012), “se debe tener en cuenta el ambiente ecológico siendo una fortaleza para la investigación e indagación integral del individuo y la influencia que ejerce en su entorno. (p. 4)

Bronfenbrenner expuso una perspectiva teórica diferente en lo que tiene que ver con el desarrollo humano. Para este, el desarrollo y ambiente merecen concepciones diferentes a las que proponen las perspectivas teóricas clásicas. Bronfenbrenner (1987) expresa, “el desarrollo es un cambio perdurable en el modo en que una persona percibe su ambiente y se relaciona con él”. (p.23).

Así mismo define el ambiente ecológico “como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente, como las muñecas rusas” (p. 23).

El ambiente ecológico contiene varios niveles. El nivel interno es la casa o la escuela, el próximo nivel se refiere a las relaciones que hay entre cada entorno. El tercer nivel tiene que ver con la afectación que algunos hechos tienen en el desarrollo del ser humano, aún cuando ocurren en espacios donde la persona no está.

Otra concepción que difiere con la perspectiva teórica clásica y que muestra una nueva visión del ser humano y los ambientes son los diferentes tipos de entornos, que para Bronfenbrenner deben analizarse en función de su estructura. En el nivel más interno del esquema ecológico hay una unidad de análisis, es el sistema de dos personas (díada). También existe otro sistema que es de gran importancia para el desarrollo, es el llamado sistema de tríadas, éste es válido tanto para las relaciones interpersonales como para las relaciones entre entornos. En lo que tiene que ver con relaciones interpersonales es de suma importancia ya que para que el desarrollo humano se dé de manera adecuada es primordial que haya presencia y participación de terceros. Bronfenbrenner declara:

Si no hay terceros o si desempeña un papel destructivo más que de apoyo, el proceso de desarrollo, considerado como sistema, se desintegra; como un taburete de tres patas, se cae con más facilidad si una pata está rota o si es más corta que las demás. (Bronfenbrenner, (1987, p.25)

En cuanto a las relaciones entre los entornos el sistema de tríadas es válido porque para que un entorno (hogar, escuela, trabajo) funcione de manera eficiente como contexto de desarrollo humano, tendrá como dice Bronfenbrenner (1987), “existir interconexiones sociales entre los entornos, lo que incluye la participación conjunta, la comunicación y la existencia de información en cada entorno con respecto al otro” (p.25).

Finalmente, Bronfenbrenner ofrece una concepción teórica del ambiente mucho más amplia, para él, el ambiente es mucho más que la conducta de los seres humanos, este está compuesto por sistemas funcionales, los cuales pueden modificarse o expandirse. Esta concepción se contrapone con los modelos establecidos que, según el autor, limitan la visión que tiene el investigador de los obstáculos y oportunidades del ambiente, además suele menospreciar las habilidades y capacidades del ser humano.

Bronfenbrenner define la estructura del ambiente ecológico como una serie de estructuras, en la que una está contenida en la siguiente, estas estructuras se denominan microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema, son las que se interrelacionan y producen procesos tanto en el ambiente inmediato como en el más remoto, permitiendo darle forma al curso del desarrollo humano y nuevamente desarrollando ideas más amplias acerca del ser humano y su medio social.

2.2. Conceptos básicos

2.2.1. Participación:

Bordenave define este concepto así:

La participación no es sólo un instrumento para la solución de problemas sino, sobre todo una necesidad fundamental del ser humano, como la comida, la salud y el sueño. La participación es el camino natural para que el hombre canalice su tendencia innata a realizar, hacer cosas, afirmarse a sí mismo y dominar la naturaleza y el mundo. La participación tiene dos bases complementarias: una base afectiva-participamos porque sentimos placer en hacer cosas con otros- y una base instrumental- participamos porque hacer cosas con otros es más eficaz y eficiente que hacerlas solos- permite obtener mayor control sobre la realidad y a una mayor objetividad. (1985, p.10)

También, se han elaborado diferentes concepciones de la participación en el ámbito de la educación. Una de ellos considera que ésta se relaciona con asistir o hacer presencia en alguna actividad que planea la entidad educativa, sin embargo, existe otra que consideramos sería la ideal en cualquier espacio educativo:

En lo concreto, participar implica: opinar, tomar ciertas decisiones, proponer y disentir en los diversos espacios de la institución educativa. Proponer aquellos propósitos curriculares que guiarán la enseñanza, dar ideas respecto de los recursos requeridos y acerca de las formas de obtenerlos, haciéndose parte de la gestión; asistir a reuniones o Escuelas para Padres, en las cuales el conocimiento final surge desde aquello que aportan los educadores y también desde el conocimiento cotidiano de las madres y los padres. Participar significa, por tanto, hacerse parte de los problemas y desafíos que enfrenta la institución educativa, actuando pro-activamente para su solución. (UNESCO, p.26)

2.2.2. Centro de Desarrollo Infantil (CDI):

Se concibe como Centro de Desarrollo Infantil, a toda institución que con el apoyo de profesionales idóneos en el tema de la atención integral, está dirigida a atender y promover un desarrollo integral en niños y niñas de la primera infancia a través de la educación inicial.

Según el Anexo técnico para orientar la prestación de servicios en Centros de Desarrollo Infantil (2012), los CDI son una de las modalidades de atención definidas en el marco de la Política Pública de Primera Infancia, y se consideran como modalidad complementaria a las acciones de las familias y la comunidad, dirigidas a potenciar el desarrollo integral de los niños y niñas.

En los CDI se planean y desarrollan acciones dirigidas a materializar todos los derechos, realizaciones y atenciones que se han definido como inherentes a la concepción de desarrollo Integral. En el marco de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia, esta modalidad (no formal) hace parte de la forma como el país hace visible y materializa el reconocimiento de la educación inicial como eje central en este proceso. (p.8)

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar agrega que el CDI es la primera comunidad educativa en la que los niños y niñas aprenden a vivir juntos, a conocer, querer y respetar a los demás, se interiorizan normas básicas de convivencia y de reconocimiento por él mismo, por los demás y por la particularidad y la diversidad. (p.8)

Se puede inferir entonces que los Centros de Desarrollo Infantil, son espacios pedagógicos y sociales que apuestan a brindar un servicio de educación inicial de calidad, basada en los diferentes lineamientos técnicos que define la Política Pública de Primera Infancia, con el fin de garantizar la atención integral y potenciar el desarrollo de los niños y las niñas durante la primera infancia, desarrollar acciones, programas y proyectos bajo los principios de eficiencia y el compromiso social con las familias y las comunidades de los contextos donde se encuentran, y desarrollar procesos de mejoramiento continuo en el marco de los estándares de calidad.

2.2.3. Estrategias pedagógicas:

El documento Base para la Construcción del Lineamiento Pedagógico de Educación Inicial Nacional expresa:

Nos referiremos a estrategias como los “rincones”, los “proyectos”, los “talleres” y a otras más actuales como la “canasta de los tesoros”, entre otras, que posibilitan planear y organizar momentos, ambientes, interacciones y experiencias que llenan de sentido el quehacer cotidiano de una maestra o agente educativo con un grupo. (2012, p.123).

Es el docente el encargado de planear los ambientes o experiencias y por medio de éstas que le puede dar un sentido a su quehacer. Además, es fundamental que éste diseñe estrategias con sentido, que se adecuen al proyecto educativo que desarrolla la institución, que respeten el proceso de aprendizaje de cada niño o niña y sobre todo que sean variadas, pues cada estrategia no funciona igual para cada grupo. El Ministerio de Educación Nacional explica “las estrategias pedagógicas son, entonces, siempre cambiantes, pues ellas se actualizan o se crean en relación directa con los desarrollos de la pedagogía o de las diferentes disciplinas que la nutren” (p.124).

2.2.4. Familia:

Resulta difícil elaborar una definición única de este concepto, pues desde diferentes disciplinas se ha intentado una concepción. Algunos autores han intentado darle una definición que dé cuenta de las dinámicas presentes en ella y de las influencias externas a las que se encuentra expuesta en la actualidad. Para Gómez & Villa (2013) la familia es:

La familia es el grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual, cultural y socioeconómica, que aún sin convivir físicamente, comparten necesidades psico-emocionales y materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos cuya prioridad y dinámica pertenecen a su libre albedrío: psicológico, social, cultural, biológico, económico y legal. (p.17)

Este concepto difiere un poco del tradicional, se centra más en la diversidad que puede haber en su estructura. Bajo esta nueva mirada la familia tiene aspectos que la distinguen en la actualidad, por ejemplo que “está influenciada o no por la información y percepción de modelos externos visualizados a través de diferentes medios, entre ellos los de comunicación. (p.17).

La familia es una unidad que se caracteriza por la diversidad, ésta la determinan elementos como la educación y los orígenes. Los autores agregan que “la familia se integra como un constructo único, donde elementos como la educación, costumbres y orígenes, se conjugan dando lugar a elementos sociales únicos y diversos, por eso no hay familias idénticas” (p.18)

2.2.5. Caracterización:

Según el documento del Centro de Desarrollo Virtual, CEDEVI, caracterizar es:

Un tipo de descripción cualitativa que puede recurrir a datos o a lo cuantitativo con el fin de profundizar el conocimiento sobre algo. Para cualificar ese algo previamente se deben identificar y organizar los datos; y a partir de ellos, describir (caracterizar) de una forma estructurada; y posteriormente, establecer su significado (sistematizar de forma crítica). (p. 1).

La caracterización no es sólo describir o ahondar en el conocimiento de algún fenómeno, también está relacionada con planear acciones para cambiar o replantear situaciones. La Guía N° 52, explica:

La caracterización fundamenta los planes de acción dado que a partir de esta se estructuran los objetivos, las acciones y las estrategias que va a desarrollar la modalidad de manera articulada con las diferentes instancias que promueven el desarrollo integral de las niñas y los niños en el territorio. (MEN, 2014, p.13)

3. MARCO LEGAL

Teniendo en cuenta que el marco normativo es un conglomerado general de lineamientos que dictan la manera como deben llevarse a cabo las acciones que mejorarán las condiciones sociales, políticas, culturales y económicas de las personas, encontramos que no existen lineamientos internacionales exclusivos para la familia. El documento “Política Pública Nacional Para las Familias Colombianas 2012- 2022”³, ratifica esta idea explicando que “las alusiones a la familia en el derecho internacional de los derechos humanos se encuentran en los tratados generales y en los instrumentos relacionados con sus integrantes; no existe un instrumento internacional para la familia” (p.10).

Debido a este comentario, presentaremos leyes que hacen referencia a la familia, pero no son leyes exclusivas para la misma.

- Declaración Universal de Derechos Humanos- Art. 25

Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación.

- Pacto de los Derechos Civiles y Políticos, Ley 74 de 1968 - Parte II, Art. 23

La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.

- Pacto de los Derechos Económicos, Sociales y culturales, Ley 74 de 1968 - Art. 10

El Estado Colombiano asumiendo este pacto reconoce que:

Siendo la familia el elemento natural y fundamental de la sociedad, esta debe recibir la más amplia protección y asistencia por parte del Estado, especialmente si tiene bajo su responsabilidad el cuidado y la educación de hijos.

- Convención Americana de Derechos Humanos, Ley 16 de 1972- Art. 17.

Protección a la Familia: la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y debe ser protegida por la sociedad y el Estado.

³ Esta política tiene como finalidad facilitar a las familias colombianas los recursos (afectivos, económicos, culturales, jurídicos) para que se dé un desarrollo integral tanto a nivel colectivo como a nivel individual. Se espera que cada familia del país pueda ser reconocida en su diversidad estructural, étnica, cultural y política.

Los estados han enfatizado en los derechos de las personas, subordinando un poco las necesidades e intereses de las familias, es por esto que en la formulación de políticas sociales y leyes en el orden internacional, éstas siguen invisibilizadas, lo que conlleva a que encontremos normativas que involucran a los miembros de las familias pero los atiende de forma individual.

Finalmente, en lo que tiene ver con la primera infancia encontramos como referente normativo a nivel internacional “La Declaración de los Derechos del Niño de 1959”, la cual fue aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Esta consta de diez principios los cuales reconocen a los niños y niñas como sujetos libres a los cuales se les debe proteger sus derechos. Ésta es enfática en decir que los niños y niñas deben gozar de protección especial y que además la ley debe ser la que debe brindar las oportunidades y servicios para que ellos puedan desarrollarse de manera adecuada en todas sus dimensiones. Así mismo, responsabiliza a la familia como la entidad que debe asegurar el pleno desarrollo de los mismos, deben brindarle amor, comprensión y un buen ambiente afectuoso.

A nivel nacional descubrimos que la ley 1295 decretada por el Congreso Nacional es la que reglamenta la atención integral de los niños y las niñas de la primera infancia de los sectores clasificados como 1, 2 y 3 del Sisbén, ésta contiene 18 artículos donde se declara que el Estado debe garantizar a los niños y niñas entre 0 y 6 años los derechos que están consignados en la Constitución Política y demás leyes que estén creadas para su bienestar.

También define a los actores responsables del modelo de atención integral, por ejemplo, el ICBF y el Ministerio de Protección Social, adicional a esto, dice que los gobiernos departamentales, distritales y municipales deben garantizar que los modelos de atención integral se lleven a cabo de una manera adecuada. Además, establece que los padres de familia, las juntas de Acción Comunal y Asociaciones de Profesores y Alumnos, podrán formar veedurías con el fin de vigilar el cumplimiento de esta ley.

También se encontró que la Ley 1098 “Código de la Infancia y la Adolescencia”, tiene como propósito garantizar tanto a niños, niñas y adolescentes “su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión”.

Para dar cumplimiento a esto, la ley en el capítulo II expone unos derechos y libertades: derecho a la vida y a la calidad de vida y a un ambiente sano, derecho a la integridad personal, derecho a la rehabilitación y la resocialización, derechos de protección, derecho a la libertad y seguridad personal, derecho a tener una familia y a no ser separado de ella, custodia y cuidado personal, derecho a los alimentos, derecho a la identidad, derecho al debido proceso, derecho a la salud, derecho a la educación, derecho al desarrollo integral en la primera infancia, derecho a la recreación, participación en la vida cultural y en las artes, derecho a la participación de los niños, las niñas y los adolescentes, derecho de asociación y reunión y el derecho a la intimidad. Además de esto, declara a la sociedad, a la familia y al estado, unas obligaciones que darán garantía de que se respeten dichos derechos.

Los documentos indagados nos permitieron conocer cómo es la situación actual de las familias y la de los niños y niñas de primera infancia, es evidente cómo a través de la historia ha cambiado la estructura de las familias. Datos estadísticos constatan que, aunque las familias nucleares siguen ocupando el primer el lugar en Latinoamérica y nuestro país Colombia, estas están desapareciendo, dando paso a la conformación de las familias denominadas extensas, monoparentales y uniparentales. Según los datos que hemos recopilado en nuestra investigación, son los diferentes factores del entorno social los que han ocasionado que se modifique la estructura de las familias, uno de ellos es que la sociedad ha venido cambiando el modo de producción y las familias se ven obligadas a responder a ese cambio para lograr subsistir; con esta situación los que están resultando más afectados son los niños y niñas de primera infancia miembros de estas familias, ya que estos(as) se encuentran en la etapa más importante del desarrollo, por ende necesitan del acompañamiento del padre y la madre o en su defecto un adulto responsable.

El dilema está en que todos los cambios que surgen influyen en la escuela y está no está tomando los requerimientos necesarios para lograr que las nuevas familias se vinculen y participen en el proceso formativo que sus niñas y niños están llevando a cabo.

4. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

Cuando se decide realizar un proceso de investigación, es necesario tener presente que existen pautas, éstas permitirán que la investigación pueda alcanzar los objetivos propuestos al inicio, es decir tratar de dar solución a una problemática. Es desde el seguimiento a las pautas que el investigador podrá observar, analizar y construir conocimientos nuevos. En nuestro rol de investigadoras, tuvimos como referente varios elementos metodológicos: primero la concepción epistemológica, segundo el enfoque metodológico; y tercero, el procedimiento metodológico.

4.1. Concepción Epistemológica

Con este trabajo investigativo se quiso contribuir a que padres, madres y/o acudientes de niños(as) de primera infancia pudieran establecer relaciones cooperativas con el CDI *Creciendo Felices*, es por esto que decidimos desarrollar éste desde el paradigma cualitativo, ya que por su intencionalidad de estudiar y entender la realidad como una construcción sociocultural, nos permitió interactuar con la población que hizo parte del proceso, captar características específicas de su realidad, comprender sus perspectivas y puntos de vista sobre la problemática y sus intereses sobre la misma.

Así mismo, se definió que el tipo de paradigma que se adapta al trabajo es el interpretativo, ya que es acorde a lo que se deseaba, es decir tratar de conocer la realidad tanto de las familias como del Centro de Desarrollo Infantil “*Creciendo Felices*” para luego plantear acciones que permitan mejorar su relación.

Éste tiene como principio fundamental describir una situación y captar la realidad. Pérez (1994) citada por Ricoy (2006, p.17), expresa que una de las características de éste paradigma es “hacer una rigurosa descripción contextual de estas situaciones que posibilitan la intersubjetividad en la captación de la realidad, a través de una recogida sistemática de los datos que admite el análisis descriptivo”. Agrega que bajo este paradigma suele hacerse uso de técnicas para recoger información como las entrevistas, los cuadernos de campo y observaciones participativas que permiten reconocer la realidad para luego proponer o diseñar. Teniendo en cuenta esto, define que “el carácter cualitativo que caracteriza al

paradigma interpretativo busca profundizar en la investigación, planteando diseños abiertos y emergentes desde la globalidad y contextualización”. (p.17)

4.2. Enfoque metodológico

La metodología de investigación que planteamos para el desarrollo de nuestra investigación fue la Etnografía, ya que se basa en la experiencia y la exploración de primera mano de un escenario social, a través de la observación participante como principal estrategia para obtener información. A partir de esto es que se van generando categorías conceptuales y asociaciones entre los fenómenos observados que permiten establecer hipótesis y posibles teorías explicativas de la realidad objeto de estudio. (Barbolla et al. 2010, p.6)

Según Barbolla et al. citando a Rodríguez, es a través de este método de investigación que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta, pudiendo ser ésta una familia, una clase, un claustro de profesores o una escuela. (p.4)

Igualmente, Araceli de Tezanos, Guillermo Muñoz & Emilio Romero (1983), añaden que:

La etnografía no se limita a conocer sólo los eventos y describirlos, sino que además pretende establecer y comprender las relaciones que se generan entre dichos eventos, así que el rigor en los estudios etnográficos está dado por las reconstrucciones teóricas, por un auto-reconocimiento en el que se debe encontrar el trabajo y por la búsqueda de coherencia entre las interpretaciones y la realidad que está siendo objeto de estudio. (p.16)

Este enfoque nos permitió conocer, comprender, explicar y describir los fenómenos sociales existentes en la comunidad desde la mirada de los propios sujetos, siendo estos los protagonistas para dar cuenta de lo que piensan y sienten, detallando su cotidianidad y devenir. De este modo, tuvimos un acercamiento con las familias y cuerpo docente, bajo dos premisas: la fusión del trabajo de campo y la investigación, y la descripción e interpretación que se construye entre ambas partes.

4.3. Procedimiento metodológico

4.3.1. Fase I. Acercamiento a la comunidad

En esta primera fase de la investigación se convocó por medio de un volante a los docentes, padres y madres de familia a una reunión en las instalaciones del CDI *Creciendo Felices*. En dicho encuentro con ambos actores educativos, nos presentamos como estudiantes del programa académico Licenciatura en Educación Popular de la Universidad del Valle y posteriormente socializamos el proyecto que llevaríamos a cabo con ellos (as) dentro y fuera del CDI y definimos acuerdos de trabajo. Para esto, hicimos uso de una presentación en power point y el transcurso estuvimos aclarando dudas, animándolos (as) a participar, indagando qué tan interesados (as) estaban, escuchando sus opiniones y recibiendo recomendaciones. En ese momento once (11) familias estuvieron dispuestas a trabajar con nosotras. El tiempo estimado para esta fase fue de dos semanas.

4.3.2. Fase II. Caracterización socio-cultural

Esta fase fue destinada a conocer y describir el contexto social y cultural en el que se encuentra inmerso el grupo de familias que decidieron participar del proyecto. Se hizo uso de recorridos a los tres sectores, visitas domiciliarias, observación participante, recolección de información de fuentes secundarias, entrevistas semi-estructuradas individuales y el mapa parlante para poder reconocer el espacio social y cultural de dichos actores; es decir cómo era su contexto y cómo está actualmente en lo que respecta a lo social, cultural, económico, entre otros.

Esto facilitó contar con elementos que ayudaron a orientar la construcción de las alternativas pedagógicas y el tiempo que tomó realizar la fase fue de aproximadamente tres (3) meses.

4.3.3. Fase III. Caracterización familiar

En esta etapa se caracterizaron las familias del grupo escogido, se conoció cómo son sus dinámicas sociales, condiciones y ritmos de vida. Para ello, se tuvo en cuenta los tiempos que disponen de acuerdo a sus ocupaciones y obligaciones cotidianas, y se hizo uso de técnicas de recolección de información tales como: visitas domiciliarias y entrevista semi-estructurada.

Es importante aclarar que tanto esta fase como la anterior fueron difíciles de desarrollar, primero porque el grupo inicial de familias con el que empezamos a trabajar se redujo, debido a que se trasladaron de sector y de entidad educativa, segundo porque tocó buscar nuevamente más familias y tercero porque sus tiempos para atendernos era poco.

4.3.4. Fase IV. Análisis de relaciones

En esta fase se organizó y sistematizó la información recolectada durante el proceso de caracterización. Se analizó la información obtenida, con el fin de detectar las fortalezas y debilidades de dicha relación y detectar los factores que amenazan la misma. Esta etapa fue de difícil ejecución, pues leer, organizar e interpretar todo lo dicho por los actores se hizo dispendioso.

Para lograr analizar la relación entre los dos actores se entrevistaron a las familias participantes y a cinco docentes del CDI, y además se realizó un grupo focal.

4.3.5. Fase V. Reconocimiento de alternativas pedagógicas

Esta fue la fase final del trabajo investigativo, se hizo una revisión bibliográfica más profunda de referentes teóricos y experiencias prácticas que profundizan en lo que es el diseño de alternativas pedagógicas que permiten establecer relaciones cooperativas entre familias y espacios educativos en diferentes contextos.

Posteriormente, con las opiniones y recomendaciones de los actores educativos mencionados, los aprendizajes adquiridos durante el proceso de investigación, los referentes teóricos y nuestro bagaje en la Licenciatura en Educación Popular, se procedió al diseño de las alternativas pedagógicas que respondieran a las necesidades de la población.

Contando con el formato final del documento, se convocó a los actores educativos a participar de la socialización del trabajo investigativo. Para el desarrollo de esta jornada, hicimos uso de una presentación power point, en la que se mostraron los sentires y aprendizajes durante el proceso y los resultados del mismo, esperando que estos últimos, sean tenido en cuenta por la comunidad del CDI y puedan ser implementados una vez nosotras demos por finalizado el trabajo de investigación.

5. CAPÍTULO I:

Describiendo el contexto sociocultural de algunas familias vinculadas al CDI *Creciendo Felices*

“Los niños y jóvenes se encuentran profundamente influenciados por su ambiente-familia, amigos, compañeros de curso, así como por sus vecinos, comunidad y cultura. Estos entornos moldean también a los padres”

(Urie Bronfenbrenner, 1987)

Caracterizar requiere hacer una descripción cualitativa y cuantitativa de las características grupales con el fin de comprender o profundizar en el conocimiento del objeto de investigación. Según Sánchez, “la caracterización es una fase descriptiva con fines de identificación, entre otros aspectos, de los componentes, acontecimientos (cronología e hitos), actores, procesos y contexto de una experiencia, un hecho o un proceso”. (2010, p.1)

Es precisamente eso lo que pretendió este capítulo, describir el contexto socio-cultural en el que habitan el grupo de familias, teniendo en cuenta las características de los sectores en cuanto a aspectos físicos, ambientales, económicos, sociales y culturales. Así mismo se tuvieron en cuenta aspectos que tienen que ver con las familias tales como: lo étnico y lo cultural, condición económica y laboral, composición y relaciones del núcleo familiar y tipos de vivienda en el que habitan las mismas.

La técnica que se usó inicialmente para recoger la información que permitiera caracterizar el barrio Palmas II, fue la observación. Se recorrió el contexto en varias oportunidades, sin embargo, sentíamos que éste no nos decía mucho o que nosotras al ser extrañas en él no podíamos comprender cómo era. Con el pasar de los recorridos, se empezó a notar que la parte plana de Meléndez y algunos barrios de alrededor de éste tenían diferencias en cuanto a condiciones sociales y de infraestructura. Se indagó con personal del CDI *Creciendo Felices* y nos dimos cuenta que en el mismo confluyen niños y niñas de diversos sectores y que éstos a su vez tenían características que los diferenciaban.

Teniendo en cuenta lo anterior, se consideró importante indagar sobre esas características y trabajar con un grupo de siete familias no de un solo sector sino de tres: Palmas II, El Tanque

III y Polvorines. Dos madres pertenecen al primer barrio nombrado, tres al segundo y dos al tercero. Como la observación y los recorridos no fueron suficientes para reconocer diferencias o similitudes entre sectores, se hizo uso de las visitas domiciliarias y la técnica del mapa parlante. Éstas sin duda, contribuyeron a que pudiéramos reconocer los aspectos físicos, ambientales, económicos y sociales que diferencian o asemejan a los tres sectores y las madres de familia.

A continuación, se muestran los resultados que arrojaron las técnicas mencionadas con antelación y las revisiones documentales:

5.1. Descripción del contexto sociocultural

5.1.1. Características de la comuna donde se ubica el CDI *Creciendo Felices*

El CDI *Creciendo Felices* se encuentra ubicado en el sector Palmas II, perteneciente a la comuna 18, la cual está ubicada al Sur de la ciudad de Santiago de Cali. Algunos barrios que pertenecen a esta comuna son: Buenos Aires, Colinas del sur, Alférez Real, Los Chorros, Nápoles, Polvorines, Horizontes, Meléndez, El Jordán, Las Palmas I, Palmas II, entre otros. Teniendo en cuenta lo consignado en el Plan de Desarrollo (2001, p.9) de la comuna:

El proceso de urbanización de la comuna ha sido acelerado en los últimos años, tanto por efecto de la densificación de los barrios originales (Meléndez, Buenos Aires, Caldas y los Chorros) como por el rápido ritmo de crecimiento de los asentamientos irregulares resultantes de la presión migratoria sobre la ciudad de Cali; la comuna 18 es un importante receptor de población migratoria, lo que ha incrementado aceleradamente su población y ha transformado el panorama de sus necesidades prioritarias.

Existen servicios públicos y sociales fundamentales que responden a los derechos sociales de la ciudadanía, estos satisfacen necesidades sociales y contribuyen al mejoramiento del bienestar social de las comunidades, por tanto, es fundamental conocer con qué tipo de servicios cuenta la población perteneciente a la comuna 18.

Realizando una revisión documental se encontró que según el texto “Oferta Territorial del Centro de Desarrollo Infantil Creciendo Felices”:

Esta comuna cuenta con dos hospitales, un centro de salud, cuatro puestos de salud y un centro geriátrico; la prioridad es la población de nivel 1 y 2 del régimen subsidiado, es por eso que existen campañas permanentes de promoción y prevención en salud. Algunos hospitales de la comuna son el Hospital Departamental Mario Correo Rengifo y el Hospital Universitario del Valle Psiquiátrico San Isidro. (2015, p.5)

Por otra parte, el documento “Una Mirada Descriptiva a las comunas de Cali” afirma que:

En la comuna 18 asistían, en 2005, un total de 19.969 estudiantes matriculados a 121 establecimientos educativos. De este total, 10,2% estaban matriculados en 50 instituciones educativas en nivel preescolar. El 44,2% de los estudiantes estaban en primaria y contaban con 44 establecimientos. Y el mayor porcentaje de matriculados (45,5%) se encontraba en secundaria y media con 27 establecimientos. La comuna, en su mayoría está compuesta por personas cuyo máximo nivel educativo alcanzado es básica secundaria (un 35.5% de la población total de la comuna), seguido por personas con básica primaria (completa e incompleta) con un 34.5%. (2007, p.95).

A pesar de que en la misma se presente una cobertura educativa amplia, la comunidad ha identificado algunos problemas en lo que tiene que ver con la educación, por ejemplo: la baja calidad de la misma, la falta de dotación y adecuación de los planteles educativos estatales y la carencia de planteles educativos privados de básica primaria y secundaria, técnicos, tecnológicos, entre otros para la población del sector.

Teniendo en cuenta lo consignado en el Plan de Desarrollo 2008-2011⁴, “ la comunidad cree que las causas de estos problemas son: la falta de voluntad política de los líderes y representantes políticos, el bajo aprovechamiento de los planteles ya existentes, la escasa

⁴ Éste tuvo varios objetivos que se establecieron de acuerdo a varias dimensiones estratégicas. Entre ellos se encuentran: asegurar que el gobierno local fuese incluyente para generar confianza ciudadana, promover y concretar las alianzas políticas y sociales necesarias para darle cumplimiento al Plan, aumentar las oportunidades para potenciar el desarrollo productivo y creativo de los caleños, entre otros.

cobertura aplicada al sector público, y el limitado presupuesto e inadecuada orientación del mismo.”(p.13)

Las percepciones que manifiestan los pobladores sobre los problemas entorno a la educación pueden de alguna manera explicar por qué la gran mayoría de la comunidad accede sólo a la educación secundaria y tan sólo unos pocos a educación técnica (3,9%), educación profesional (8,7%) o educación en postgrado (1,0%).

En lo que concierne a servicios públicos, la comuna presenta una cobertura del 69,3% en los servicios de acueducto, del 67,3% en alcantarillado, del 67,9% en energía, del 31,2% en gas natural y del 76,0% en los servicios de aseo.

El documento “Oferta Territorial del Centro de Desarrollo Infantil Creciendo Felices” (2015, p.10) afirma que “el deporte al igual que la recreación son aspectos importantes de la comuna, hay varios clubes deportivos, escuelas de formación y entidades encaminadas a la recreación y el deporte”.

Así mismo referencia que en cuanto a la cultura:

La comuna cuenta con diferentes grupos o espacios donde las manifestaciones artísticas son un aspecto importante, entre ellos se encuentran, Centro Cultural Comuna 18, Centro de Desarrollo Comunitario Alto Nápoles, Sede Casa Cultural Tejiendo Sororidades, Centro de Desarrollo Comunitario el Jordán, entre otros. (2015, p.14-15)

A pesar de que este documento informe que hay diversos espacios deportivos y artísticos dentro de la comuna, el Plan de Desarrollo 2008-2011 de la misma asevera que “dentro de la comuna 18 no hay salas para conferencias o cine, salas de teatro, grupos de teatro o salas de exposiciones. En resumen, la comuna 18 sólo cuenta con el 0,4% de la infraestructura de recreación cultura y turismo de la ciudad” (p.10).

Encontrar estas dos posiciones en lo que tiene que ver con deporte, recreación y cultura, deja dudas, puesto que así se afirme que hay varios espacios para éstos aspectos no queda claro cuántas escuelas o clubes hay realmente dentro de la comuna, así mismo parece que cultura

está asociada a grupos artísticos, por lo menos así lo afirma el texto nombrado anteriormente exponiendo que:

En la oferta de actividades culturales la comuna cuenta con diferentes grupos donde las manifestaciones artísticas son un aspecto importante, se encuentran grupos artísticos de niños, jóvenes y adultos, en diferentes áreas como la música, el baile, el folklore que representa la esencia y las raíces de esta comuna. (2015, p.13)

Queda el interrogante: ¿Esta comuna dentro de sus espacios artísticos también le dará otro sentido a la cultura, como esa experiencia cotidiana de hacer, de construir estilos de vida o de configurar colectivamente la vida?

Después de conocer algunos datos cuantitativos y cualitativos sobre los servicios públicos y sociales con que cuentan los habitantes de la comuna 18, es importante afirmar que dicha comuna no está exenta, como otras de la ciudad a problemáticas que de alguna manera u otra afectan el buen vivir de los pobladores y dificultan que los mismos gocen plenamente de sus derechos. La comuna tiene problemas que tienen que ver con la baja calidad de la educación y esto tiene consecuencias irreversibles para la comunidad porque especialmente los jóvenes tendrán pocas oportunidades para acceder a la educación superior o como lo menciona el Plan de Desarrollo 2008-2011, “habrá aumento en la deserción escolar, la disminución de la calidad de vida, así como la desmotivación en los educandos para seguir estudiando. Finalmente, se genera inseguridad y un carente desarrollo social” (p.14).

La falta de escenarios y programas deportivos es otro problema latente en la comuna, esto sin duda traerá efectos negativos sobre la población. El Plan mencionado con antelación, sentencia que habrá “altas tasas de inseguridad, un aumento de la delincuencia, drogadicción, problemas de salud y en general, de la violencia. Unido a lo anterior se da poca participación de la comunidad y bajo sentido de pertenencia”.

5.1.2. Caracterización del sector Palmas II

Teniendo en cuenta las observaciones, los referentes bibliográficos, los diálogos con actores del CDI y la técnica del mapa parlante que se realizó con cuatro (4) mujeres del grupo,

encontramos que las Palmas II es considerado un asentamiento y se encuentra ubicado en una pendiente a orillas del río Meléndez, colinda con el sector de La Choclona y con el Colegio Fe y Alegría, sede la Pedregosa (al que asisten muchos de los niños que terminan su proceso formativo en el CDI). Santana (2015) describe, “en la parte alta del asentamiento se encuentra la vía principal, la cual tiene tramos sin pavimentar y comunica la zona con otros asentamientos. Esta es la única vía por la que pueden circular camperos, motos y los buses alimentadores del MIO, que hacen su última parada donde termina la vía pavimentada”. (p.13). Llegar al sector demora aproximadamente 20 minutos en la ruta alimentadora A12B, que se aborda en la Estación Meléndez.

La misma autora, afirma que “este asentamiento es uno de los últimos en constituirse, ya que el proceso de apropiación de los terrenos por parte de sus habitantes fue complejo; inicialmente eran pocos los pobladores lo que daba paso a que se efectuarán desalojos por parte de la policía”. (2015, p.13). Actualmente, muchas personas han hecho de Palmas II su lugar de residencia y según la Secretaria de Vivienda Social (2010, p.9), la zona cuenta con 388 viviendas.

Las Palmas II a comparación de los asentamientos Pampas del Mirador y Brisas de Las Palmas es el de apariencia más rural, así mismo “es donde habitan más hogares afrodescendientes e indígenas provenientes del Cauca y Nariño, por esto es muy común ver algunas ventas de licores como el viche, hombres y mujeres jugando dominó, mujeres lavando ropa en el río y en escasez económica ellas con batea en mano, buscan oro en el río” (Santana, et al., 2015 p14).

Además de tener que luchar contra la precariedad económica, los habitantes han tenido que enfrentar intentos de desalojo, la misma autora explica que “han sido víctimas de varios episodios de desalojo, incluyendo el malestar que sienten cuando se les acusa de que su barrio es una guarida de ladrones”.

De acuerdo a las observaciones y recorridos en el sector Palmas II, son pocas las casas construidas en concreto, la mayoría de ellas son hechas de madera y son rudimentarias. Los edificios más vistosos son la panadería, ubicada al frente de la última parada que realiza el alimentador del MIO y el CDI *Creciendo Felices*. Se evidenció que hay hacinamiento en muchas de las viviendas, y según el psicólogo del CDI, encargado de hacer visitas

domiciliarias, es común que en una casa de dos habitaciones convivan hasta diez personas (dos familias en un hogar).

En cuanto a servicios públicos se presentan deficiencias, Jeison Rivera, afirma que un 40% de las viviendas no cuentan con contadores de agua, gas o energía y que no en todo el sector hay servicio de alcantarillado por lo cual, muchas familias todavía hacen uso de las letrinas. El servicio de energía fue otorgado por una entidad privada, hace pocos años pues la Alcaldía Municipal no se ha preocupado por brindarle a este sector el acceso a servicios públicos de calidad.

El sector también presenta problemas de inseguridad y delincuencia, esto se debe a : las condiciones de pobreza, al bajo nivel académico, al alto nivel de necesidades básicas insatisfechas y al aumento del desempleo,

En el momento en que se realizó la técnica del mapa parlante o se entabló diálogo con las dos mujeres que viven en dicho sector, nos dimos cuenta de que las percepciones de nosotras de acuerdo a las observaciones o recorridos eran algunas similares a las de ellas. Por ejemplo, Ruth Ortega piensa que la inseguridad y condiciones de pobreza del lugar son problemáticas que aquejan su barrio, por su parte Lorenza Baltazar expresa que es cada vez más recurrente ver pandillas que se dedican a la delincuencia. También, ambas coinciden en que el nivel de desocupación o de empleos informales en el sector es alto.

Apesar de que se observaron condiciones de hacinamiento en varias casas del sector, ambas mujeres viven en hogares de dimensiones pequeñas, pero aún así no presentan signos de éste.

Por otra parte y como se mencionó al inicio del capítulo, durante la realización del mapa parlante se tuvieron en cuenta varios aspectos, entre ellos se encuentran lo físico y lo ambiental

.

Para Ruth Ortega, el barrio no ha cambiado mucho desde que llegó, pues son pocas las familias que pueden desde sus trabajos mejorar el aspecto de sus hogares, el panorama es el mismo, vecinos con necesidades. Cree también que la municipalidad no es que haya hecho esfuerzos por mejorar el aspecto físico del sector, pues lo único pavimentado es la vía principal, entonces los que no viven cerca de ella deben seguir viviendo entre el polvo y el

barro. Resalta que la construcción que le ha dado vida al sector es el CDI, pues es bonito y bien construido.

A nivel ambiental identificó que son pocos los espacios con árboles o zonas verdes en el barrio puesto que hay muchas casas. Reconoce, que los habitantes no se enferman por factores ambientales pero que en algún momento puede pasar debido a la concentración de malos olores o proliferación de roedores, ocasionados porque las personas depositan la basura en espacios que no han sido destinados para ello. Esta problemática le molesta, por eso expresa *“las personas saben dónde está ubicado el shuts de la basura, pero utilizan todas las esquinas. Pase o no pase el camión de la basura, siempre varias esquinas están llenas y es insoportable”*.

En cuanto a lo económico en el sector, es decir las fuentes de empleo y las actividades económicas, la participante determina que en lo que más trabajan los hombres es en el “motoratoneo”⁵, así como también algunos otros manejando “jeeps o camperos”. En el barrio hay varios restaurantes, panaderías, tiendas y ventas de fritanga, pero se caracteriza por tener varias discotecas, estancos o sitios donde hay consumo de licor, a propósito de eso ella afirma *“si usted se pone a contar hay como diez bailaderos, la gente es feliz, pero es una tragedia ir allá, yo paso pero no me meto por allá porque terminan es matándose, cada ocho días hay peleas”*.

Al indagar acerca de la existencia de fábricas o centros de producción que pudiesen generar empleo a las mujeres y hombres del sector, Ruth no identificó ninguna y consideró importante que pudiese existir una o algunas, puesto que el nivel de desempleo es alto, ella asevera que:

“Acá hay algunos que tiene su trabajo fijo, pero se sobrepasan en hijos, entonces los trabajos que tienen no les dan para sostenerse, entonces tienen empleo y por ejemplo motoratonean. De lunes a viernes si llegan temprano se van a motoratonear un rato y los fines de semana, todo el tiempo, salen de un trabajo para otro”.

⁵ Es una nueva forma de emplearse, consiste en que una persona que tiene como vehículo una moto cobra una tarifa que por lo general no sobrepasa en la ciudad los 2.000 pesos para transportar a otras personas. Dicha actividad se ha vuelto popular en las ciudades debido a los altos niveles de desocupación, además brinda la posibilidad a los ciudadanos de reducir el tiempo de desplazamiento de un lugar a otro.

Por otro lado, en la información consignada sobre la comuna 18 se aseguró que los habitantes que viven en ésta cuentan con varios hospitales y puestos de salud, para Ruth el área de la salud en su sector presenta problemas, pues acceder a los mismo es bastante complejo ya que debe madrugar demasiado para adquirir una cita para sus hijos o para ella. Lo más complejo surge cuando se presenta una emergencia, pues el centro de atención más cercano, es decir el Hospital de los Chorros no es tan próximo como ella quisiera. La asistente explica:

“Si te vas a pie al hospital de los chorros llegas en media hora, si te vas en moto de cinco a diez minutos y si te vas en yip una hora. Si la emergencia sucede en la madrugada, te mueres porque no hay medios de transporte, acá no suben los taxis, ni los Uber porque no conocen o porque dicen que los atracan. La única forma en la madrugada es caminando, en bicicleta o alguien que te haga el favor en moto o los motoratones que algunas veces trabajan hasta las tres de la mañana, pero cobran seis mil por llevarte, es muy costoso para uno”.

En el acceso a la recreación, también hay puntos problemáticos, ya que el sector sólo cuenta con una cancha de fútbol y fue construida por el CDI *Creciendo Felices*. Ella dice” *Si quieres ir a una cancha grande y donde se juegan varios deportes, debes ir a la Arboleda, acá hace poco tenemos una cancha, que fue hecha por el CDI, pero si queremos recrear a nuestros niños y llevarlos a los parques o polideportivos debemos bajar hasta Meléndez”.*

El área de educación tampoco se encuentra exenta de problemas, la participante cree fielmente en que si se mejora la educación en el sector podrían cambiar algunas cosas, como por ejemplo dejar de ver tantos jóvenes en las esquinas y niños (as) con un buen desempeño académico. Respecto a la calidad educativa en su barrio expresa que:

“Mi hijo estudia en Meléndez, aunque también me siento inconforme con el colegio al que asiste mi hijo. Ya hace un mes que están en paro y si mi hijo llega a quedar otra vez en primero no puedo alegar con él porque igualmente no les han enseñado nada. A mí me toca coger a mi hijo y enseñarle en la casa, es más lo que aprende en casa que en el colegio”.

Para Ruth, existen lugares que son significativos, así no se ubiquen en su barrio. Desde que interactúa más con él ha podido identificar sitios que son de su agrado, sobre lo dicho expresa:

“Me encanta la Choclona, viví casi toda mi vida ahí, vivo en las Palmas II porque me organicé con mi marido y mis hijos. Me gusta porque está mi mamá, es tranquilo, las casitas son estilo fincas, podés sembrar, es un ambiente más bien rural, por ejemplo, la casa de mi mamá queda al pie del río y ese sonido me arrulla. ¡Ay! también me gusta el sector del Tanque III por ir al bailadero “barriles”, allá es bueno, me divierto. También hago uso de dos canchas, una está acá y otra en otro sector, en la primera entreno y en la otra compito, desde que juego fútbol, que es desde hace poco, interactúo más con las personas, he conocido mi barrio”.

Así como existen lugares de los que Ruth hace uso o que son importantes, también indicó que hay un aspecto que cambiaría, pues dificultan que pueda vivir dignamente y tranquila. Ella cuenta:

A mí me gustaría que en los puestos de salud hubieran urgencias o por lo menos un lugar donde le prestaran los primeros auxilios, porque a veces hay heridos, nuestros niños se enferman y uno va al puesto de salud y te dicen aquí no se puede atender, llévelo a los Chorros pero no se preocupan por estabilizarlos, tampoco hay buenos colegios, no hay buenas vías, hay mucha pobreza, basuras y nada pasa”

Teniendo en cuenta las precariedades y problemáticas que aquejan a las Palmas II, se quiso indagar acerca del trabajo que hacen grupos u organizaciones comunitarias o si hay líderes dentro del mismo, sin embargo el sentir de Ruth es que los lazos comunitarios son débiles, no hay líderes que contribuyan a resolver problemas o a proponer mejoras, pero sobre todo no hay integración entre vecinos. A propósito de eso apunta:

Cada sector tiene su junta de acción, de la de acá solo conozco al presidente porque con él hemos conformado un equipo de fútbol, pero no más. No hay organizaciones comunitarias que yo conozca, acá toca entre todos por si se quiere hacer algo, se piden colaboraciones, por ejemplo, para hacer las huellas que permiten el acceso al CDI, se pidió dinero, el CDI puso la mayoría o también para arreglar la cancha, tocó entre todos. Cuando hay problemas es que nos reunimos, cuando no teníamos energía o ahora que nos quiere poner gas o cuando nos dicen que nos van a desalojar, es de

la única forma, cuando algo los afecta los ves como hormiguitas de ahí para allá usted no les vuelve a ver.

No celebramos ninguna fecha especial juntos, no hay espacios en donde nos integremos, como te digo sólo nos juntamos si surge algo. En cuanto a líderes, pues el presidente de la junta sólo resuelve si tiene que ver con fútbol, pero con las cosas importantes, las que realmente necesita el barrio no, hay un buen líder pero en la Choclona, él ha ayudado a gestionar ayudas por los derrumbes de hace poco”

Finalmente, por el relato de la participante se pudo inferir que no hay referentes de organización comunitaria, líderes que construyan tejido social o espacios de integración vecinal, sin embargo ella cree que desde que interactúa más con su territorio conoce y se relaciona más:

“Yo antes no me relacionaba, ahora sí, hablo con mi vecina, vengo para acá arriba y hablo con dos más, son muchas las personas con las que ahora hablo desde que empecé a entrenar con las mujeres, compartimos y hablamos de nuestras cosas en algunos momentos.”

5.1.3. Caracterización del sector Tanque III

Este sector es un asentamiento más de la comuna 18 de la ladera suroeste de Cali, está ubicado después del sector Palmas y colinda con el corregimiento de la Choclona, la Reforma y una zona conocida como “población indígena” en la que habita el Cabildo indígena Alto Nápoles Nasa Uka We’sx Thaj. El acceso al sector del Tanque solo puede hacerse a pie, ya que los buses de transporte público (el MIO y Transportes Cañaveral), camperos y motoratones que son las únicas opciones de transporte con las que cuenta esta población, llegan solo hasta el sector de Palmas.

De acuerdo a lo observado durante las visitas domiciliarias realizadas en el Tanque III, se evidencia que las calles no son pavimentadas y que hay construcciones de todo tipo: casas improvisadas en bahareque y madera o las que tienen cimientos y paredes de concreto, siendo las primeras las más comunes. Es un lugar muy tranquilo y con apariencia rural; las casas tienen dimensiones más grandes que las del barrio Palmas II y está sobrepoblado de viviendas.

Según la información obtenida de la técnica del mapa parlante, en cuanto a aspectos físicos y ambientales, Luisa María Acosta, comenta que no ha visto cambios significativos en su barrio y que gran parte de las viviendas del Tanque III cuentan de manera informal con servicio de alcantarillado, agua potable y energía. Por otra parte, aunque dicho sector tiene una apariencia muy rural, no es común encontrar amplias zonas verdes, pues la comunidad ha construido sus viviendas en lo que antiguamente eran zonas boscosas.

Las vías de acceso al sector son angostas, no se encuentran pavimentadas y la tierra está bastante erosionada lo que dificulta la circulación vehicular en el lugar y causa malestar en los habitantes ya que debido a esto quedan privados de algunos servicios como el de la circulación de transporte público y el de recolección de basuras por parte de la empresa encargada. Los habitantes deben desplazarse hasta el barrio más cercano (Palmas) para dejar en el shut la basura los tres días en los que se recolecta. Este último está causando problemas ambientales, dado que es muy frecuente que muchos de los residentes del sector que olvidan o no desean bajar sus basuras hasta el shut, arrojen ésta en las casas de otros o en lotes abandonados.

En cuanto a los aspectos económicos, Luisa María manifiesta que en el Tanque *“no hay muchas posibilidades para emplearse”*, debido a que hay poco comercio en el lugar y no hay presencia de fábricas o pequeñas empresas. Las opciones más claras de empleo para muchos son: el “motoratoneo”, conduciendo los jeeps, tener tienda o “bailaderos”, estos últimos tienen acogida no solo por los habitantes del sector, sino también por los vecinos de Palmas.

Con relación a los aspectos socioculturales, esta madre de familia comenta que el ambiente del sector es muy tranquilo, no hay enfrentamientos entre vecinos y siempre intentan colaborar entre ellos; *“por aquí a diferencia de Palmas, si no hay peleas, ni pandillas”* comenta Luisa. Asimismo, Viviana Franco, otra madre residente del sector expresa que, aunque no cuentan con una junta de acción comunal o un líder comunitario, en ocasiones sus vecinos más cercanos se reúnen para hablar de situaciones que aquejan su entorno, algunas palabras de ella al respecto:

“las reuniones las hacemos en ese lote, cada vecino lleva donde sentarse y si hace sol, amarramos de esos postes un plástico y nos hacemos abajo, casi siempre se

habla de cómo podemos mejorar la apariencia del barrio, entonces se dice que hay que pavimentar los senderos que conducen a las casas, hacer limpieza en lugares donde ya se ha acumulado basuras y cosas así.”

También, reconocen que el cabildo indígena que se ubica un poco más arriba, está más organizado a nivel comunitario, pues con frecuencia pasan perifoneando en el sector, invitando a toda la comunidad del Tanque III a participar de sus actividades. Ante esto, Viviana reconoce que para lograr un desarrollo de su sector no basta solo con que unos pocos se reúnan, ella dice:

“sería muy bueno organizarse como los indios, ellos son muy unidos y han conseguido mejorar el lugar donde viven, siempre están buscando los medios para recibir ayudas de todo lado, pero aquí no hay quien quiera encargarse de organizar la gente”.

Según lo dicho por ambas madres y lo observado durante las visitas, los residentes de este barrio no cuentan con el acceso a muchos servicios de forma inmediata, pues es un sector no comercial; no cuentan con espacios sanos de ocio y recreación para la familia como polideportivos, parques o iglesias, lo más cercano a esto es una cancha de la que no hacen uso pues esta es frecuentada por personas consumidoras de sustancias psicoactivas; no hay escuelas, CAI o puestos de salud, si se les presenta una urgencia médica deben trasladarse hasta el Hospital de los Chorros, ya que el puesto de salud ubicado en Polvorines, no atiende urgencias y funciona solo hasta las 4:00 pm.

Este fue el panorama que se encontró de los residentes del barrio Tanque III de la comuna 18, sus carencias no se alejan mucho de las de los habitantes de los barrios aledaños, pero sí es evidente que los pobladores de este sector están privados de suplir muchas de sus necesidades básicas, debido a que es una zona de difícil acceso. Sin embargo, Luisa y Viviana viven a gusto con sus familias y comentan que, aunque deban dirigirse a otros barrios para acceder a muchos bienes y servicios, no cambiarían su lugar de residencia, según Viviana *“aquí uno vive muy tranquilo, me gustan mis vecinos, no hay tanto alboroto como allá abajo, no hay tanta delincuencia y quienes se van a la cancha a fumar marihuana no se meten con uno”.*

5.1.4. Caracterización del sector Polvorines

El sector de Polvorines se inició como un asentamiento subnormal, se encuentra ubicado en la zona de ladera de la comuna 18 y a nivel municipal figura como parte del corregimiento de La Buitrera. El acceso al sector es más fácil que en los sectores nombrados con anterioridad, puesto que la vía principal se encuentra pavimentada.

Así mismo, se pudo observar que la infraestructura de las viviendas es mejor que la de los barrios Palmas II y Tanque III, fue usual ver casas en concreto, de dimensiones más grandes que las de éstos dos barrios y fue notable que los habitantes viven en condiciones más cómodas que los pobladores de barrios aledaños.

Es un sector con muchos establecimientos comerciales, tiendas, papelerías, panaderías, ferreterías, entre otros, pero no se observan discotecas y los lugares de expendio de licor son pocos. Éste barrio es el espacio de trabajo para muchos hombres que se dedican al motoratoneo, desde ahí transportan a personas que viven en lugares de difícil acceso o a las que necesitan bajar hasta Meléndez.

Yasmid Ortiz y Aída Fabiola Díaz fueron las dos madres que contribuyeron a que pudiéramos conocer mejor el sector. Ellas viven en condiciones menos precarias que las participantes nombradas con antelación, sin embargo en el acceso a la salud, a la educación o a la recreación, entre otras, también tienen dificultades.

Para Yasmid, en su barrio hay un espacio hermoso y rico en vegetación, pero los habitantes no pueden tener acceso a él, ella afirma *“por lo menos en Polvorines, lo que es todo el batallón está encerrado y está lleno de pinos y naturaleza y es bonito pero ahí, usted no puede entrar, hay otro barrio donde había una escuela, allá si hay zonas verdes y parques, entonces uno va allá”*.

En cuestiones que tiene que ver con el depósito de basuras y la concentración de malos olores, Yasmid cree que el barrio se encuentra mal, ya que las personas los días de recolección de basuras sacan sus desechos muchas horas antes de que pase el camión o dejan estos en cualquier lugar. Sentencia que:

“Esto por acá es un desorden, la gente tira la basura y no a la hora que va a pasar y como ellos no tienen antejardín van y me lo dejan afuera de mi casa y yo soy la que

tengo que recoger todo eso y hay olores. Cuando la basura no pasa, tienden a tirarla en un bosquecito que queda atrás de mi casa, aunque eso EMSIRVA lo ha corregido mucho, porque disque ese es un lugar donde no pueden haber basuras o escombros, debe ser protegido”

A nivel económico, ella piensa que el medio de sustento de muchos de los habitantes del barrio proviene de los negocios, que son bastantes. También coincide con Ruth Ortega en que el motoratoneo y manejo de jeeps es un medio de sustento común y en que sería bueno que hubiese empresas de producción en el sector que generen empleo, pues el nivel de desocupación es alto:

“lo que pasa es que Polvorines es un sector comercial y cada quien ya tiene digamos por decirlo así su negocio o que por lo menos uno tiene una casa y ahí hace otra planta y la arrienda, también hay muchos motoratones, también hay otros que se dedican a manejar jeeps.

Hay bastante desempleo porque son más que todo a los jóvenes los que les toca ponerse a motoratonear, les toca por sus propios medios ponerse a hacer algo porque no hay nada más que hacer. Sería bueno que en propio barrio hubiera que hacer por medio de una empresa grande, pero no, uno debe salir a la ciudad”.

Ellas, al igual que las participantes de las Palmas II y el Tanque III no tienen acceso al servicio de salud como debería ser, pues también debe esperar mucho por una cita o pasar trabajos en caso de una emergencia. Yasmid expresa *“Si usted no tiene carro o un vecino que le haga el favor y lo lleve al hospital puede morirse”*

A nivel educativo ellas también creen que también hay falencias en cuanto a calidad y por ende prefieren los establecimientos educativos privados pero no los hay. A propósito de ello Yasmid dice:

“Lo que pasa es con los colegios públicos es muy diferente, por lo menos en Polvorines había un colegio privado y era muy bueno pero lo cerraron, no sé cuál fue el motivo. Qué pasa con los públicos, que con los paros, se forma revolución y cierran entonces los niños quedan volando y se van quedando y repiten un año o dos”

Por su parte Aída opina que *“Yo tuve a una de mis hijas en un privado y salió avanzada de ahí y este año que está en privado es muy poco lo que ha aprendido. Yo porque en la casa la pongo a estudiar, pero se quedan mucho”*

Apesar de que las aquejan varios problemas, las asistentes afirman que hay lugares de su barrio que les gustan o son importantes. Para Aída la biblioteca barrial es un lugar cercano y agradable al que suele ir con sus hijas para distraerse. Por otra parte, Yasmid se siente a gusto con varios lugares de su barrio:

“A mí me gusta mi barrio, me gusta la cancha de la Arboleda, que es la que está más cerquita y uno lleva allá a los niños o bajar a Meléndez, ya que hay más cosas para que ellos se recreen, me gusta ir a la iglesia, voy muy seguido. Me gusta mucho este CDI, queda acá pero nunca nos ha pasado nada y lo que toda la vida me ha gustado y ojala nunca vayan a quitar es el “Batallón” porque hace más seguro el barrio”.

Sin embargo, existen aspectos que la aquejan y le gustaría que cambiaran para así estar totalmente a gusto. Ante esto, ella manifiesta que no está cómoda con algunos barrios aledaños al suyo, ya que muchos de los habitantes de estos son los responsables de la inseguridad que se vive en la comuna:

“No me gustan mis barrios aledaños, lo que pasa es que uno se acostumbra a vivir en un sector, y aunque todos los barrios de la comuna son peligrositos, hay unos más que otros. Uno esos barrios no los conoce bien y por lo que dicen de ellos uno tiene cierto temor; yo en mi barrio he andado a las 3:00 am y puedo decir que puedo andar muy libremente y no me pasa nada, lo mismo podrían decir otras personas de su propio barrio, pero yo con esa confianza no entraría a otro barrio.”

Esa inseguridad que siente esta residente del sector Polvorines, es la misma que siente la señora Aida, ambas argumentan que por esos lares, no es común ver presencia de personal de la Policía, Yasmid reafirma:

“incluso que día iban unos policías y pensamos de una que había pasado algo porque es la única manera que vienen por acá (Palmas II), esto acá no es como en Meléndez que siempre están los policías dando ronda.”

Otro de los aspectos que se indagó fue el de la organización comunitaria y la visibilización de líderes en el barrio. Ellas no indicaron conocer grupos u organizaciones que se dediquen al mejoramiento del sector, sólo referenciaron a la Junta de Acción Comunal pero con elementos negativos.

Aída Díaz piensa que la Junta de Acción Comunal anterior era buena porque resolvían problemas pero del actual no siente que haya presencia en el sector. Teniendo en cuenta esto, declara:

“Lo que yo entiendo es que el presidente no ha hecho nada, por los menos si quitan el agua él no hace nada, no soluciona, no trabaja para la comunidad. A mí cuando se me ofrece algo yo voy donde el presidente anterior porque tiene mucho rollo en la Alcaldía y le colabora mucho a uno pero el de ahora no”

Frente a este aspecto Yasmid se muestra molesta, pues cree que el presidente de la Junta solo actúa para resolver los problemas que tienen que ver con sus familiares y que además no vela por la buena administración de los recursos, frente a eso, plantea:

“Con el presidente han habido muchos inconvenientes porque pide dinero diciendo que van a arreglar la vía de la cuadra que como ustedes se dieron cuenta es la única que falta por pavimentar y conectar con la principal pero no, se han robado la plata y eso hace que uno ni vaya esas reuniones porque para qué. Él tiene muchos a favor porque tiene mucha familia que vive por ahí”.

Al igual que en los sectores anteriores, en Polvorines no hay integración vecinal y en cuanto a las relaciones las participantes consideran que son débiles, pues ellas no socializan mucho con los vecinos porque es su estilo de vida y porque deben realizar muchas labores en la casa con sus hijos (as), Yasmid dice:

“Mi papá si es alguien que le habla a todo el mundo, pero yo en el barrio muy poco porque siempre salimos a otros lugares, siempre hemos estudiado y trabajado es afuera. Que uno diga vamos a formar un grupo de mujeres y ponernos a hablar eso ¡¡jamás!, igual no hay tiempo porque las que no trabajamos igual en la casa hay mucho que hacer. Yo llego a mi casa y no salgo y si lo hago voy a la iglesia o al

fruver pero no es mucha la interacción, mi casita no socializa con los demás, en especial con una familia por problemas de antes”.

Aída por su parte, cree que también es poca la interacción con los vecinos, pero reconoce que hay algunos gestos de solidaridad que no son constante porque cada persona vive su cotidianidad con su familia, apunta:

“Yo no salgo mucho, me saludo con los vecinos cercanos pero no más. Hace poco que me operaron una vecina si estuvo pendiente de mi pero unos días, obviamente si puedo hago un favor lo hago, pero como no tengo mucho contacto tampoco me doy cuenta de los problema de los demás”.

5.1.5. Caracterización del Centro de Desarrollo Infantil Creciendo Felices

El CDI *Creciendo Felices* es para muchos residentes del sector un espacio emblemático, ya que la llegada de este a su barrio trajo consigo una oportunidad de desarrollo y progreso para sus hijos (as), sus familias y para la comunidad en general, así lo expresaron las madres de familia que participaron del proceso investigativo.

Este funciona bajo la modalidad institucional y brinda atención de calidad gratuita a niños y niñas menores de cinco (5) años de la zona de ladera de la comuna 18, dando prioridad a familias de bajos recursos (estratos menores a 2), familias en condición de desplazamiento forzado, grupos indígenas que hacen parte del sector y beneficiarios del sistema de seguridad social del régimen subsidiado que cumplan con el puntaje exigido por el ICBF.

Este está ubicado en un gran lote que aún tiene varios espacios en construcción. La instalación cuenta con una zona alta y una baja, en la parte alta se localizan las oficinas del personal profesional del lugar, un espacio en obra gris de dimensión considerable y dividida por cubículos. En este se encuentra la oficina del coordinador, del psicólogo, una pequeña sala para reuniones, un par de escritorios con equipos a disposición de los docentes y una cocineta. Bajando unas escaleras, encontramos que cuenta con seis salones (Soñadores I, Soñadores II, Investigadores I, Investigadores II, Investigadores III, Investigadores IV Exploradores I, Exploradores II, Caminantes I y Caminantes II),cuyas medidas son de 6 m2

de ancho por 5 m2 de largo, cada salón alberga dos grupos de veinticinco niños(as) para un total por salón de cincuenta niños(as), y doce grupos de niños y niñas; los salones cuentan con baños de fácil acceso y adecuados para niños y niñas, materiales para la recreación y el descanso (colchonetas, juguetes y material didáctico), sus paredes están pintadas de colores claros y están decoradas con grandes y llamativos carteles realizados por los y las docentes, las familias y los niños(as). La unidad de servicio cuenta con un corredor amplio y seguro para que los niños corran y se diviertan en las actividades, además de ser ese el espacio de integración con otros grupos de distintas edades.

También cuenta con una bodega de materiales para el desarrollo de actividades de los niños. Si bien una parte de los materiales y juguetes están en el aula, otra cantidad se encuentra a disposición solo de los docentes para que nutran y desarrollen sus actividades.

Así mismo, cuenta con un parque recreativo ubicado en la parte baja, este está dotado de juegos infantiles que permite que los niños jueguen, exploren y se diviertan en un espacio diferente a las instalaciones de la unidad de servicio. Este lugar, es abierto a la comunidad, siempre y cuando hagan buen uso de él; todavía se encuentra en su fase final de construcción en la que participan los vecinos del sector, es por esto que cuando llueve los niños y niñas no pueden usar el espacio para jugar.

El CDI también cuenta con una cocina muy bien dotada de enseres y alimentos, la cual está en funcionamiento durante toda la jornada escolar, ya que los niños y niñas reciben a diario un desayuno, un almuerzo y meriendas.

5.1.6. Personal profesional y de apoyo que hace parte del CDI

Según la Comisión Intersectorial Para La Atención De La Primera Infancia (2013, p.12), “el equipo humano de un CDI requiere una clara identificación de competencias y habilidades, así como una distribución de responsabilidades y roles dentro del Centro para lograr el adecuado desarrollo de los procesos relacionados con los niños, niñas y sus familias”. En el CDI *Creciendo Felices* se encuentran los siguientes profesionales, licenciados y técnicos que contribuyen al desarrollo integral de los niños y niñas:

- Una Profesional en Salud y Nutrición, la cual vela por las condiciones médicas básicas de los niños. Esta es la encargada de tratar y remitir a niños que presenten

alguna afección médica, además vigila los avances o retrocesos en la alimentación de los niños, con el fin de evitar que bajen de peso o se desnutran.

- Un Profesional Psicosocial, el cual vela por las condiciones psicológicas de los menores. Este profesional está en el CDI para diagnosticar, evaluar, intervenir y asesorar a los niños (as) y las familias. Por otra parte es el enlace con ICBF y las diferentes instituciones que protegen a los niños y es el enlace entre el docente, los niños y los padres/madres de familia, para un trabajo conjunto en pro del desarrollo del niño o niña. Además es el encargado de realizar las visitas domiciliarias para la verificar que los niños y niñas vivan en espacios sanos, entre otras funciones.
- Un profesional de Administración de Empresas el cual gestiona y maneja los recursos económicos otorgados por ICBF, los cuales sostienen la unidad de servicio. Esta persona se encarga de velar por las necesidades del personal (manejo de nómina, solicitud de alimentación y papelería, pedidos de aseo, entre otros). Es el enlace administrativo con ICBF y el operador Fundación Jera, el cual crea una sinergia para el óptimo desarrollo y buen funcionamiento del CDI.
- Un profesional que realiza la función de coordinador, trabaja principalmente para organizar las funciones de otros funcionarios, regular y coordinar el personal, diseñar los planes de trabajo general con los niños, niñas y familias, mantener actualizada toda la documentación del CDI para su óptimo funcionamiento.
- Cuatro personas encargadas de la cocina, estas son las manipuladoras de alimentos y están capacitadas y formadas para el correcto manejo, preparación y servido de los alimentos, son las que se encargan de cumplir la minuta (cuaderno de preparaciones de alimentos mensuales fijo) y de brindar a los niños y niñas comida sana y balanceada según los registros de nutrición que propone ICBF.
- Tres personas encargadas del aseo de espacios, ellas se encargan de mantener limpio los pasillos y salones, realizan un aseo doble por día a cada uno de ellos.
- Dos personas encargadas de la vigilancia y los servicios generales. Ellos se encargan de mantener seguro todos los materiales e implementos que los niños tiene que utilizar para un adecuado desarrollo y mantienen el CDI en óptimas condiciones en cuanto a su infraestructura.

Caracterizar los sectores, Palmas II, Tanque III y Polvorines en los que residen el grupo de madres de familia que participó del proceso investigativo, permitió conocer aspectos sociales, culturales y específicos de los entornos. Estos tres sectores son asentamientos que muestran la

dificultad de muchos colombianos para acceder al derecho a la vivienda. Teniendo en cuenta eso, Lombard (2012), manifiesta, “uno de cada tres individuos de la población urbana mundial vive en asentamientos informales, ya que estos son la única opción de vivienda que tienen las comunidades de bajos ingresos que no pueden tener acceso a vivienda y a tierra por otros medios” (p.249). Adicional a esto, la Secretaria de Vivienda Social (2012, p.3), dice que aproximadamente en Cali hay 400.000 personas que habitan en dichos asentamientos.

Familias como las que ayudaron con este trabajo, deciden por diversos motivos vivir en los asentamientos, que son sinónimo de la precariedad. Lombard, expresa “las condiciones de vida en estos lugares se caracterizan por hacinamiento, precariedad en la vivienda y acceso inadecuado a servicios básicos (p.249); debido a esto y a que la planeación municipal normalmente no incluye en sus planes de desarrollo a los asentamientos informales, los habitantes de estos, como lo hicieron Ruth y sus vecinos, se unen y organizan para mejorar su entorno y satisfacer sus necesidades más inmediatas.

Acorde a esto, Santana (2015) manifiesta, “con la conformación de asentamientos los pobladores, en su gran mayoría desplazados perciben una mejora en las condiciones de vida en la ciudad” (p.22), sin embargo ¿será esto del todo cierto?

La gran mayoría de las familias de los sectores mencionados tienen trabajos informales, deben construir sus hogares, es decir no tienen derecho a una vivienda digna, también deben enfrentar desalojos constantes. Todas estas situaciones sin duda hacen pensar que los pobladores de estos barrios ocupan un espacio en la ciudad, pero aun así no ejercen sus derechos fundamentales como el de vivienda o trabajo digno, así lo argumenta la autora diciendo que “la población de los asentamientos mejora los servicios de electricidad, acueducto y alcantarillado, sin embargo el acceso a éstos continúa siendo más bajo que el de la población pobre urbana”. (p.40)

Por consiguiente, el grupo de familias y sus vecinos deben recurrir a buscar soluciones a los problemas que tienen que ver con las necesidades básicas, ya que no tienen ningún tipo de apoyo de entidades públicas o privadas. Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente Lombard (2012) explica que “la planeación informal no es la única forma que tienen las comunidades marginadas para participar en la planeación, pero al carecer de apoyo y/o con la marginación, quizá sea la forma más realista y efectiva de hacer las cosas”. (p.257)

Ante la situación de tener que resolver por sus propios medios las problemáticas más apremiantes, se hace necesario pensar en un proceso de organización comunitaria que busque la inclusión de sus barrios en la planeación local, para así poder trabajar de manera conjunta con la municipalidad. Frente a esto Lombard (2012) destaca el papel que debería tener el Estado para que los asentamientos dejen de vivir en la pobreza:

Las autoridades de planeación deberían reconocer los logros de los residentes y su capacidad productiva como la base para cooperar con ellos para construir un capital social. Al reconocer estas prácticas insurgentes en vez de ignorarlas, las autoridades podrían mejorar las condiciones de estas comunidades marginadas por medio del apoyo técnico y crediticio al igual que mediante un aumento en la seguridad de la tenencia de la tierra. (p.258)

En cuanto a la condición laboral y económica encontramos que debido a que gran parte de la comunidad está en situación de desplazamiento a causa del conflicto armado y otros factores, un 80% de las familias de los niños (as) que asisten al CDI Creciendo Felices son de escasos recursos económicos, tienen empleos de carácter informal y subsisten mensualmente con un salario por debajo del mínimo estipulado por el Gobierno. Según la información recolectada de las entrevistas, diálogos informales y el grupo focal, algunos de los empleos informales más comunes entre las familias del lugar son aseadores(as) en casas de familia, conductores de camperos, motoratoneo, personal de oficios varios en restaurantes, recicladores(as), vendedores(as) ambulantes y venta de mercancía. Por otro lado, quienes cuentan con empleos formales se desempeñan como vendedores(as) en locales comerciales, empacadores(as) en supermercados, cuidadores de obras de construcción, constructores, impulsadores(as) y cajeros(as). El grupo de madres participantes no es ajeno a las condiciones de precariedad ya mencionadas, ya que sus hogares y el de la mayoría de los habitantes no cuentan con la infraestructura adecuada para vivir dignamente y ellas al igual que sus hijos no gozan como debería de ser, del derecho a la recreación, la salud y/o la educación.

Según algunos datos brindados por Jefferson Castro, coordinador del CDI, aproximadamente un 78% de las familias de los niños (as) matriculados residen en el sector Palmas II, y en menor proporción 22% se encuentran habitando en asentamientos como, Alto Nápoles o Buenavista, Pampas del Mirador, Polvorines, El Tanque, La Choclona y El Árbol. En cuanto al tipo de vivienda en el que habitan las familias, según lo observado durante las visitas

domiciliarias y la información entregada por Jefferson, se encuentra que el 40% de las familias cuentan con vivienda propia, es el caso de Yasmid, Ángela, Luisa y Leidy; mientras que cerca de un 36% viven en vivienda arrendada, situación de Ruth, Aida y Lorenza.

Con toda la información descrita anteriormente, se puede inferir cómo se encuentran los barrios Palmas II, Tanque III y Polvorines en cuanto a condiciones sociales, económicas, ambientales y comunitarias. Los barrios son una muestra de las problemáticas que aquejan a la comuna 18, es decir, se corroboró que lo descrito en la *“caracterización de la comuna 18”* es real, por lo menos para los sectores nombrados.

Éstos apesar de que tienen diferencias en lo que tiene que ver con infraestructura poseen rasgos comunes en cuanto al difícil acceso a sus derechos, por ejemplo Aida y Yasmid que habitan en Polvorines viven en casas mejor construidas y cómodas pero al igual que Ruth, Luisa, Leidy, Lorenza y Ángela no pueden gozar del derecho a la salud, pues si enfrentan una emergencia las dificultades para acceder al servicio son iguales para todas.

Viviana, Luisa, Yasmid aseguraron que sus sectores son seguros y tranquilos pero para Ruth y Lorenza, sus barrios son cada vez más inseguros. Apesar de que exista diferencias en esa percepción, todas indiscutiblemente tienen inconvenientes para poder recrear a sus hijos o hijas, todas deben desplazarse a otros sectores para que éstos puedan jugar y divertirse, no pueden contar con espacios en sus barrios para tal fin.

Apesar de que en un inicio se pensó que existirían muchas diferencias debido al cambio tan abrupto en cada contexto en lo que tiene que ver con apariencia física, se encontró que poseen similitudes, pues todas estas mujeres así unas vivan en condiciones menos precarias que otras tienen dificultades para acceder a derechos como la educación, la salud, la recreación o la vivienda. Solo Ruth Ortega interactúa de manera constante con sus vecinos y barrio, el resto vive su cotidianidad desde su casa y con poca interacción con el entorno, también son mujeres que no pueden participar de procesos de organización comunitaria porque no existen o son débiles. Las participantes viven en contextos diversos pero sus condiciones de vida son parecidas, viven en la precariedad de servicios, viven al igual que casi todas las personas que residen en asentamientos, sin derechos.

5.2. Caracterización de las familias

La familia es un actor estratégico para el desarrollo pleno de la población de niños y niñas, ya que esta incide de manera decisiva en sus condiciones de vida y en las posibilidades que estos (as) tengan hacia el futuro. Abordar el tema de la familia, exigió reconocer varios aspectos particulares de la misma, por tanto esta caracterización se orientó a conocer las dinámicas en el hogar, las condiciones económicas y las relaciones familiares.

Se recurrió al diseño de un instrumento que permitió recolectar la información sobre dichos aspectos, además se hizo uso de la herramienta de la visita domiciliaria para la aplicación del mismo y para conocer a mayor profundidad las condiciones de vida de cada familia.

A continuación, se muestra la información recogida de cada familia, teniendo en cuenta los sectores a los que pertenecen.

5.2.1. Familias del sector Palmas II

Ruth Ortega, es una mujer alegre, risueña y conversadora. Tiene veintiséis (26) años y su grupo familiar está conformado por tres (3) personas más, su esposo Diego Murillo y sus dos pequeños hijos, Karol Murillo de cuatro (4) años y Juan Esteban Murillo de seis (6). Ella es nacida en Ginebra y su esposo en Buenaventura, ambos culminaron el bachillerato. Llegó al barrio las Palmas II desde hace 15 años porque su mamá residía en él y quería estar a su lado. La casa en la que viven de alquiler, desde hace varios años queda enfrente de un caño y a media cuadra del *CDI Creciendo Felices*, ésta tiene algunas paredes construidas en concreto, también tiene todos los servicios básicos (exceptuando el gas), tiene dos dormitorios, una cocina, un patio pequeño, un baño y una sala de dimensiones grandes, adicional a esto cuentan con los electrodomésticos y enseres básicos para vivir.

Ruth expresa que la familia no tiene todas las comodidades que quisieran y que por ende se hace necesario que ella y su esposo hagan todo lo posible por ofrecerle a sus hijos mejores condiciones y oportunidades. Apesar de reconocer que tiene necesidades, en medio del diálogo se hace notorio que esta madre se siente bien ahí, es decir en su casa y en su barrio.

Su esposo se desempeña desde hace cuatro años como lavacarros y es el que se encarga de manejar las finanzas en el hogar, ella es ama de casa y estudiante de asistencia integral para la primera infancia. Al segundo rol le da especial importancia, pues considera que si ella va más

allá del bachillerato podrá darle ejemplo a sus hijos, ante esto explica *“yo me decidí a estudiar porque quiero trabajar en el CDI Creciendo Felices, voy mucho y siento pasión por los niños y también porque quiero que mis hijos vean que se debe estudiar y para aportar en el hogar y vivir mejor”*.

En este hogar las relaciones familiares entre madre e hijos son según la entrevistada excelentes, hay constantemente manifestaciones de amor y confianza. Considera que la relación entre padre e hijos es regular, puesto que el padre al ser el único que aporta económicamente debe estar por fuera de la casa mucho tiempo y eso no le permite interactuar con sus hijos de forma constante. La relación entre la pareja tiende a ser conflictiva y con presencia en algunos momentos de peleas verbales, según Ruth esto se debe a que la familia de su esposo se inmiscuye mucho en asuntos que no deberían ser de su importancia, a propósito de ello Ruth dice *“tenemos muchas discusiones, nunca llegamos a lo físico, pero si somos agresivos algunos veces, siempre es porque su familia se mete en todo y todo el día están viniendo a ver qué hago para decirle a mi esposo, también opinan sobre cómo deberíamos criar a los niños y eso me enoja”*.

En cuanto al manejo de la autoridad y las normas, la entrevistada segura que es ella quien se ocupa de estos dos aspectos. Pocas veces hace uso del castigo físico para reprender a sus hijos, prefiere usar el diálogo la mayoría de veces y cuando ya agota ese recurso, recurre a quitarles los que más les gusta, es decir ver televisión o jugar con sus amigos.

Otra de las madres que participó en nuestra investigación y que reside en este mismo sector es Lorenza Ipia Baltazar, tiene 45 años, es tímida pero amable. Su familia está conformada por tres (3) hombres más, su esposo Ángel Ovidio Niquina de 58 años, su hijo mayor de 16 y el menor de 3 años quien asiste al CDI *Creciendo Felices*.

Ambos padres terminaron la primaria y son oriundos del Cauca, llegaron a esta ciudad hace 15 años debido a las pocas oportunidades laborales en ese departamento. Llegaron a Palmas II hace dos años debido a que no podían seguir cubriendo los gastos de donde vivían anteriormente. En este barrio se ahorran pagar algunos gastos como los del gas, ya que no hay redes todavía y el del agua pues hay conexiones ilegales.

Su hogar queda ubicado cerca al *CDI Creciendo Felices*, por una cuadra angosta, sin pavimentar y llena de cambuches improvisados. Esta familia paga un alquiler a bajo costo y

no vive en condiciones de hacinamiento, pero es notorio que las condiciones son precarias, las paredes son hechas de madera al igual que el piso y hacen uso de plástico para tapar goteras o darle continuidad al techo. Hay una sala pequeña, dos dormitorios, un baño, una cocina reducida y los enseres y electrodomésticos con que cuenta son pocos, ya que no les alcanza para comprarlos.

Lorenza trabaja tres veces a la semana como aseadora en casas, su esposo es ayudante de construcción y ambos manejan las finanzas en el hogar. Los dos entrevistados no fueron explícitos en el monto con que viven mensualmente, pero si fueron claros en decir que no les alcanza para vivir de manera digna. Teniendo en cuenta esto Lorenza explica *“aunque ambos trabajamos y manejamos el dinero, no nos alcanza, tenemos para pagar algunas cosas pero no todo, apesar de que sea todo más barato”*.

Esta pareja considera que tener tantas necesidades afecta su relación, aunque hacen uso del diálogo como medio para tratar de solucionar los problemas en algunos momentos llegan a peleas verbales. El padre no opinó ante la pregunta de cómo son las relaciones familiares, en cambio Lorenza dijo de manera tajante, *“nuestra relación es muy distante”*.

Al momento de hablar sobre la relación con sus hijos, la madre considera que si se caracteriza por ser amorosa y de confianza, aunque explica que con el mayor existen dificultades que a veces no sabe cómo solucionar y por ende debe ser autoritaria, en cuanto a esto expone *“el mayor sólo estudió hasta sexto, no pudimos hacer nada para que siguiera, entonces como eso decidió cogió mucho la calle y me toca estar muy pendiente porque por acá hay muchos vicios y por eso él se comporta grosero, porque no lo dejo hacer su antojo”*

5.2.2. Familias del sector Tanque III

Leidy Gabriela Flórez es una mujer de veinte (20) años, vive con su esposo Luis Morales de veintiséis (26) años y con sus dos hijos, Valentina de tres (3) años y José Luis Morales de un año y medio. Tanto Leydi como Luis cursaron hasta octavo de bachillerato y su hija está iniciando su proceso de formación en el *CDI Creciendo Felices*.

Leidy nació en Jamundí pero siempre ha vivido en Cali, el resto de su familia pertenece a la misma. Vivió algunos años en Puerto Asís y en las el Tanque III lleva dieciocho (18) años.

La casa donde habitan es propia y de madera en su totalidad, al momento de la visita se encontraba en condiciones deplorables debido un accidente, en cuanto a esto ella dice” *se cayó una pared y nos dañó casi todo, pero ha sucedido otras veces, entonces debemos acomodar todo*”.

Este hogar está ubicado en un sector montañoso, desde ahí se puede ver parte de los barrio Palmas II y el Tanque III. Puedes ver atardeceres hermosos pero se opacan con la escena de pobreza en la que vive Leidy y sus vecinos. No hay pavimento por ningún lado, es un sector de apariencia rural y los animales en malas condiciones de salud abundan.

La casa de Leidy al momento de la visita no tenía agua ni electricidad. No hay gas ni conexión a internet. Ésta es de dimensiones pequeñas, la sala y los dormitorios son uno mismo, la cocina es pequeña y el lavadero y baño quedan por fuera de la misma. Tienen un televisor, una estufa eléctrica de dos boquillas y la nevera.

Su esposo es el que aporta económicamente en el hogar, ella se dedica a trabajar en las labores del hogar y en el cuidado sus hijos. Él trabaja como ayudante de construcción y gana mensualmente aproximadamente ochocientos mil (800.000) pesos que les permiten sobrevivir y algunas veces ir con los niños a la parte baja de Meléndez, ella comenta *“él lo que se gana es para nosotros, los niños hacen mucho gasto, que la ropa, que si se enferman y deben comer, a veces si alcanza los llevamos a unos parques abajo”*.

La entrevistada considera que en su familia hay buenas relaciones y fue notorio que ese tema le importa. Considera que pasan mucho tiempo en familia y que las relaciones son de afecto y confianza, pocas veces hay discusiones verbales.

Ella en cuanto al manejo de reglas y normas, piensa que no es permisiva pero tampoco autoritaria, es un punto medio y además cree fielmente en que el diálogo es la mejor manera de criar a sus hijos. A propósito de eso explica:

Yo me quedé desde muy pequeña con mi papá y él me consiguió una madrastra. Ella me maltrataba todo el tiempo, me pegaba, me colocaba a hacer oficio y me gritaba, mi papá nunca decía nada. A los catorce yo me fui porque estaba aburrida, viví en las Palmas II, me conseguí unas malas compañías aunque siempre dije que no me iba a ir de mi casa para coger el mal camino. Luego ya conocí a Luis y cuando iba nacer

mi hija prometí que nunca la maltrataría ni la iba a hacer pasar por lo que yo pasé, por eso yo trato no pegarles y cuando me toca me siento mal porque recuerdo lo que yo sentía, siempre les hablo y trato de que con eso sea suficiente”.

Ángela Buitrago Vargas, es una ama de casa de treinta y seis (36) años, realizó sus estudios sólo hasta sexto de bachillerato, es oriunda del departamento de Antioquia y llegó a la ciudad de Cali hace dos (2) años en condición de desplazada junto con su pareja e hijo. La familia de Ángela, a diferencia de las demás, es considerada como extensa, ya que en el hogar además de habitar ella y su hijo John Edward Rendón de diecisiete (17) años de edad, habitan Viviana Franco de treinta (30) años, sus hijos Hamilton Franco de nueve (9) años y Keyli Dayana Franco de cuatro (4) y su actual pareja Alexis González Quintana de veinticinco (25) años.

Estas seis personas, habitan una casa propiedad del señor Alexis, esta es de dos pisos y aunque está construida en madera es una vivienda con buena apariencia física, las paredes tanto en la fachada como en su interior están pintadas y limpias, cuenta de manera informal con el servicio de agua y energía, el piso es de concreto, tiene sala, cocina, baño y cuatro dormitorios. Según lo observado y lo dicho por la entrevistada, esta familia no vive en hacinamiento y no tiene un estado de vida muy precario, pues en comparación con las otras familias, esta tiene enseres en perfecto estado y de última tecnología.

La familia logra cubrir sus gastos mensuales con trescientos mil pesos (300,000), ya que no gastan dinero en arriendo, ni en transporte, porque cuentan con vehículo propio. El sustento del hogar son Viviana, bachiller y empleada de un local de venta de artefactos tecnológicos y Alexis, quien cursó algunos semestres universitarios y actualmente labora de manera independiente. Ángela por ser la encargada del mantenimiento del hogar y del cuidado del niño y niña, es quien administra el dinero destinado para las cosas del hogar.

De acuerdo a lo dicho por Ángela, la familia tiene una relación de confianza y afecto, no es frecuente que ocurran discusiones y cuando se dan nunca llegan a la agresión física. Aunque ella no es la madre de los niños, estos y los adultos del hogar la respetan, la quieren y la tienen en cuenta siempre como un miembro más. Al ser ella quien pasa la mayor parte del día con Hamilton y Keyli tiene la potestad para poner normas en casa y corregir el comportamiento de ambos mientras no se encuentra Viviana, ante esto Ángela manifiesta,

que aunque es algo “alcahueta y permisiva”, siempre busca la mejor forma de corregirlos sin llegar a los golpes, por eso hace uso del diálogo con ellos, porque sabe que los gritos y la agresividad no funcionan:

“cuando eso pasa, la niña que es la más inteligente me dice: Patri, pero no me hable así, no me hable así. Entonces yo me siento y le digo: niña, pero yo le estoy hablando calmadamente, hágame caso, haga esto y esto para que el papá y la mamá no le vayan a pegar por la noche, ella entiende y me dice que va hacer caso, pero que no le hable duro.”

Luisa María Acosta es una mujer de treinta (30) años de edad, cursó sus estudios hasta undécimo grado, actualmente se dedica al hogar y en ocasiones labora haciendo oficios varios en un restaurante. Su grupo familiar está conformado por dos personas más, su esposo Miguel Hernández de cincuenta y cinco (55) años y su hija Evelyn Dayana Acosta de tres (3) años, lo que los hace estar en el grupo de familia nuclear completa.

Hace algunos años, ellos (as) residían en el barrio los chorros, pero debido a una calamidad que se les presentó con una hija (hermana gemela de Evelyn), debieron mudarse al sector Tanque III donde vive la madre de Luisa y en el que residen desde hace un año.

Esta familia habita en una vivienda propia que cuenta con los servicios básicos de agua y energía, dos cuartos, una cocina, sala y un baño.

Luisa manifiesta que su familia logra cubrir los gastos mensuales del hogar con cien mil pesos (100.000), y que por lo general es su esposo Miguel, cuyo nivel educativo es básica primaria y labora como personal de oficios varios, quien se responsabiliza de cubrir los mismos. Sin embargo, cuando Luisa hace turnos en el restaurante le ayuda en lo que puede.

Con lo que respecta a las relaciones familiares, la entrevistada manifiesta que aunque su esposo es bastante afectivo con ella y su hija, y suelen pasar los fines de semana fuera de casa en familia, es recurrente que entre ellos se den fuertes discusiones que en ocasiones llegan a las agresiones físicas; el motivo de esto, según Luisa son los reiterados “chismes” que le llegan a ella y a su esposo.

“Nunca nos hemos agarrado a los golpes como tal, son algunos empujones o apretones y malas palabras, pero luego de calmarnos, hablamos y arreglamos las

cosas. Peleas no se dan delante de la niña, porque no sería buen ejemplo para ella vernos así.”

5.2.3. Familias de sector Polvorines

Una de nuestras madres participantes en el barrio Polvorines fue Yasmid Lizeth Ortiz, la cual tiene veintisiete (27) años. Vive en una casa propia con su padre de sesenta y tres (63) años Pedro León Ortiz y oriundo de Dagua, con su madre Rosa Elia Gurrutia de cincuenta y tres (53) y nacida en el Cauca y con su hijo Sebastián Pino de 4 años.

Esta familia ha vivido siempre en Cali y en barrio Polvorines desde hace veintitrés (23) años. Todos aportan económicamente al hogar pues tienen diversos oficios, Yasmid es técnico en enfermería y trabaja algunas veces a la semana, su madre cursó hasta quinto y es auxiliar de cocina y su padre quien también estudió hasta quinto es trabajador independiente.

La casa posee todos los servicios básicos, incluyendo el acceso a internet y la televisión por cable. Es una casa de dos pisos, el primero está alquilado y en el segundo vive la familia. Sus dimensiones son adecuadas para los cuatro integrantes, tiene tres (3) cuartos, una cocina amplia, un baño y una sala con buen espacio. Las condiciones de la vivienda son adecuadas, es en concreto, con buena distribución y con los electrodomésticos y enseres necesarios para vivir cómodamente.

Económicamente Yasmid asegura que su familia vive bien porque todos aportan, sus gastos son de aproximadamente seiscientos mil (600.000) al mes, el resto lo destinan comprar ropa o para ir a otros lugares a pasear.

En cuanto a las relaciones familiares, la entrevistada las percibe como buenas, pues comparten mucho tiempo en familia, hay confianza y mucho afecto. Reconoció que hay presencia de peleas verbales pero no son constantes.

Para manejar la autoridad y las normas con su hijo ella en primera instancia hace uso del diálogo, pero si no surge efecto recurre al castigo físico.

Teniendo en cuenta esto, explica *“yo le hablo de buena manera, le explicó que no debo hablar dos veces, pero como a veces no entiende si le pego, así algunas veces si me entiende.”*

La señora Aída Fabiola Díaz, es una ama de casa de treinta y ocho (38) años y reside en el barrio Polvorines con su esposo de cuarenta y nueve (49) años desde hace doce (12) años, cuando se vieron obligados a salir del departamento de Nariño debido al conflicto armado que se vivía en la región y deciden llegar a la ciudad de Cali en busca de mejores condiciones de vida.

La familia de la señora Aida es nuclear completa, pues además de su esposo está conformada por sus tres hijas, una niña de cinco (5) años, y Valentina y Vanessa gemelas de tres (3) años. Ellos (as) habitan en el segundo piso de una casa que toman en arriendo, esta es construida en concreto, está en obra negra, cuenta con una sala de dimensiones amplias, una cocina, un baño y una habitación bastante amplia en la que se han acomodado las cinco personas, cada quien en cama propia. En la vivienda cuentan con servicio de energía y agua, y los enseres básicos (un sofá, televisor, camas, estufa, nevera y utensilios de cocina).

Aida, tuvo la oportunidad de terminar la básica primaria al igual que su esposo, quien actualmente labora de manera independiente en la construcción. Aunque es su esposo el único que aporta económicamente en el hogar, son ambos los que administran el dinero y acuerdan los gastos mensuales.

En cuanto a la relación familiar, Aida manifiesta que la relación con sus hijas es de mucho afecto, ya que es ella quien pasa la mayor parte del tiempo con las niñas, por ende es quien maneja la autoridad en el hogar con lo que respecta al cuidado y la conducta de las niñas; con su esposo la relación es buena, no se presenta entre ellos agresiones físicas y siempre intentan hablar cuando se presentan dificultades. Por el contrario, él es más permisivo con las niñas, siempre intenta consentirlas demás, esto se debe a que por su empleo, poco tiempo tiene para compartir con ellas. Por lo general todos los domingos sacan el tiempo para salir del barrio y llevar a las niñas a espacios en los que se puedan recrear o van de visita donde unos familiares.

Con lo que respecta a la composición del núcleo familiar, se encontró que el grupo de familias se caracteriza por estar compuesta de padre, madre e hijos (as), a lo que se le denomina nuclear completa. No obstante, se conoció que un 84% de las familias de los niños y niñas del CDI *Creciendo Felices* está compuesta por padre, madre, hijos (as), primos, tíos y abuelos, siendo la familia consanguínea extensa la más común en la zona.

Por otra parte, se evidenció que aunque las familias de estos sectores se ven obligadas cada día a salir a buscar oportunidades laborales para mejorar sus condiciones económicas, el grupo de madres participantes se caracteriza por dedicar la mayor parte de su tiempo al cuidado de sus hijo(as), quehaceres del hogar y a adelantar sus estudios académicos, como es el caso de Ruth Ortega. Los esposos u otros miembros de la familia se encargan de trabajar y proveer a la familia de lo básico y necesario, lo que posibilita a estas madres poder dirigir junto con el CDI la educación y cuidado de sus niños (as), y estar al tanto de su desarrollo y de las actividades que planea y desarrolla cada docente y/o el CDI; circunstancia que permite constatar que lo dicho por algunos docentes del CDI es verídico, y que la razón por la que muchos padres y madres de familia no atienden a los llamados y no participan de ciertos eventos es el desinterés.

Según la información obtenida a través de algunas preguntas que hacían referencia a la relación familiar, casi todas las madres entrevistadas afirmaron que aunque sus esposos pasan la mayor parte del día trabajando, su relación con ellos es cercana y cooperativa, y los conflictos que se generan entre ellos suelen resolverse de la mejor manera, sólo una de ellas, Luisa manifestó que en ocasiones entre ella y su pareja se han presentado agresiones físicas. Asimismo, en los diálogos establecidos las madres, estas manifestaron que los miembros de la familia con los que mejor relación mantienen son con sus hijos (as), sus madres, hermanas y sus parejas. Y las que cuentan con familia en la ciudad, comentan que el principal apoyo para que ellas puedan desarrollar otras actividades distintas al cuidado de sus hijos (as), como estudiar y trabajar, lo prestan sus madres y/o hermanas.

Se podría decir entonces, que estas familias tienen rasgos comunes. Casi todas las mujeres de éstas desempeñan labores pero el hogar, algunas como Lorenza, Luisa y Yasnid trabajan en algunos momentos del mes. Todas manejan el tema de la autoridad en el hogar y reconocieron usar el diálogo como clave en la relación que llevan con sus hijos (as), también manejan el tema financiero algunas con sus compañeros permanentes y otras solas.

Todas estas mujeres tienen relaciones de afecto y confianza con su hijos (as), los mantienen en condiciones adecuadas y coinciden en la idea que de desean un futuro más próspero para ellos y ellas.

6. Capítulo II:

Analizando el tipo de la relación establecido entre el CDI *Creciendo felices* y el grupo de familias

La familia es la institución más importante para un niño(a), es dentro de ésta donde se aprende a socializar, se aprenden valores y normas y sobre todo es donde se tienen las primeras vivencias.

Por otra parte, se encuentran los Centros de Desarrollo Infantil, que son espacios educativos que se adaptan a las necesidades de los mismos y trabajan con la familia y comunidad por la integración e inclusión, es así como se producen cambios beneficiosos en el entorno. En éstos el niño (a) tendrá la oportunidad de conocer, explorar, crear y aprender por medio del juego, la literatura, la exploración del medio y el arte.

Entre los actores nombrados debe existir una coherente y cercana relación, pues así el niño (a) logrará tener un mejor desarrollo afectivo, cognitivo y social. No obstante, lo que se logra ver en la realidad es que la relación no es estrecha, debido a factores tales como: las familias tienen ocupaciones laborales que les impiden asistir a los CDI y/o no reconocen la importancia de formar una relación cooperativa con el mismo o asumen que el rol de educar es solo responsabilidad de la institución educativa. Por su parte, los CDI no le apuestan a incentivar procesos de participación con los padres, los vinculan sólo como colaboradores para eventos o fechas de celebración o no le dan importancia a los saberes y experiencia de los mismos.

Con la investigación, se quiso indagar si esta realidad aplicaba para el CDI *Creciendo Felices* y para las familias que decidieron contribuir a la misma.

Para poder establecer qué tipo de relación han formado, hicimos uso de varias herramientas tales como: entrevistas a las familias y a algunos docentes del CDI y un grupo focal. En las primeras, se quiso averiguar cómo se relacionan ambos actores teniendo en cuenta las dimensiones de comunicación, participación y conflictos-dificultades. A continuación, se muestra los resultados obtenidos por cada dimensión:

En la dimensión de **comunicación**, se pretendió averiguar sobre la regularidad y las causas por las cuales docentes y familias se comunican, así mismo sobre la manera como el CDI comunica las decisiones que tienen que ver con la formación de los niños (as) a los padres.

Se encontró que las familias participantes y los docentes entrevistados se comunican con regularidad, es decir diariamente o varias veces durante la semana y que cada decisión tomada por el CDI es informada a éstas mediante reuniones, volantes o carteleras.

Casi todas las madres dialogan con los y las docentes al momento de la salida de sus hijos(as) sobre temas que tienen que ver con pautas de crianza, apetito de los mismos durante la jornada. Situaciones familiares, notificación de próximas actividades en el salón o CDI, pero sobre todo se dialoga sobre el comportamiento que tuvieron éstos en el salón y el compromiso y apoyo que debe haber en casa por parte de los padres y madres. Todos los docentes entrevistados coinciden en que éstos dos son los temas más recurrentes cuando se comunican con las familias.

A propósito de esto, Tania Campo docente del *CDI Creciendo Felices* desde hace cuatro (4) años responde que cuando dialoga con un padre o madre suele tocar temas como *“crianza positiva, la situación de la familia, exigencia de derechos, comportamiento de los niños o el compromiso en el proceso de formación que deben tener los padres”*

Teniendo en cuenta lo expuesto, se puede inferir que es de suma importancia para las familias participantes saber cómo se comportan sus hijos (as), además supimos que es satisfactorio para éstas enterarse de que ellos tuvieron un buen comportamiento.

Es tradicional que las familias se preocupen por el comportamiento de los niños (as) y es innegable que es un aspecto por el que se debe preguntar, sin embargo es fundamental que las familias le atribuyan importancia a dialogar diariamente con las docente sobre cómo va la construcción de las relaciones afectivas, el desarrollo físico y neurológico de sus hijos, la interacción con los otros y la construcción de la personalidad, puesto que la educación inicial no está planeada para preparar a éstos para la escolaridad. El Ministerio de Educación Nacional en el Documento N° 20 *“Sentido de la Educación Inicial”* respalda esta idea explicando:

La educación inicial abarca una idea más amplia que la propia enseñanza tal y como está referida comúnmente en el contexto escolar, donde tiende a hacerse énfasis en los aspectos cognitivos. Esta definición de intencionalidades pedagógicas se fundamenta

en el reconocimiento de las características de las niñas y los niños, las particularidades de los contextos en que viven, sus ritmos de desarrollo, intereses, gustos, preferencias, preguntas e hipótesis, entre otros. (2014, p. 45)

Por su parte, los docentes le dan importancia al tema de los compromisos y responsabilidades de las familias en el hogar, ya que sienten que falta corresponsabilidad de éstas o porque no llevan a cabalidad las actividades sugeridas. Teniendo en cuenta lo dicho, Andrés Valencia docente del grupo *exploradores II* cree que el CDI debería ser más exigente con los padres y madres pues muchos no cumplen con sus responsabilidades. Para Jeily Muñoz y Leidy Melo los aspectos que deben mejorar las familias están relacionados con el compromiso y el despojarse de la idea de que el CDI es solo un lugar que cuida.

Tanía Campo tiene concepciones parecidas a las de sus compañeras, considera que:

Creo que los padres deben intentar cambiar un poco el pensamiento frente al servicio que presta el CDI, sensibilizarse frente a la labor que se realiza. Ser más comprometidos en el acompañamiento y concientizarse sobre la importancia de amar, dedicar y acompañar a sus hijos.

Estas opiniones muestran claramente que la articulación entre los dos actores educativos no es coherente y cohesionada y no se ajusta a una de las características de la educación inicial como lo asegura el documento “*Sentido de la Educación Inicial*”

La educación inicial se caracteriza por complementar y potenciar la educación que se inicia en el entorno familiar, entendida esta como crianza, al tiempo que propone procesos de calidad que favorecen el desarrollo integral de las niñas y los niños al disponer de espacios, tiempos, recursos e intencionalidades claras. El entorno educativo se fortalece en la relación que establece con los otros entornos; por lo tanto, no pretende constituirse en espacio aislado que solo depende y se alimenta de lo que sucede en su interior. (Ministerio de Educación Nacional, 2014, p.43)

Con lo que respecta a la dimensión de **participación**, se quiso indagar sobre cuáles eran las actividades en las que participan las familias, que tan propositivos eran los docentes y madres, y qué conocimientos tenían ambos con lo que respecta a la Asociación de Padres de Familia que existe en el CDI *Creciendo Felices*.

Tanto las madres de familia como los docentes coincidieron afirmando que la participación de ellas como actores educativos del CDI se limita a la asistencia a las reuniones programadas y llevadas a cabo por el cuerpo docente, y a las que según Elva Ligia Burbano, docente del CDI desde hace nueve (9) meses, regularmente asiste solo un 40% de la población, esto debido a que las familias manifiestan no contar con tiempo por sus deberes laborales. Ante esta situación, los docentes son conscientes de que esta excusa es válida en algunos casos, sin embargo, saben que el verdadero motivo para que muchos padres y madres de familia no participen de los únicos espacios que el CDI abre para ellos (as) es el desinterés. Al preguntarle al docente Andrés Felipe Valencia, si había participación activa por parte de los padres y madres en todos los encuentros que él proponía, y si no era así, cuál creía que era la razón por la que no lo hacían, este respondió:

“Los únicos encuentros a los que generalmente los cito, son reuniones en las instalaciones del CDI y la participación por parte de ellos es poca, asisten pocas personas y considero que más por cuestiones laborales es por falta de interés”

También, se quiso averiguar qué tan propositivos eran los docentes y las madres en los espacios de encuentro. Todas las madres participantes expresaron que asisten y acatan cada punto de vista dado por el docente, frente a esto Leidy Flórez dice “yo asisto, escucho y creo fielmente en lo que digan los docentes”. Por su parte Yasnid, afirma “cuando voy escucho y apoyo lo dicho por el CDI”.

A los docentes se les preguntó si proponían actividades y/o espacios que permitieran involucrar a las familias en las dinámicas del CDI. Uno de los cinco docentes entrevistados no ha propuesto hasta el momento algo que tenga que ver con involucrar a las familias, los cuatro restantes han propuesto que se invite a las familias a asistir a una jornada educativa de los niños (as) o a que conozcan las instalaciones del CDI, otras proponen actividades en casa como medio para involucrar a los padres y la realización del día de la familia.

Por otra parte, se les preguntó a los docentes y madres de familia entrevistados, si sabían de la existencia de la Asociación de Padres, si conocían sus funciones y/o colaboraban en ella, ambas partes concordaron en que saben que el CDI cuenta con dicha asociación, pero para muchos (as) las funciones de la misma no están muy claras, sin embargo quienes tenían algo

de idea concluyeron que esta debe velar por la calidad y buen funcionamiento del CDI. Según el documento La Participación de las Familias en la Educación Escolar:

La ley determina que las familias pueden y deben tener presencia en la vida de los centros a través de los órganos constituidos al efecto, que son los consejos escolares. Esta es, indudablemente, una forma de participación que, en gran medida, mimetiza las formas de la representación parlamentaria en la vida de la escuela. Así, los consejos se convierten en canales que teóricamente permiten dirimir las diferentes concepciones de lo que deben ser la acción escolar y los diferentes intereses presentes en la escuela por medio de la regla de la mayoría. (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2014, p.15)

Sin embargo, no está establecido que la participación de las familias deba darse sólo por medio de la junta de acción de padres, la participación familiar es más que eso, se trata de que padres y madres intervengan de forma activa en todos los aspectos de la vida escolar de sus hijos (as), como lo son el desarrollo social, el emocional y el académico.

Una definición tan amplia permitiría considerar fenómenos como la educación en casa —homeschooling— como un caso extremo de presencia familiar en la educación. Pero no es nada extraño el caso de las familias altamente implicadas en la educación de sus hijos, a través de la ayuda directa a los mismos, del control de su vida escolar, de su relación con los profesores y cooperación con el centro en la atención de la prole, que, sin embargo, no consideran imprescindible la faceta «política» de su participación escolar. Por tanto, el análisis del fenómeno de la participación educativa supone la atención a esa otra forma de presencia de la familia en la educación de los hijos, a veces complementaria, a veces independiente de la más institucional y formal. (p.15)

Comprendiendo el contexto, se hace necesario entonces que los profesionales del CDI *Creciendo Felices*, traten y trabajen de cuenta propia y por qué no de la mano de estas madres y/o la Asociación de Padres de Familia, el tema de la participación familiar con el fin de motivar y despertar el interés de participar y colaborar en las actividades del CDI en aquellos (as) padres y madres que aún no saben o no comprenden lo influyente que es su presencia en la vida escolar de sus hijos (as), y además hacerles ver que la participación de los padres, que

es un derecho individual y una responsabilidad de las familias, es también una necesidad social.

Entonces queda claro que si no hay una cooperación positiva de la familia y el establecimiento educativo, no es posible llegar a alcanzar los estándares establecidos para lograr óptimos resultados educativos en una sociedad tan compleja y exigente. Desde cualquier mirada, la participación de las familias en los espacios educativos es clave, no solo para los aspectos de tipo social, sino también para los aspectos académicos, ya que es evidente que para el aprendizaje en los niños (as) se dé de forma eficaz es necesaria la participación de la familia en muchas formas distintas. Por consiguiente:

Desde un punto de vista conceptual, la participación familiar puede ser considerada como un derecho de las familias, una competencia de los padres, un conjunto de actitudes hacia la escuela y la educación, o un tipo de comportamiento orientado hacia metas diferentes. (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2014, p.16)

Por último, se encuentra la **dimensión conflictos y dificultades**, en la que se buscó indagar qué tan sana es la relación que se ha establecido entre las familias, los docentes y demás personal del CDI Creciendo Felices. Con relación a esto, los docentes y madres de familia manifestaron que hasta ahora no han presenciado ni han sido protagonistas de incidentes graves. Es normal que algunos padres y/o madres se molesten porque al finalizar la jornada su hijo(a) presenta algún golpe, pero dialogando se les hace entender que como docente a cargo de veinticinco niños (as) y unos (as) bastante inquietos es difícil evitar que ocurran ciertos accidentes; otro aspecto recurrente que genera algo de malestar pero que no ha pasado a instancias mayores es con el horario de entrada, los niños(as) se reciben en el CDI desde las 7:30 am hasta las 8:00 am, pasado ese tiempo no se permite el ingreso de quienes llegan tarde. Esto debido a que el tema del horario de entrada y salida es tratado en cada reunión, explicando a los padres y madres que no cumplir con él, impide que la rutina del día de los niños(as) se lleve a cabo de forma correcta; muchos (as) aún no se adaptan, ni acatan esta norma y discuten con los docentes o el personal de servicios varios.

Los docentes expresan que aunque ha sido ardua la labor de conseguir que las familias cumplan con lo básico establecido (horarios, compra de uniforme, higiene personal del niño o niña), poco a poco han conseguido ir disciplinando a algunos padres y madres en ese aspecto

y han empezado a comprender que las dinámicas y normas del CDI no son elementos sin sentido, creados para generarles molestias, sino que están pensados para brindar una excelente atención a los niños(as) y contribuir al buen funcionamiento del plantel.

Frente a las dificultades, la mayoría de madres no consideró que el CDI tenga aspectos por mejorar, por ejemplo Yasmid piensa *“siento que lo hecho hasta el momento por el CDI está bien, me inspiran mucha confianza sus profesores”*.

Solo una de las madres identificó algunas dificultades que tienen que ver con los docentes, ella expone:

Hay peleas entre los docentes porque no se ponen de acuerdo, también creo que les falta manejo con algunos padres y madres, con los que casi no hablan con ellas no intentan tener buenas relaciones y creo que también falta organización para hacer cumplir las normas, por ejemplo a la hora de cumplir con que los niños porten el uniforme.

Algunos de los docentes entrevistados, consideraron que hay varios aspectos que el CDI podría mejorar, por ejemplo Leidy Melo docente desde hace cuatro (4) años, cree importante reforzar la asistencia de las familias a las reuniones y en los horarios de entrada, también piensa que el CDI debería crear estrategias para que los padres se sientan más responsables.

Jeily Muñoz docente del grupo *“Creadores I”* cree que *“es necesario idear actividades recreativas para integrar a las familias, niños y docentes”*.

Por su parte, Tanía Campo es más explícita y expone:

Es necesario sensibilizar a los docentes para trabajar con la comunidad, promover el servicio humanizado y con sensibilidad, saber escuchar. Orientar más a las familias en el proceso de formación y crianza. También creo que los docentes deberíamos realizar visitas domiciliarias a las familias, caracterizar nuestro grupo de niños, tener espacios lúdicos con los padres, debemos estar presentes en las actividades que haga la comunidad, acercarnos a la junta de acción comunal.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede inferir que el trato entre las familias y el personal que atiende el CDI Creciendo Felices, a pesar los inconvenientes, se da de forma respetuosa. Las madres de familia entrevistadas exceptuando una, creen que no hay dificultades en el

CDI, confían plenamente en las decisiones o acciones que emprenden los docentes. Los docentes, en cambio se mostraron más dispuestos a expresar qué podría mejorar éste, como se mostró, todas indicaron en sus relatos la necesidad de mejorar aspectos que tienen que con los padres y madres de familia.

Por otro lado y como se nombró al inicio, otra de las técnicas usadas para examinar el tipo de relación establecido entre estos dos actores educativos fue el grupo focal. En él se plantearon preguntas que tenían que ver con qué tanto saben las madres sobre la cotidianidad de sus hijos (as) en el CDI, sobre sí apoyan en casa el trabajo realizado por los docentes, sobre qué tantos conocimientos tienen acerca de lo que deberían aprender éstos y además se pretendió formar una discusión alrededor del tema de la asociación de padres de familia.

El diálogo se inició a partir de las rutinas de los niños (as) tanto en el CDI como en sus casas. Tres (3) madres, enumeraron con dudas algunos de los momentos que tienen éstos durante la jornada, pero si tienen una idea clara acerca de qué hacen sus hijos(as) cada día. Ruth Ortega, otra de las participantes describió de una manera detallada la rutina de su hija, ella a diferencia de las otras sí tenía plena seguridad de lo que hablaba.

Cuando hablamos acerca de las rutinas de sus hijos(as) en casa, las tres (4) con plena seguridad describieron lo hecho por éstos, expresan que ellos (as) llegan a casa, se cambian, comen algo y como no es común que en el CDI deje trabajos para realizar en casa, la hija de Ruth sale a jugar; el de Yasmid aprovecha el tiempo para ver películas que es lo que más le gusta; y las gemelas de Aida buscan a su hermana para que les haga dibujos que posteriormente colorean. El horario con las respectivas comidas es similar para todos (as) pero el horario para ir a dormir presenta diferencias.

Conociendo un poco acerca de la cotidianidad en ambos contextos quisimos saber si ellas consideraban que había continuidad y coherencia entre la rutina del CDI y sus hogares. Todas coincidieron, en que ellas no exigen a sus hijos (as) seguir la rutina de cepillado, aseo, organización de su ropa o siesta porque éstos tratan de seguirla, Yasmid explica:

“Mi hijo llegó diciendo en estos días que sino se cepillaba se le iban a dañar los dientes, ellos ya están programados, él dice que tiene que acomodar sus zapatos

porque acá le dicen que deben estar ordenados, la hilera de zapatos que hacen aquí la hace en la casa”

Luego, se intentó conversar sobre los conocimientos que tenían acerca de lo que aprenden actualmente sus hijos (as) y lo que deberían aprender. Para todas las participantes es claro que CDI no es equivalente a una escuela, sino que es un lugar donde los niños(as) deben de llevar un proceso por etapas en el que exploran, reconocen y se preparan para afrontar la vida en la escuela. Ruth expresa *“como estudio atención a la primera infancia, sé que los niños no se deben escolarizar, se les debe enseñar la parte social, motriz, de comunicación, entre otras”*. Yasmid respalda la idea anterior explicando *“es un espacio para llevar un proceso por etapas, en el que los niños aprenden a socializar y no para escolarizar para eso está el paso a la escuela”*.

Al momento de discutir acerca de la coherencia entre lo que deberían aprender y lo que realmente aprenden, todas consideraron que el CDI cumple su labor de no escolarizar, de ser un espacio de socialización, sin embargo no hubo más argumentos por parte de ellas para explicar si existía la coherencia con la que se mostraban de acuerdo, frente a esta parte de la discusión su interacción fue poca.

En cambio, la interacción y la discusión fueron activas cuando se sugirió hablar sobre qué es una asociación de padres de familia. Yasmid se mostró dudosa por un tiempo y luego dijo: *“creo que está dirigida por una madre que junto con otras buscan soluciones, en Diciembre o el día del niño recogen fondos, es una ayuda para el CDI pero realmente no sé cómo funciona”*.

Aida, concuerda con la idea de Yasmid *“lo que entiendo del año pasado, es que hay padres que se juntan para resolver problemas con algún padre de familia o ayudan en las actividades como el bingo”*

Ruth, quien es la presidenta de la Asociación de Padres de Familia explica a las asistentes:

Está formada por padres y madres desde hace un año, iniciamos con cinco personas y ahora somos quince. Se encargan de examinar las fallas que haya en la planta física del CDI, es un apoyo para los profesores y la coordinadora, se hacen actividades para el mejoramiento del CDI por ejemplo el bingo que sirvió para arreglar la pared de la cocina que estaba mal, recolectan para comprar otro tanque o mejorar el parque, la parte administrativa o en la compra de juguetes y material

didáctico es un apoyo del CDI, la asociación es la que pone las ideas para recaudar dinero, rifas, bingo u otras y así lograr que los demás colaboren.

Como vimos, sólo una de las madres logró explicar cuáles son las funciones de la asociación de padres, además queda claro que éstas están directamente relacionadas con la contribución al mejoramiento en infraestructura del CDI. Durante el diálogo las madres restantes sintieron curiosidad por saber cómo es el proceso para elegir los cargos de la misma y sobre qué otras funciones deberían realizar además de ayudar al mejoramiento del establecimiento.

De acuerdo a esta caracterización, es posible afirmar que la relación entre el grupo de familias y el CDI *Creciendo Felices* está mediada por tratos respetuosos y por percepciones tales como: el CDI cuida y atiende las necesidades de los niños(as), enseña valores y potencia el desarrollo de éstos y que posee docentes algunos idóneos para el ejercicio de enseñar. También se percibió que para la mayoría de las madres entrevistadas tener un vínculo con él o la docente está relacionado con ser escuchadas, respetadas y con la disponibilidad que tenga éste o ésta para hablar de sus hijos (as). No obstante, por medio de las entrevistas se hizo visible que el vínculo entre los dos actores educativos no se caracteriza por el trabajo conjunto, la coordinación o la cooperación pues los docentes consideran que falta compromiso y responsabilidad de las familias en el proceso educativo de los niños (as) y las familias admiten que no exigen a sus hijos(as) seguir con las rutinas que realiza el CDI solo porque sus hijos pueden hacerlo “solos”.

También, fue posible ver que la participación de las madres está limitada a apoyar diversas actividades, pero no tienen la incidencia suficiente para participar en toma de decisiones o para proponer sobre la formación de sus hijos (as). En pocas palabras, lo que hacen estas siete madres y otras más, no es participar, pues no tienen la posibilidad de opinar, proponer, discutir o crear. La UNESCO, respalda esta idea en su texto *“La participación de las familias en la educación infantil latinoamericana”* explicando que:

Por ende, participar no es asistir a reuniones en las cuales el rol de las madres y padres es escuchar o realizar las actividades que los docentes proponen, tal como las han planificado, o aportar con los recursos requeridos por el dirigente vecinal o solamente trabajar voluntariamente en cierto Programa Educativo. (p.26)

Otro elemento que permite afirmar que el vínculo entre familias y el CDI no se encuentra fortalecido tiene que ver con lo que expresaron los docentes ante el interrogante sobre qué debe mejorar el CDI. En las respuestas que dieron siempre estuvieron implicadas las familias, creen que debe trabajarse para que éstas acompañen más el proceso.

Esto indiscutiblemente muestra que no hay un vínculo adecuado entre ambos actores. Para la UNESCO, la articulación entre la familia y la entidad educativa tiene que ver con:

Articulación familia-escuela, correspondería a la actividad realizada por las madres, padres y docentes para hacer coherentes las intencionalidades y acciones educativas que se realizan en el hogar y en la escuela para mejorar los aprendizajes de los niños y niñas y potenciar adecuadamente su desarrollo. (p.29)

Finalmente, se puede señalar que la relación entre ambos actores educativos requiere mejoras si se desea aportar al desarrollo de los niños(as). Existe intercambio de información pero no escucha activa frente a los temas relevantes, existen momentos de encuentro pero no están mediados por la discusión y la posibilidad de proponer y accionar, se recomiendan rutinas para seguir en el hogar, sin embargo es recurrente la idea del poco compromiso de las familias. Consideramos que la relación no se ve fortalecida debido a la concepción que manejan las madres y el CDI *Creciendo Felices* sobre la participación, para las primeras ésta se entiende como ser voluntarias en las actividades y para el segundo está relacionada con ayudar con las mejoras de infraestructura del establecimiento.

Para el texto “*La participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*” la participación tiene que con:

La posibilidad de incidir, decidir, opinar, aportar y disentir. Por ello, al hablar de participación, es necesario remitirse al tema del poder, pues para participar se debe contar con el poder para que la voz de quien habla tenga un “status” que le permita ser escuchada y cuyas ideas, opiniones y acciones tengan la posibilidad de influir. (p.26)

A ambos actores les ayudaría a pensar la participación desde esta perspectiva, es desde una participación diferente a la vivida hasta ahora, que tanto familias como CDI podrán fortalecer sus vínculos y contribuir de manera definitiva a la formación integral de los niños (as), al reconocimiento de su contexto y la construcción de nuevas maneras de aprender.

7. CAPÍTULO III:

Alternativas pedagógicas para fortalecer la relación entre el CDI *Creciendo Felices* y el grupo de familias

Con todo lo observado, lo vivido, lo escuchado y lo sentido durante todo el trabajo realizado, creemos que es fundamental que las alternativas pedagógicas identificadas vayan dirigidas a mejorar el trabajo que viene realizando la Asociación de Padres de Familia del CDI *Creciendo Felices*, pues es el espacio adecuado para facilitar la participación activa tanto de los quince padres y madres que la conforman como de otros más, además porque tiene como función principal según Ruth Ortega, presidenta de la misma, apoyar al CDI en planes y programas que aporten en el mejoramiento del servicio educativo, razón por la cual durante ese año se han dedicado a trabajar en mejorar varios aspectos de la infraestructura del plantel.

Sin embargo, a nuestro parecer el trabajo realizado por este grupo se ha quedado corto teniendo en cuenta que hablar de mejorar el servicio educativo contempla varios aspectos como contribuir en la construcción de lazos cooperativos, de tolerancia, confianza y respeto entre los actores de la comunidad educativa con el fin de aportar al fortalecimiento de las relaciones, apoyar a las familias y docentes en el desarrollo de estrategias que aporten al mejoramiento de su entorno, incentivar acciones que conlleven al mejoramiento de la calidad educativa en cuanto a lo que se refiere a la formación integral de la primera infancia establecida en la Política Pública de Primera Infancia, fomentar la planeación y ejecución de actividades educativas, culturales, jornadas lúdicas y recreativas para los padres y madres de familia que contribuyan a crear en éstos un sentido de pertenencia por el CDI, su comunidad y el proceso de formación que llevan los niños (as), entre otros aspectos mencionados en el artículo 10 del Decreto N° 1286 del 2005⁶.

Es importante aclarar que no pretendemos desmeritar el trabajo que ha venido realizando la asociación, pues ha hecho grandes aportes al CDI y está comprometida con todo aquello que beneficie a sus hijos (as). Teniendo en cuenta los logros obtenidos por ésta, su voluntad y cooperación para mejorar las acciones que viene desarrollando, el compromiso de carácter

⁶ En éste se establecen las normas sobre la participación de los padres de familia en el mejoramiento de los procesos educativos. Su objetivo principal es impulsar y sobre todo facilitar la participación de los padres de familia en los establecimientos educativos de cualquier grado.

social y educativo que tienen con el establecimiento y lo dispuesto en el Decreto N° 1286 del 2005, en el que se exponen las finalidades de la asociación de padres de familia, se plantearán las alternativas pedagógicas que contribuirán al fortalecimiento de la relación entre el CDI y las familias.

Dichas alternativas tendrán un enfoque de Educación Popular, pues de esta forma las acciones dirigidas a transformar no sólo los factores que afectan la relación de ambos actores educativos, sino también los procesos de formación de padres que lleva el CDI y el proceso de articulación y acción con la comunidad en general. Según la Escuela de Formación para la Organización Comunitaria:

La educación popular, hace uso de técnicas y dinámicas que parten de la propia realidad, de la vivencia y de la experiencia de las personas, son amenas, motivadoras y facilitan la participación activa y comprometida, la reflexión, el diálogo y el análisis. (2010, p.11)

Lo que permite que el proceso de apropiación del trabajo a realizar por parte de las familias y los docentes sea certero y que el resultado final sea el esperado, ya que la temática o contenidos específicos a desarrollar en cada uno de los encuentros deberá estar pensado en articular la realidad, el contexto y las necesidades propias de los participantes, generando así espacios significativos, participativos, de integración, de reflexión y acción.

Las estrategias de educación popular, tienen una visión integral de los procesos formativos, con principios fundamentales que dan sentido, significado, orientación y coherencia a la formación y a las acciones dirigidas a transformar la realidad que este involucra, y ello implica, estructurar toda la lógica del proceso. (Escuela de Formación para la Organización Comunitaria, 2010, p. 11)

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, a continuación, se presentarán las alternativas pedagógicas, que son el resultado final de este trabajo investigativo:

7.1. Definir claramente los objetivos de la Asociación de Padres

En las conversaciones con Ruth Ortega, presidenta de la asociación nos dimos cuenta de que ésta hasta el momento no tiene sus propios estatutos y además no cuenta con un plan de acción que permita definir de manera clara cuáles son sus objetivos, su visión, sus tiempos de ejecución y las actividades pertinentes para lograr lo estipulado. Estas dos situaciones a nuestro parecer dificultan su accionar. Según el Decreto N° 1286 del 2005 una asociación de padres “solo tendrá vigencia legal cuando haya adoptado sus propios estatutos y se haya inscrito ante la Cámara de Comercio” (p.4), esto quiere decir que legalmente ellos no conforman una entidad jurídica, son solo personas reunidas.

No han delimitado de manera conjunta cuáles son sus objetivos al hacer parte de ésta y eso podría convertirlos en una asociación que realiza acciones que surgen en el momento, que no posee finalidad y que solo actúa para lo cotidiano e inmediato, dejando de lado factores o situaciones que merecen un análisis, reflexión y trabajo constante.

Se propone entonces que diseñen los estatutos pertinentes y se inscriban ante la Cámara y Comercio, pues solo así podrán legalmente ser una asociación que maneje sus finanzas y bienes separada del CDI. También consideramos primordial que elaboren su plan de acción, ya que podrán priorizar los problemas y las acciones, podrán especificar las actividades y recursos y delimitar los tiempos para el logro de objetivos. Es por medio de un plan de acción que la asociación se enfocará para lograr todo lo que plantee.

Sería también interesante que dicha elaboración no fuese hecha solo por unos cuantos o por la Fundación Jera⁷ que es quien los asesora en las acciones que deberían realizar, la elaboración debe recoger las voces de todos los padres y madres participantes de la asociación y de los demás actores educativos.

⁷ Es el operador del CDI Creciendo Felices, es un aliado en el trabajo con los diferentes actores que hacen parte de éste. Apoya el trabajo con las familias y la comunidad con el fin de que pueda haber más posibilidades de mejorar la calidad de vida de las mismas.

7.2. Convertir la Asociación de padres en un espacio de reflexión y participación para los docentes

Los docentes del CDI *Creciendo Felices* pasan gran parte del día con los niños (as) de las familias, los conocen, les están enseñando experiencias fundamentales para el resto de su vida, es por esto que ellos deben siempre estar conectados con los demás actores educativos. No obstante, se pudo notar durante las observaciones y las entrevistas realizadas a éstos que su participación se reduce al aula y que no conocen a cabalidad qué es y para qué sirve una asociación de padres. Los docentes reiteraron la importancia de que los padres se impliquen más para que el trabajo realizado por ellos no quede a medias sino que haya una continuidad, pero sus quejas no dejarán de ser eso sino se realiza un trabajo en donde les puedan mostrar realmente a las familias por qué deben comprometerse más con la formación de los niños (as).

Sugerimos entonces que los docentes participen en la asociación de padres, que se vuelvan al igual que las familias actores elementales de ésta. Sería importante que pudieran junto a los padres y madres planear y aportar en el plan de acción y tener espacios para reflexionar sobre su quehacer, pues se detectó que aunque hay reuniones de planeación para las actividades con los niños (as), no hay un espacio de discusión y reflexión crítica sobre su práctica dificultando así que se establezcan relaciones de confianza, respeto y simpatía entre cuerpo docente. Como lo explica Torres (s.f), citando a Freire “sólo a través de la conversación basada en una práctica compartida y en la apertura el otro, que a su vez me escucha y me habla, es que me reconozco como sujeto; no como sujeto dado, sino como sujeto en permanente construcción” (p.3).

Para que los docentes se vuelvan actores importantes de ésta y dejen de sentir que a las familias les falta contribución al proceso educativo de sus hijos (as) es importante que puedan diseñar encuentros con las familias con el objetivo de conocer por qué no hay una continuidad en casa de lo enseñado por ellos para luego construir con las familias estrategias y acuerdos. Es fundamental que dentro de sus encuentros se incluyan temas sobre: la importancia de estar coordinados, los resultados que la cooperación traerá para los niños (as), cómo mantener el trabajo conjunto en el tiempo o cómo combinar las habilidades y conocimientos de las familias con las de los docentes.

Sería también significativo como lo sugiere la maestra Tanía Campo que los docentes del CDI realizaran visitas domiciliarias a las familias. Reconociendo el contexto familiar del niño(a) podrán comprender mejor cuáles son las posibles razones por las que alguna familia no está tan implicada en el proceso formativo, es decir sería una buena oportunidad para dejar de culpar a los padres o madres por lo que no hacen y reconocer o usar estrategias que se adecuen a lo que sabe o vive cada familia.

7.3. Incentivar la participación de las familias por medio de la Asociación de Padres de Familia

Como se pudo evidenciar, la participación dentro del CDI de las madres que colaboraron con este trabajo se reduce a asistir a reuniones que dan cuenta del comportamiento de sus hijos(as), a encuentros donde les enseñan pautas de crianza o a apoyar actividades que tienen que ver con fechas importantes, celebraciones para los niños (as) o recaudo de dinero. Es indiscutible que deben realizarse reuniones donde el docente dé cuenta del proceso de sus educandos y que es valioso que las madres estén en las actividades propuesta por éste, pero es también relevante decir que los padres y madres no tienen la capacidad de decidir sobre elementos importantes de la institución como por ejemplo la elaboración del POAI. No hay espacios diseñados para que ellos propongan maneras de hacer las actividades o eventos o expongan cómo ven la acción pedagógica, su rol es el de escuchar cada aspecto que plantee el CDI.

Siendo este el panorama, es pertinente que cambie la manera como participan las familias y que la asociación pueda ser el espacio que contribuya a transformar esas formas de participación.

Se propone que desde la asociación se abra espacio para que las familias conozcan el POAI de la institución y sobre todo para que puedan opinar (y), proponer y aportar para la construcción del mismo, no que sólo se les informe lo hecho por los especialistas en educación. También que se debe comenzar a invitar a las familias a hacer parte de la planeación de las actividades, posiblemente así se sentirán más motivadas a participar y pueden enriquecerse todo lo que se haga pues cada padre y madre debe tener un saber, conocimiento o práctica valiosa para aportar. Por ejemplo, si la institución y los docentes desean hacer una actividad para festejar el día del niño la asociación debería convocar a todas las familias a que hagan sus aportes, a qué traigan sus ideas y saberes, y que entre todos los

actores educativos construyan de forma colectiva y equitativa la misma, estableciendo a su vez compromisos para cada actor. Sólo si el CDI empieza a incluir a los padres y madres de manera real podrán motivarse a participar y a mejorar sus relaciones, como lo explica EDUPAR (2003) “participar significa ser parte, tomar parte, vivir uno en el proceso, apropiarse de los componentes de la información y asumirlo como propio, permitiendo de esta manera transformarse así mismo, como resultado de esa participación” (p.1).

Estamos haciendo educación popular cuando llevamos a la práctica una pedagogía de la liberación, de construcción colectiva y democrática de saberes, donde la reflexión y la producción del conocimiento se realizan desde la práctica y los saberes populares. Donde se articula la realidad y los nuevos conceptos y conocimientos permitiendo resignificar y develar las situaciones que nos oprimen, generando nuevas formas de acción. (Escuela de Formación para la Organización Comunitaria, 2010, p.19)

Sería apropiado que los profesionales del CDI y sus docentes indaguen qué entienden las familias por participación, es decir cuál es su mirada frente a ésta. Según el texto “participación de las familias en la educación infantil latinoamericana” es partiendo de la opinión de los padres y madres que las instituciones podrán diseñar una propuesta de participación contextualizada. Frente a lo dicho explica:

Hasta este momento, las distintas concepciones acerca de la participación se han analizado desde la perspectiva de la educación; sin embargo, existe también la perspectiva de las madres y los padres ¿Qué es para ellos participar? ¿En qué creen que debieran participar? Y la pregunta fundamental, ¿Creen que deben participar? La respuesta de las familias a preguntas como las señaladas será lo que marcará su real interés por involucrarse con mayor cercanía a las propuestas de participación que les hagan los programas, jardines o escuelas. (p.28)

Otro elemento que puede ser cambiado tiene que ver con las reuniones que se hacen para enseñar a los padres y madres pautas de crianza o para informar a los mismos sobre el comportamiento y proceso de los niños (as). En éstas son los docentes o otros profesionales los que diseñan el encuentro, son ellos los que les enseñan a las familias cómo deberían orientar a los niños (as), también es notorio que las madres participantes le dan mucha importancia a lo que digan las docentes del comportamiento que han tenido sus hijos(as).

Ambos aspectos son importantes, seguirá siendo fundamental que los profesionales del CDI enseñen a las familias sobre aspectos de nutrición, higiene, cuidado o salud o que hablen sobre cómo se comportan los niños(as), sin embargo proponemos que la dinámica de las reuniones se transforme, es decir que pase a ser un espacio de diálogo, en donde las familias también puedan hablar, puedan expresar a los docentes entre tantas cosas, cuáles son las pautas que ellos consideran importantes para la crianza y llegar a acuerdos sobre cómo combinar las pautas de cada contexto educativo (motivar al diálogo de saberes entre institución y padres).

El diálogo es clave en los procesos de educación popular. Implica un intercambio de saberes, de las diferentes perspectivas, experiencias y prácticas, en el que las y los participantes hablan y se escuchan con una actitud abierta, de respeto y aceptación del otro. El diálogo es la base para crear conjuntamente algo nuevo, donde dos o más modos de entender permiten generar nuevas opciones, conversar, escuchar, dialogar, son parte del proceso de generación de nuevos conocimientos, y la base para la construcción colectiva y la concientización. (Escuela de Formación para la Organización Comunitaria, 2010, p. 29)

Para tratar de combinar las pautas de educación que usa cada actor se podría diseñar un encuentro llamado “compartamos conocimientos sobre la manera de orientar a nuestros niños y niñas”. En él cada padre y madre podrá mostrar a los demás sus conocimientos y saberes sobre temas de salud, nutrición, cuidado, las formas usadas para poner reglas, sus formas de manifestar amor y de orientar a sus hijos(as). El objetivo de ésta estaría orientado a que cada padre y madre exprese desde su experiencia cómo concibe educar a un niño o niña y que además pueda acoger a sus prácticas lo que las docentes tengan para mostrar.

En cuanto a las reuniones donde el docente habla sobre el desempeño del niño o niña, pensamos que deben ir dirigidas no solo a dar un informe sobre lo que podría mejorar el niño o niña o sobre cómo se comportan los mismos. Deberían ser espacios donde se les explique a los padres y madres de qué forma las acciones pedagógicas diseñadas por las docentes contribuyen al desarrollo de sus educandos, así seguramente los asistentes podrán tener una mayor comprensión acerca de lo significativo que son los momentos vividos en el CDI para sus hijos (as) y sobretodo tendrán un mayor entendimiento sobre la importancia de su cooperación y compromiso frente a las sugerencias de los educadores.

Se sugiere que se les pueda explicar a las familias de manera clara qué aprenden sus hijos (as) por ejemplo cuando juegan , es decir compartirles que cuando un niño o niña juega aprende a resolver problemas, aprende a cooperar, aprende a socializar y a aceptar normas pero sobre todo aprende a formar vínculos de amor y confianza con las personas que integran la familia, de aquí radica la importancia de hacerles comprender que los niños (as) no solo deben jugar en el CDI sino también con su núcleo familiar.

También se recomienda que el CDI *Creciendo Felices* pueda realizar las reuniones o encuentros en horarios que sean adecuados para las familias, puesto que si éstas se realizan en horarios laborales la participación será poca. Lo que se podría hacer es pactar encontrarse en horarios de descanso para la mayoría. Adicional a esto sería pertinente no siempre realizar reuniones, sino pensar en organizar ollas comunitarias, actividades en la cancha que fue construida hace poco, integraciones, murales o juegos que contribuyan a la integración de los participantes.

7.4. Comunicación efectiva entre docentes y familias

En las entrevistas y algunos diálogos informales, en donde se buscaba indagar sobre la regularidad, medios y causas por las cuales docentes y familias se comunican, las madres de familia manifestaron que dialogan constantemente con los y las docentes, y que por lo regular lo hacen verbal y personalmente cuando pasan a dejar a sus hijos (as) al CDI o cuando culmina la jornada escolar.

A pesar de que los y las docentes reiterativamente en reuniones y en esos breves momentos a la entrada y/o salida del CDI les están recordando a los padres y madres los deberes y responsabilidades que tienen en casa con sus hijos (as), y de que las familias efectivamente admiten tenerlas y estar trabajando en ello, el cuerpo docente del CDI manifestó no estar contando con dicho apoyo, según estos, es evidente la falta compromiso de muchos padres y madres, estos últimos (as) no están realizando las actividades sugeridas y recomendaciones que a diario se les hacen; la razón de ello, es que las familias no están comprendiendo el mensaje que quiere transmitirle el docente o que estas aún no son conscientes de la importancia de atender responsablemente el tema.

Se propone entonces que los profesionales en educación del CDI dediquen un tiempo a trabajar para que la comunicación con los padres y madres mejore y sea efectiva. Para dicho logro se hace necesario que los y las docentes replanteen la estrategia comunicativa que vienen desarrollando, la cual según lo dicho por ambos actores educativos, muchas veces consiste en sacar unos minutos a la hora de la entrada y salida de los niños para hacer las debidas recomendaciones a las familias, debido a que al parecer no son momentos en los que padres y madres de familia son receptivos. Lo ideal sería que los espacios en los que se desea tratar temas como el compromiso, la participación familiar, la importancia de seguir las recomendaciones y cumplir con los deberes que se adquieren al ser padre y madre, entre otros, deben ser momentos planeados en los cuales se planteen objetivos que impulse a los padres y madres a entrar en un estado de reflexión y debate, en el que se formulen las preguntas necesarias, se incentive a la participación y se cuestionen los planteamientos expresados, esto con el fin de evitar la dispersión por parte de los padres y madres, garantizar la comprensión total del tema tratado y recoger las opiniones y argumentos de todos (as) y así profundizar la reflexión. De este modo no tendrán simplemente familias de pie frente a ellos (as) “escuchando” las recomendaciones de siempre, si no que el mensaje que quieren transmitir a las familias será asimilado por estas de una mejor manera.

Para el desarrollo de dichos momentos, es importante que los y las docentes presten atención en el lenguaje que utilizan para comunicarse, hagan las explicaciones necesarias, detallen los contenidos del tema a tratar, usen ejemplos, imágenes, y toda técnica apropiada, para garantizar la claridad de las ideas y lo que llamamos una comunicación asertiva.

7.5. Formación de padres y madres

Con todo lo indagado se puede afirmar que es la familia el primer agente socializador de los hijos, sin embargo en la actualidad ser madres y padres es complejo, lo que implica que educar bien se convierta en un reto. Esta premisa lleva a que se generen las escuelas de padres, cuya finalidad es ayudarle a éstos a conocer herramientas y orientaciones útiles que les permitan enfrentar con mayor capacidad la tarea de sobrellevar una familia. Según el documento *Los Programas de Formación de Padres: Una Experiencia Educativa*, formar padres consiste en

un conjunto de actividades voluntarias de aprendizaje por parte de los padres que tiene como objetivo proveer modelos adecuados de prácticas educativas en el contexto familiar y/o modificar y mejorar prácticas existentes con el objeto de promover comportamientos en los hijos y las hijas que son juzgados positivamente y erradicar los que se consideran negativos (Vila, 1997a). Por lo tanto el término formación de padres alude al desarrollo de habilidades de los padres y madres para educar a sus hijos. (Bartau, p. 1)

Si bien, los docentes del CDI son conscientes de lo importante que es trabajar con las familias y procuran tratar en algunas de sus reuniones habituales temas como pautas de crianza, nutrición y salud, consideramos que es necesario que el CDI *Creciendo Felices* cree un espacio exclusivo para la formación de padres, en el cual con ayuda de los y las docentes, madres y padres a través de la escucha y presencia activa, participen, dialoguen, debatan, aprendan unos de otros y compartan experiencias e inquietudes no solo en lo concerniente a la educación de sus hijos (as), sino también sobre temas de aspecto comunitario, ya que nos parece importante que esta herramienta de carácter formativo coopere con el adelanto de acciones de la Asociación de Padres del CDI, siendo una de las estrategias propuesta en este documento, que esta última impulse y desarrolle acciones para mejorar el ámbito comunitario de los habitantes de Palmas II, Tanque III y Polvorines.

Lo idóneo sería que este espacio de formación de padres y madres se estableciera de manera formal y organizada, se desarrollará en horarios previamente establecidos y aprobados por las familias, y que los profesionales del CDI y la Fundación Jera como: docentes, psicólogos, enfermeras, trabajadores sociales, abogados, entre otros, coordinen acciones educativas y diseñen módulos pedagógicos que articulen la familia, la escuela y la comunidad. El contenido de dichos módulos deberá responder a las necesidades reales de los participantes y a las características de su contexto, además deberá desarrollar temas de familia, sexualidad y reproducción, género, DDHH, emprendimiento, desarrollo y gestión comunitaria y política, los cuales aportarán a los padres y madres herramientas que les permitirán estar en mejores condiciones de asumir su función de padres, madres, actores sociales y/o ciudadanos en cualquier circunstancia de su vida.

Desde estos temas de formación las familias no solo podrán mejorar en el ámbito familiar sino también el comunitario. Es necesario que este espacio ayude a iniciar un proceso de

organización comunitaria puesto que los niños (as) solo podrán gozar de una formación integral cuando sean garantizados todos sus derechos. Es claro que los niños y niñas gozan de derechos dentro de la institución pero al salir se encuentran con que sus contextos, municipalidad y familias no les pueden asegurar algunos derechos de sus derechos fundamentales.

El espacio de formación contribuirá a que los participantes comprendan su realidad, entiendan la exclusión a la que se encuentran sometidos pero sobre todo contribuirá a que puedan pensar y crear alternativas para afrontar las condiciones de pobreza, exclusión y negación de derechos a las que son sometidos. Esta idea se conecta con uno de los objetivos la educación popular, Mejía & Awad (2004) explican:

Está en el corazón de la educación popular construir procesos organizativos que dan cuenta de la manera como se construye la organización para enfrentar las formas de poder existentes y construir formas de poder alternativas. En ese sentido, la experiencia de educación popular toma la realidad y construye los movimientos de resistencia, alternativos, que con proyectos propios plantean la necesidad de construir otra sociedad y otro mundo. (p.71)

7.6. Promoción de jornadas lúdicas y recreativas en la que participen docentes y familias

Evidenciamos mediante las entrevistas realizadas y algunas observaciones, que en el CDI tienen presente la celebración de fechas especiales como lo son el día del niño, Halloween y navidad y sus respectivas novenas, sin embargo esporádicamente realiza actividades lúdicas y/o salidas recreativas con los niños (as) y sus padres. Algunas actividades que recuerdan las madres entrevistadas y algunos docentes fueron un bingo y un pulguero, actividades que se realizaron con el fin de recaudar fondos para realizar unas mejoras en el CDI. Teniendo en cuenta que los sectores aledaños al CDI no cuentan con zonas verdes adecuadas, ni espacios destinados para la recreación familiar, y que el CDI necesita fomentar la participación de las familias en sus proyectos y actividades, nuestra propuesta para el CDI es que durante el ciclo escolar además de celebrar algunas fechas con los niños y niñas, también realicen eventos en los que tengan la posibilidad de invitar a padres y madres a participar de actividades lúdicas que les permitirán compartir con sus hijos en espacios sanos dentro de su barrio.

Que el CDI implemente en su planeación anual la realización de más actividades recreativas, ya que estas promueven el estímulo de la convivencia entre padres e hijos (as), pues está demostrado que por medio del juego y la lúdica se puede lograr una conexión afectiva fuera del hogar, los niños (as) se sienten más protegidos y con confianza al ver a sus padres divirtiéndose a la par con ellos (as), ya que por cuestiones de trabajo, se olvidan de convivir con sus hijos (as), y dan prioridad a las obligaciones económicas.

El hecho de que padres y madres empiecen a participar también de este tipo de actividades, genera más posibilidades de interacción y trato con los docentes dentro de contextos menos formales, le permitirá a los padres y madres formar parte de las decisiones que pueden afectar la educación de su niño (a) y por último ambos actores educativos aprenderán a trabajar mancomunadamente.

Finalmente, cabe señalar, que varias de las alternativas pedagógicas fueron pensadas y diseñadas para ser implementadas y desarrolladas por los y las docentes del CDI, sin embargo la apuesta de Educación Popular está no solo en la intervención de los programas que promueve el CDI, sino también en el fortalecimiento de los lazos entre este y el entorno real de las familias, ya que es a través de esos elementos que tanto nombramos, la organización, la participación activa, el diálogo y la reflexión que la Educación Popular se evidencia como propuesta clave para lograr una verdadera participación de los padres y madres en el CDI y en su comunidad, consiguiendo así contribuir no solo con el desarrollo cognitivo y social de sus niños (as), sino también con el desarrollo de su territorio.

Según el Movimiento de Educación Popular, Comunidad y Desarrollo Sustentable (2000), las sociedades están experimentando grandes cambios económicos, sociales y culturales. Algunas presentan grandes progresos en sus capacidades y posibilidades, otras por el contrario experimentan el agravamiento de sus problemas.

La concentración de la riqueza y el poder -cada vez más asociada a la concentración del conocimiento- deja a más gente fuera del mercado de trabajo o en precariedad laboral: la tecnología ha sido un factor determinante en el aumento de la riqueza para menos individuos y en el aumento de la dureza del trabajo para la mayoría de las personas. (Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social, 2000, p.1)

Por esto, es que se propone que todo el equipo de profesionales que hacen parte del CDI *Creciendo Felices* y de la Fundación Jera, instituciones que han venido desarrollando algunos proyectos con la comunidad y las cuales se han ganado el afecto y la confianza de muchos residentes del lugar, se involucren no solo con las familias que hacen parte del CDI, sino también con la población de la comuna en general, conozcan más sobre la realidad de estas personas y que a través de verdadero trabajo educativo y participativo con los padres y madres del CDI, cooperen y ayuden a que los residentes de los diferentes sectores tenga más oportunidades de alcanzar un desarrollo integral, fortalezca su identidad y sus valores culturales, tenga una verdadera participación en decisiones que afectan sus vidas sin perder su propia identidad, defiendan sus derechos y los orienten a generar alternativas sociales que les permita organizarse como actores educativos y comunitarios con el fin de que puedan participar activamente en diferentes escenarios, aprender, aportar sus saberes, y reclamar lo que como ciudadanos les corresponde y se les ha negado, ya que solo de este modo los habitantes de estos sectores en condición de vulnerabilidad podrán contar con las herramientas necesarias para contrarrestar su situación de pobreza y las injusticias sociales que los aqueja. Con esto, el CDI *Creciendo Felices*, logrará más que la sola participación de los padres y madres en el espacio educativo, y el resultado de dicho trabajo aportará también al desarrollo cognitivo y social de niños (as) y adultos.

8. APRENDIZAJES Y CONCLUSIONES

Este trabajo investigativo representó un reto lleno de aprendizajes, pues hubo la necesidad inmischuirse en contextos desconocidos, contextos caracterizados por problemáticas sociales que son el resultado de la exclusión y negligencia estatal, fue allí donde se comprobó que lo hablado en las aulas sobre las tácticas del sistema para someter a gran parte de la población a condiciones indignas, es real. Estos barrios están sometidos a la pobreza, privados de sus derechos fundamentales y con pocas opciones de cambiar esa realidad, fue justo ahí, es decir, viendo esa realidad, yendo a las casas y dialogando con las personas que se comprendió que nuestro rol no podía ser otro que contribuir de alguna manera a cambiar las relaciones entre docentes y familias.

Fue la práctica la que permitió el ejercicio de la reflexión, ya que se pudo conocer la realidad que afrontan los habitantes de la ladera de la comuna 18, estas personas privadas de muchos bienes y servicios no tienen más opción que hacer lo que está a su alcance para mejorar sus condiciones de vida. Con lo vivenciado, se reafirma lo que teóricamente sabíamos sobre el tema de la organización comunitaria, sólo si una comunidad se organiza, plantea objetivos, trabaja unida por un mismo fin y busca el apoyo de diferentes entes, podrá llegar a incidir en el diseño y creación de políticas públicas que respondan a sus necesidades básicas e inmediatas, ya que es la única posibilidad que tienen las comunidades más vulneradas e invisibilizadas de generar unas demandas y asumir una postura crítica y política frente a los graves problemas que tienen en su contexto los cuales deben enfrentar y resolver.

La expectativa era desarrollar un proceso caracterizado por la participación, en donde todas las partes participantes construyeran el trabajo juntos y en el que hubiesen actores decididos y concientizados de su problemática, sin embargo eso no fue lo que sucedió. Las madres estuvieron dispuestas a atendernos, pero fue en algunos momentos desgastante adecuarnos a sus tiempos, estuvieron dispuestas al diálogo pero nos dejaron claro que su participación se limitaría a uno o dos encuentros. Estas dos situaciones dejaron por momentos, frustración, fue difícil, comprender cómo lo planeado no podría ser. Se decidió seguir e ir entendiendo que la realidad de estas familias es la misma de muchas, viven el día a día, se la pasan buscando cómo sobrevivir y esa pudo ser una de las razones por las cuales participar activamente en un proceso de investigación no fue una opción real, además se aceptó que la frustración sentida

hace parte de lo que es investigar, como lo dice Ruiz (2009) “ dar lugar al asombro o a la indignación, extrañarse de lo obvio, perturbarse con lo naturalizado, son prácticas de la investigación”(p.5).

Vivir esto, permitió entender que es indispensable realizar un trabajo investigativo partiendo de la realidad, desde las características de los participantes, no desde lo que el investigador o estudiante considera pertinente o desde sus anhelos.

Según Cendales & Mariño (2009), la educación popular concibe el diálogo como una propuesta pedagógica y se “constituye en un espacio en el que afloran emociones, convicciones, saberes, intereses, sin que podamos prever ni su aparición, ni su secuencia, ni su intensidad” (p.26).

Fue justo esto lo que sucedió durante este proceso, se pensó que dialogar con las madres cumplía la función principal de intercambiar información y que era algo que se podía planear, que tenía un guion que debía ser seguido, sin embargo, todo se desmoronó al conocerlas y escuchar sus historias de vida y sus maneras de percibir su relación con el CDI. Surgieron en sus hogares muchas emociones, sobre todo cuando se hablaba sobre sus hijos y sus vidas en el hogar.

Como se nombró antes, al iniciar los recorridos en los sectores no se podían reconocer aspectos importantes de ellos, no nos sentíamos conectadas y fue gracias a la escucha y al diálogo que mediaba las técnicas utilizadas con ellas que se pudo comprender cómo era su relación y desde ahí proponer mejoras en ésta. Esto, según los autores es lo que debe propiciar el diálogo como propuesta desde el campo de la educación popular:

La propuesta de diálogo desde este campo de la educación, está encaminada a potenciar las capacidades de las personas y los grupos, a dar elementos y a crear condiciones para comprender mejor la situación que se está viviendo, para relacionarse en forma democrática y solidaria, para generar espacios de participación, para proponer alternativas. (Cendales & Mariño 2009, p. 27-28)

Luego de haber planteado un problema, unos objetivos e iniciar el trabajo con muchas dudas y desconocimientos y sobre todo después de haber caracterizado y analizado la información recolectada en campo, es posible concluir que:

- La caracterización sociocultural y familiar permitió establecer las condiciones sociales y económicas de las familias y la población residente de estos sectores. Quedó en evidencia que la falta de oportunidades y la marginalidad inciden en la existencia de urbanizaciones irregulares de alto riesgo, con problemas de salubridad, inseguridad y difícil acceso a servicios de salud, educación y empleo, lo que genera que aumenten los niveles de tensión de las familias afectando sus dinámicas de vida y su desarrollo social.
- Realizar el análisis de la relación que se había establecido entre el CDI *Creciendo Felices* y las familias participantes permitió corroborar que las percepciones planteadas al inicio de la investigación eran ciertas, es decir ambos actores educativos trabajan de forma independiente y tienen relaciones mediadas por la poca participación y la comunicación poco efectiva.
- La caracterización de las familias y los sectores proporcionaron elementos para estructurar alternativas pedagógicas de manera que estas respondieran no solo a la necesidad de fortalecer la relación entre el CDI y las familias, sino también a la necesidad de lograr articular al CDI con la comunidad.
- La identificación de las alternativas pedagógicas hacen un aporte significativo para fortalecer las relaciones entre ambos actores. Éstas son planteadas para que las familias tengan la oportunidad de incidir en decisiones importantes del CDI, para que reconozcan nuevas maneras de relacionarse tanto con el centro como con su contexto.
- El intercambio de saberes y el diálogo son elementos claves para la construcción y fortalecimiento de las relaciones entre actores educativos, es desde éstos que se crearán nuevas maneras de edificar conocimientos, acciones y maneras de ver la realidad.

- La participación de las familias será real siempre y cuando el CDI *Creciendo Felices* comience a hacerlos parte de decisiones importantes. comience a acompañarlas a construir de manera colectiva y sobre todo las acompañe en la generación de acciones para resignificar su rol dentro del mismo y dentro de sus contextos.
- La educación popular y las alternativas planteadas van de la mano en este trabajo de investigación puesto que tienen la intencionalidad de construir de manera colectiva, realizar de acciones partiendo de la realidad e intercambiar saberes, prácticas y maneras de dialogar.

9. RECOMENDACIONES

- Cuando se inició el proceso de investigación, el enfoque metodológico estaba predeterminado desde la construcción participativa de una propuesta pedagógica encaminada a fortalecer las relaciones entre los actores, sin embargo, cuando se dió el acercamiento a las familias y a la institución educativa se comprobó que realizar un trabajo en el que todos construyeran y tomaran decisiones no era posible. Las participantes fueron claras desde el inicio en que no desean participar en un proceso de construcción colectiva. Este tipo de situaciones lo que demuestran es que siempre el investigador debe estar atento a estas variables y sobretodo estar dispuesto a replantear sus preguntas, metodologías u objetivos.
- Teniendo en cuenta que no fue posible abordar el trabajo desde la idea inicial, se espera que en un futuro no muy lejano los aportes hechos por esta investigación motiven a otros estudiantes de la Licenciatura en Educación Popular a acompañar el proceso de materialización o puesta en acción de las alternativas pedagógicas identificadas. Es con la puesta en acción de éstas que se iniciaría un proceso real del mejoramiento y fortalecimiento de las relaciones entre dichos actores.
- El enfoque metodológico que puede ser pertinente utilizar en próximas investigaciones que pretendan contribuir a fortalecer las relaciones entre establecimientos educativos y familias es la Investigación- Acción Participativa, puesto que permite que se desdibuje la idea de que solo el investigador propone, diseña y ejecuta. Es desde ésta que los habrá un involucramiento de los participantes, ellos podrán desde sus aportes construir conocimiento de manera colectiva para cambiar la realidad en que viven.
- Se deben dar procesos de formación para los docentes del CDI *Creciendo Felices* y en general para los de primera infancia en la implementación de estrategias pedagógicas para tratar de acercar a los padres y madres de familia a las lógicas cotidianas de su quehacer, materializar ese acercamiento permitirá que construyan y mantengan una relación estrecha y de cooperación.

- Es importante que los centros educativos para la primera infancia incorporen estrategias reales para incentivar la participación familiar. Dentro de sus procesos a ejecutar este tema se hace ver como importante, sin embargo al aterrizar a la realidad es notorio que dan prioridad a otras actividades o su idea de participación está ligada a reuniones, asambleas, charlas.

10. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

- Alcaldía de Santiago de Cali. Plan de Desarrollo 2008-2011 Comuna 18. Recuperado de : www.cali.gov.co/comunicaciones/descargar.php?idFile=3808.
- Alonso, J.,Arcos,M.,Solano,Y.,Llanos,R.,Gallego,A.,(2007).Una Mirada Descriptiva a las Comunas de Cali. Cienfi, Universidad Icesi, Cali.
- Asociación Educativa para la Participación y la Convivencia Ciudadana.(2003). *Las Cuatro Prácticas de la Acción Ciudadana*.Proyecto“fortalecimiento de la participación comunitaria en la Comuna 15”. Módulo de liderazgo comunitario.
- Ayala, N. M. (2010). *Comunicación familia- escuela*.(Trabajo de fin de carrera previo la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación), Centro Universitario Quito, Quito- Ecuador.
- Barbolla, C. (2010). Investigación Etnográfica. Recuperado el (01/08/2017) de https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pd
- Bartau, I., Maganto, J., & Etxeberria, J. (2001). *Los programas de la formación de padres: una experiencia educativa*. Universidad del país Vasco, España.
- Bedoya, A. F. (2012). *Gerenciar la escuela hoy: importancia del acompañamiento familiar en la edad escolar básica*. (Trabajo de grado, Facultad de Educación Especialización en Gerencia Educativa), Universidad Católica del Norte, Universidad de San Buenaventura, Medellín.
- Bordenave, J. (1985). Participación y Sociedad. p.10.
- Bronfrenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*.(pp.11-50). Barcelona: editorial Paidós. Recuperado de http://books.google.com.co/books?id=nHdMlytvh7EC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
- Cendales,L.Mariño,G.(2009).El diálogo en educación. Una reflexión y una propuesta desde la Educación Popular. Revista Latinoamericana de Educación Popular Política. II (29), 25-33.

- Centro de Desarrollo Virtual, CEDEVI. (2010). Instrumento de caracterización de experiencias.(p.1). Recuperado de: <http://www.ucn.edu.co/sistema-investigacion/Documents/instrumento%20para%20caracterizar%20experiencias.pdf>
- Comisión intersectorial de primera infancia. (2013). *informe de seguimiento y evaluación al estrategia de atención integral a la primera infancia*. Recuperado de: <http://www.deceroasiempre.gov.co/>.
- Convención Americana de Derechos Humanos, Ley 16 de 1972- Art. 17.
- ·Convención Sobre los Derechos del Niño. Recuperado de: http://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/CDN_06.pdf.
- Cruz y Velandia (2012). Representaciones sociales de la participación infantil. *Revista Aletheia*. Vol.4 N° 2, .66-75.
- Decreto N° 1286. Ministerio de Educación Nacional, Colombia, Bogotá, 27 de Abril de 2005.
- Departamento Nacional de Planeación (2007, 03,12).Política Pública Nacional de Primera infancia “Colombia por la Primera Infancia.(“Documento CONPES 109”). Bogotá D.C, Colombia: DNP.
- Entrevista al Psicólogo del CDI Creciendo Felices, Jerson Andres Rivera. 2015.
- Escuela de Formación para la Organización Comunitaria. (2010). Estrategias de Educación Popular. Recuperado el (15/08/2017) de file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/estrategias_de_educacion_popular.pdf
- Gómez, E. Villa,V.(25 de Noviembre de 2013). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*.Vol. 10.(1), p. 11-20.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Anexo técnico para orientar la prestación de servicios en Centros de Desarrollo Infantil (2012). Modalidad institucional.
- La·Declaración Universal de Derechos Humanos- Art. 25. Declaración del Milenio. Principio III.
- Ley n° 1295. Diario Oficial No. 47.314, Bogotá, Colombia. 6 de Abril de 2009.
- Ley 1098. Congreso de Colombia, Bogotá, Colombia. 8 de Noviembre de 2006.

- Lombard, M. (2012). Planeación insurgente en asentamientos informales: estudio de caso en Cali, Colombia. *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*. Vol. 5, No. 10, julio-diciembre: 246-260.
- Martin, J. C., Márquez, M. L., & Rodrigo, M. J. (2009). *Programas de educación parental, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, vol.XVIII (Nº 2), pp. (121-133).
- Mazeaud, Henry. Mazeaud, León. Mazeaud, Jean. (1959). *Lecciones de Derecho Civil*. La Familia. Ediciones Jurídicas Europa- América. Buenos Aires, vol.III. pp 11.
- Mejía, M. Awad, M. (2004) Educación popular hoy: En tiempos de globalización. Ediciones Aurora, Bogotá, D.C.
- Ministerio de educación. (2012). *Propuesta pedagógica para la educación de la primera infancia*. Recuperado de: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-310603_docu2.pdf.
- Ministerio de Educación.(2014).*Orientaciones para el cumplimiento de las condiciones de la calidad en la modalidad familiar de educación inicial*. Guía Nº 52. Recuperado de : <http://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-341869.html>
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2014).*La Participación de las Familias en la Educación Escolar*. Recuperado de: <http://www.mecd.gob.es/educacion/mc/cee/publicaciones/estudios.html>.
- Ministerio de Educación. (2007). *Política pública nacional de primera infancia Colombia por la primera infancia*. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-177828_archivo_pdf_conpes109.pdf.
- Ministerio de Salud y Protección Social.(2012). *Política Pública Nacional Para las Familias Colombianas 2012- 2022*. Bogotá. Colombia.
- Mosquera, E.(2005).*Las Asociaciones de Padres de Familia en las Instituciones Educativas de Santiago de Cali* (tesis pregrado).Universidad del Valle, Cali.
- Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social. (2000). Educación Popular Comunidad y Desarrollo Sustentable. recuperado el (15/08/2017) de http://www.feyalegria.org/images/acrobat/69100117999799105243110328011111211710897114443267111109117110105100971003212132681011159711411411110810811132831171151161011101169798108101443250484848_560.pdf

- Navarro, G., Vaccari, P., & Canales, T. (2001). *El concepto de participación de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje: la perspectiva de agentes comprometidos*, *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, vol. X (Nº 1), pp. (35-49).
- Observación del Sector Palmas II y del CDI Creciendo Felices. Fecha: viernes 12 de junio del 2015, hora: 8:30 am a 11:30 am.
- Observación participativa en las instalaciones del CDI Creciendo Felices. Fecha: diciembre 14 de 2015, hora: 9:00 am a 12:30 m.
- Ortiz, M.(2006).*Formulación del Proyecto de Escuela de Padres de la Comunidad Educativa de la Institución Educativa San José* (tesis de pregrado).Universidad del Valle, Cali.
- Pacto de los Derechos Económicos, Sociales y culturales, Ley 74 de 1968 - Art. 10
- Ricoy Lorenzo, Carmen; (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação. Revista do Centro de Educação*, Sin mes, 11-22.
- Rivera, J. y Castro, J. (2015), Caracterización de las Familias del CDI Creciendo Felices.
- Rivera, J. y Castro, J. (2015), Oferta Territorial del Centro de Desarrollo Infantil Creciendo Felices- Santiago de Cali, Comuna 18. p. 2-20.
- Ruiz,M.(2009).¿ cómo entender los estudios sobre educación?. Ponencia presentada en CISEU. Mesa 1: investigación en educación y en docencia.
- Sánchez Upegüi, A., (2010). *Introducción: ¿qué es caracterizar?* Medellín, Fundación Universitaria Católica del Norte.
- Santana, F.. Desplazamiento y capital social en la conformación de tres asentamientos en la comuna 18 de Cali, entre los años 2000 y 2010. Universidad del Valle.
- Tezanos, A. Romero, E & Muñoz, G. (1983). Escuela y comunidad: un problema de sentido. Santa fe de Bogotá, D.C., Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Torres, A. (Sin fecha). *La palabra verdadera es la que transforma el mundo Paulo Freire y las pedagogías críticas*. Encontrado en: centroconviven.org/bibliotecas-publicaciones/La_palabra_verdadera.doc

- Tovar, M. Perspectivas teóricas del multiculturalismo. Recuperado de: <http://132.247.1.49/ocpi/informe/docbas/docs/6/23.pdf>
- UNESCO.(2004).Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana .Recuperado de: http://www.unesco.org/new/es/santiago/resources/single-publication/news/participacion_de_las_familias_en_la_educacion_infantil_lat/
- Villarroel Rosende, Gladys, & Sánchez Segura, Ximena. (2002).Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (28), 123-141. Recuperado en 05 de noviembre de 2014, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052002000100007&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-07052002000100007.V

11. ANEXOS

11.1. Anexo 1: Observación en los contextos y en el CDI Creciendo Felices

Fecha: Viernes 12 de junio del 2015

Lugar observado: Instalaciones del CDI Creciendo Felices, sector Palmas.

Hora de inicio: 8:30 am

Hora de terminación: 11:30 am

Nuestro ejercicio de observación comienza desde que abordamos la ruta de alimentador A12B en el barrio Meléndez, desconocíamos totalmente el lugar donde queda ubicado el CDI, pero nunca nos imaginamos que el trayecto sería tan largo, nos demoramos cerca de 20 minutos para llegar al lugar. Mientras hacíamos el recorrido en el alimentador notamos en la parte plana de Meléndez, casas bien estructuradas, mucho comercio, es decir un espacio donde las personas viven en condiciones normales y algunas en condiciones de comodidad. Sin embargo mientras la ruta ascendía este panorama se iba desvaneciendo, a la mitad del recorrido ya observábamos casas con infraestructura débil, ya no había tanto comercio ni grandes cadenas de almacenes y sobre todo había calles en muy mal estado, muchas sin ni siquiera pavimentar. También las características de las personas cambiaron, en la parte plana la gente se veía bien vestida y reflejaban no tener preocupación alguna, pues tenían gestos de tranquilidad, en cambio en la parte rural las personas con sus gestos no mostraban tranquilidad y gozo, y su vestimenta era menos sofisticada. Cada que la ruta alimentadora iba ascendiendo las condiciones de pobreza se hacían más notorias, se veía comercio pero eran pequeñas tiendas o negocios, habían muchas casas de reciclaje y la población allí en su mayoría era de etnia indígena y afro.

Finalmente la ruta hizo su última parada, descendimos de la misma y lo primero que notamos era que la panadería era el único lugar construido en concreto, de resto todos los negocios y casas de esa calle estaban construidas de manera rudimentaria, gran parte de las personas nos miraban como agentes extrañas, como queriendo saber qué hacíamos en ese lugar. Preguntamos a un transeúnte dónde quedaba el CDI creciendo felices y éste nos indicó que quedaba hacia abajo, es decir de donde estábamos debíamos bajar una mini-montaña, así lo hicimos y el panorama cuando bajábamos era de más pobreza. Por alguna razón que no sabemos las casas estaban construidas sobre unos palos y plataformas, pareciera que se inundan pero esto es difícil de creer en un lugar ubicado en la montaña. Casi todas las casas que vimos estaban construidas con madera, habían muchos niños, casi todos descalzos y en aparente descuido. Otro aspecto que llamó nuestra atención fue que dentro de las casas se podían ver muchas personas, parecía que vivían muchas familias dentro de una misma casa, además en ese horario lo que uno suele pensar es que gran parte de los adultos están trabajando, pero no, muchos estaban dialogando afuera de sus casas.

Llegando al CDI a eso de las 9:00 am ya la jornada en este había iniciado, observamos que este está ubicado en un gran lote el cual aún está en construcción, razón por la cual este CDI cuenta con una zona donde se localizan las oficinas, un espacio de tamaño considerable dividido por cubículos; bajando unas escaleras encontramos 4 salones bien contruidos y dotados de material didáctico, lúdico y pedagógico, en cada uno de estos, dos docentes atendían a dos grupos, lo que corresponde a 50 niños y niñas por aula de edades contemporáneas. También en esta parte baja se encuentra la cocina, en la que laboran dos señoras y preparan los alimentos del día y un espacio bien terminado y adecuado para que los niños y niñas no sufran accidentes, el cual se usa como zona de recreación para los mismos cuando su pequeño parque no está en condiciones de utilizarse, ya que cuando llueve el suelo se vuelve lodo. Y en hora de almuerzo a eso de las 11:00 am, este mismo espacio se convierte en comedor, los(as) docentes, se encargan de acomodar mesas y sillas plásticas, sentar a los niños y niñas y traerles a cada uno(a) primero un plato de sopa y al terminar les traen un segundo plato, el cual se compone de arroz, carne, ensalada y el jugo.

Notamos que los niños y niñas en su mayoría son de rasgos indígenas y afro, no usan uniforme y la mayoría son muy sociables y amorosos, entablan una conversación de manera fácil y rápida. Hay algo que llamó mucho nuestra atención, a pesar de ser niños con la capacidad de comer solos, durante el almuerzo siempre los docentes están allí con ellos, se notaba como si al estar almorzando estuvieran aprendiendo y así fue, muchos de los niños y niñas tienen dificultades para comer y esto se debe a que no han desarrollado la habilidad de agarrar la cuchara por periodos largos.

Los ocho docentes se ven personas amorosas pacientes, bien preparadas y comprometidas con su labor de docentes de niños y niñas de primera infancia pertenecientes a un contexto vulnerable, es evidente que conocen muy bien las capacidades y dificultades de los niños y niñas, ya que nos pudieron referenciar a cada niño(a) y tienen en cuenta que con algunos niños(as) deben llevar un proceso diferente de aprendizaje y adaptación al entorno entorno, además de que no desconocen la situación de las familias de estos, pues entre sus actividades como docentes está la tarea de hacer visitas domiciliarias.

No tuvimos la oportunidad de observar la interacción de los padres y madres de familia con los docentes o sus hijos(as), lo único que hasta ahora hemos podido observar de las familias es que viven en condiciones de pobreza, es debido a esto que no es muy difícil imaginar que los padres y madres no tienen trabajos estables y bien remunerados.

Siendo casi las 11:30 de la mañana, terminamos nuestra jornada de observación y recorrido por el Centro de Desarrollo Infantil, nos despedimos del personal que labora en este y les agradecemos por el tiempo que se tomaron para atendernos y mostrarnos un poco la dinámica del lugar.

11.2. Anexo 2: Entrevista al asesor pedagógico Rubén Osorio

Fecha: Diciembre 14 de 2015

Lugar: CDI *Creciendo Felices*

Hora de inicio: 9:30 am

Hora de finalización: 12:00 m

El lunes 14 de diciembre de 2015 se realizó una visita al Centro de Desarrollo Infantil Creciendo Felices, la intención de dicha visita era indagar qué documento dirigía las prácticas pedagógicas del centro, esto con el fin de realizar la construcción de la variable independiente. Por otra parte, también realizamos una entrevista al Asesor Pedagógico Rubén Osorio, ya que al dialogar con varios actores educativos estos indicaron que el es quien ha tenido un contacto más cercano con las familias de los niños y niñas que acuden al CDI.

Para este día se había definido que la persona a la que se le haría la entrevista de acuerdo a las variables elaboradas sería el Psicólogo, sin embargo se nos informó que desde hace algunos días este ya no laboraba en el CDI, lo que nos llevó a indagar qué otro actor nos podría brindar la información que requeríamos.

Al entablar diálogo con el Coordinador Jefferson Castro y el Asesor Pedagógico Rubén Osorio, nos dimos cuenta que el documento oficial por medio del cual planean sus actividades pedagógicas es el POAI, sin embargo comentaron que éste se encuentra desactualizado y no ha sido usado durante el presente año. Al preguntarles ¿qué medio han usado para planear los procesos?, nos enseñaron tres planes de trabajo: el plan de trabajo del área psicosocial, el plan de trabajo del área de salud y nutrición y el plan de trabajo de pedagogía. Según los profesionales, es por medio de estos que se ha desarrollado una propuesta de metodología vivencial, participativa y propositiva, no obstante, aclararon que los planes de trabajo solo serán usados por este año, y que en el mes de enero del próximo año, el coordinador y su equipo empezar a actualizar el POAI y será bajo este documento que empezaran a planear los procesos pedagógicos.

Como lo mencionamos al inicio del escrito, realizamos una entrevista a Rubén Osorio, ésta se realizó con base en las preguntas diseñadas para la variable dependiente, es decir la relación CDI- familia.

Teniendo en cuenta las dimensiones elaboradas, iniciamos la entrevista con la dimensión de comunicación, las preguntas fueron: ¿De qué manera el CDI comunica las decisiones a las familias?, ¿Con qué frecuencia se comunican docentes y padres de familia?, ¿De qué forma se comunican los docentes con las familias?, y ¿Cuáles son las causas por las que regularmente se comunican los docentes con las familias?

El asesor respondió a ellas con mucha claridad y amabilidad, nos comentó que el comité del CDI está conformado por doce personas, quienes se reúnen semanalmente. En ese espacio las directivas discuten y toman decisiones concernientes a eventos, tiempos, recursos evaluación de los procesos o situaciones cotidianas que se presentan en el CDI. El asesor pedagógico, el coordinador y/o el psicólogo son los que se encargan de comunicar a los padres por medio de carteles, circulares o voz a voz las transformaciones o modificaciones que van sucediendo dentro del lugar.

En cuanto a la frecuencia forma en que se comunican padres de familia y docentes, nos dice que la frecuencia es poca, es cierto que se ven diariamente y dialogan pero un tiempo breve. Los padres de familia y docentes tienen un espacio de reunión cada tres meses, en dicho espacio el docente presenta a cada padre de familia un informe personalizado sobre el desempeño y habilidades que posee su hijo o hija, y que el tiempo estimado para cada encuentro es de veinte a treinta minutos.

Al hacerle la última pregunta de esta dimensión, es decir sobre las causas más comunes por las cuales los padres de familia y docente se comunican, el asesor pedagógico referenció una y es el comportamiento de los niños y niñas, por lo general el docente comunica algunas situaciones que considera desde el hogar los padres pueden ayudar a mejorar para bien del niño o niña, si la situación es muy grave o persiste, el docente remite a los padres al psicólogo.

Luego de terminar las preguntas de la dimensión de comunicación, seguimos con la dimensión de participación, las preguntas de referencia fueron: ¿Qué tan importante es para el CDI la participación de los padres? ¿Qué estrategias implementa el CDI para promover la participación de las familias?, ¿Qué tan importante es para el CDI la participación activa de las familias?, y ¿De qué manera responden las familias a las estrategias empleadas?

Rubén Osorio nos comentó que la participación de los padres de familia es indispensable para el CDI, agrega que de la participación e integración de los mismos han surgido muchas ideas beneficiosas para el CDI, también resalta la idea de que de esa situación han surgido proyectos que están en proceso de planeación. El asesor describe una actividad, “los padres de familia asistieron para vivir un día lo que viven sus hijos e hijas diariamente, esta se hizo porque muchos padres se quejaban de que los niños y niñas no hacían nada durante el día, y el objetivo era que los padres conocieran y comprendieran qué hacen sus hijos a diario y cómo esto contribuye a su desarrollo integral. Al

finalizar la actividad, los padres manifestaron sorpresa al conocer todo lo que hacen los niños y niñas”.

En cuanto a las estrategias que implementa el CDI para promover la participación de los padres, él manifiesta que además de la actividad nombrada anteriormente, hay hasta ahora unas ideas que pronto se pondrán en desarrollo; se ha detenido la implementación de las mismas porque se hacían dos reuniones mensuales con los padres y desde hace algún tiempo la asistencia ha disminuido. En cuanto a cómo es la respuesta de las familias a las estrategias que han empleado, Rubén manifiesta que gran parte de estas responden de forma positiva, porque ya conocen lo que el CDI ha venido presentando durante el año, cada reunión realizada ha servido para darles a conocer lo que se hace y lo que construye con los niños y niñas generando en ellos un interés, a parte el comité de padres dirigido por el psicólogo también ayuda para que las familias participen de las mejoras del CDI.

Por último indagamos sobre la dimensión conflictos, las preguntas que realizamos fueron: ¿Qué tipo de conflictos se generan entre el CDI y las familias?, ¿Cuáles son los factores que generan ese malestar?, ¿Qué hacen los y las docentes para mejorar esa situación de conflicto? y ¿Qué proponen las directivas para solucionar esos inconvenientes?

Ante estas preguntas, Rubén comenta que hay conflictos reiterativos, uno de ellos es con la ropa que llevan las y los niños, ya que ellos y ellas tienen una rutina diaria que consiste en alimentación, lavado de dientes, actividad, alimentación, nuevamente lavado de dientes, cambio de ropa para prepararse para el descanso (horas de sueño), el problema es que los padres no marcan la ropa o uniforme a pesar de la constante insistencia de los docentes en que lo hagan, se presentan casos en los que las prendas de vestir son guardadas por los docentes o niños(as) en las maletas que no corresponden, luego viene el padre de familia muy molesto a reclamar por qué no aparece alguna prenda de su hijo(a) y es el docente quien debe responder por esa pérdida. Por otra parte, se presentan también choques en cuanto a la práctica pedagógica y las actividades, ya que los padres de familia consideran que el CDI es un colegio, por ende esperan que a sus hijos(as) les manden tareas, y como no es así entonces reclaman que en el CDI los niños no hacen más que jugar y comer, y que los y las docentes solo se dedican a cuidarlos; otro aspecto que genera conflicto es que hay padres de familia que no toleran ser citados para que el psicólogo y docentes les hablen sobre el comportamiento inadecuado de sus hijos.

Otra situación de conflicto tiene que ver con los horarios de entrada y salida de las y los niños, ya que estos(as) deben entrar a las 7:30 am y salir a las 3:30 pm, pero los padres de familia no están respetando estos horarios y las consecuencias son que el niño o la niña que llega tarde o se retira antes de la hora establecida se pierde de prácticas que se realizan en ciertos horarios, aunque esto se ha

tratado en reuniones y se les ha explicado de la importancia de cumplir y respetar ese horario, ha sido difícil lograr la colaboración de algunos padres.

Ante estas situaciones, los docentes y las directivas insisten en que es sumamente importante que exista comunicación entre ambas partes, cada que haya situaciones de inconformidad deben hacerlas saber para así tratar de buscar una solución oportuna.

11.3. Anexo 3: Entrevista semi-estructurada dirigida a las madres participantes de la investigación

1. Información básica de los integrantes de la familia					
N°	Nombre	Género	Edad	Nivel Educativo	Ocupación

2. Lugar de procedencia de los habitantes del hogar, tiempo de residencia en el barrio, razones por las que llegaron a ese lugar.	
3. Medidas y características generales del hogar. (Posee todos los servicios domiciliarios básicos, número de dormitorios) Casa propia o es arrendatario.	
4. Personas que aportan económicamente para los gastos del hogar. (Manejo de las finanzas en el mismo)	
5. ¿Con cuánto dinero logran cubrir los	

gastos del hogar?	
6. Percibe usted que las relaciones familiares son:	A. De confianza y afecto B. No hay manifestaciones de cariño C. Les cuesta dialogar y ponerse de acuerdo D. Conflictivas E. Comparten mucho tiempo en familia
7. Peleas verbales y físicas. (Si, no o no aplica) Motivo	
8. Manejo de autoridad y normas en el hogar.	Considera que como madre o padre es: A. Permisivo B. Autoritario C. Sobreprotector D. Hace uso del diálogo E. Hace uso del castigo físico
9. Problemáticas que aquejan al barrio y la convivencia.	

La segunda parte de la entrevista que tuvo como finalidad lograr identificar el tipo de relación que se ha establecido entre el CDI y las familias.

Nombre del docente de su hijo(a):

Tiempo que lleva el/los hijo(s) vinculado(s) al CDI:

Grupo al que pertenece el/los hijo(s):

Dimensión: Vínculos

10. ¿Por qué decidió matricular a su hijo o hija en el CDI Creciendo Felices?

11. Percibe al CDI Creciendo Felices como una institución que:

- A.** Cuida de manera adecuada a su hijo o hija
- B.** Enseña valores importantes y potencia el desarrollo de su hijo o hija
- C.** Posee docentes idóneos para el ejercicio de enseñar y atender las necesidades de su hijo(a)
- D.** No contribuye al desarrollo de su hijo o hija

12. ¿Cuándo asiste al CDI se habla de otros temas que no sean el rendimiento escolar de su hijo? ¿De qué otros temas se dialogan?

13. ¿Los funcionarios del CDI lo tratan siempre de buena manera?

14. ¿El docente encargado de su hijo o hija siempre tiene disponibilidad para usted?

Dimensión: Comunicación

15. ¿Con qué regularidad se comunican los docentes con usted? ¿Cuál es el medio por el que lo hace?

16. ¿Cuáles son las causas por las que regularmente se comunican los docentes con usted?

- A. Para darle quejas del comportamiento de su hijo o hija.
- B. Para notificarle próximas actividades a realizarse en el CDI.
- C. Para reconocerle el buen trabajo que hace con su hijo o hija en casa.
- D. Para darle recomendaciones de cómo trabajar con su hijo o hija en casa.

17. ¿De qué manera la UDS le comunica decisiones que tienen que ver con la formación de su hijo o hija?

- A. Personalmente, por medio de reuniones.
- B. A través de volantes y carteleras.
- C. Otro, ¿Cuál?
- D. No le comunica por ningún medio.

Dimensión: Participación

18. ¿En qué tipo de actividades es tenido en cuenta usted en el CDI?

- A. Reuniones
- B. Actividades recreativas (paseos, día de la familia, fiestas
- C. Actividades con fines de recaudar dinero.

19. ¿Tiene encuentros con los docentes en un contexto menos formal y más personalizado?

20. ¿Participa usted de todos los encuentros que propone el docente? Si es así, ¿Por qué lo hace? Si no es así, ¿Cuáles son las razones que le impide hacerlo?

21. ¿Usted ha propuesto otros espacios y/o actividades para involucrarse más en las dinámicas del CDI?

22. ¿Sabe usted cuáles son las funciones de Asociación de Padres de Familia? ¿Hace parte de ella o le gustaría?

Dimensión: Conflictos y Dificultades

23. ¿Ha tenido alguna vez un conflicto con el/la docente de su hijo? Si es así, ¿Cuál fue el motivo y cómo llegaron a un acuerdo?

24. ¿Ha tenido algún conflicto o inconveniente con algún otro funcionario del CDI?

25. ¿Ha observado o presenciado conflictos entre otros padres o madres de familia con algún trabajador del CDI?

26. ¿Qué aspectos cree que se deben mejorar en el CDI Creciendo Felices?

27. ¿Si su relación es regular o mala con el docente o funcionarios del CDI cómo creería que se puede mejorar?

11.4. Anexo 4: Entrevista semi-estructurada a docentes del CDI Creciendo Felices

Nombre del docente:

Nombre del grupo a cargo:

Tiempo de laborar en el CDI:

1. ¿Por qué decidió ser docente de niños y niñas de primera infancia?

2. Percibe al CDI Creciendo Felices como una institución que:

(Seleccione una o varias respuestas)

A. Cuida de manera adecuada a los niños y niñas

B. Enseña valores importantes y potencia el desarrollo de los niños y niñas

C. Posee docentes idóneos para el ejercicio de enseñar y atender las necesidades de los niños(as)

D. No contribuye al desarrollo de los niños y niñas

3. ¿Cuándo dialoga con algún padre o madre de familia de qué temas suele hablar?

4. ¿Los padres y madres de familia siempre se dirigen a usted de buena manera?

5. Si recomienda a los padres o madres hacer una tarea o actividad con los niños o niñas en casa, ¿éstos la cumplen?

6. ¿Crees que tú y los padres y madres trabajan de manera cooperativa y coordinada? ¿Por qué?

Dimensión: Comunicación

7. ¿De qué manera el CDI le comunica decisiones a las familias que tienen que ver con la formación de su hijo o hija?

- A. Personalmente, por medio de reuniones.
- B. A través de volantes y carteleras.
- C. No le comunica por ningún medio.
- D. Otro, ¿Cuál?

8. ¿Con qué regularidad se comunica con los padres o madres? ¿Cuál es el medio por el que lo hace?

Dimensión: Participación

9. ¿En qué tipo de actividades son tenidas en cuenta las familias?

- A. Reuniones
- B. Actividades recreativas (paseos, día de la familia, fiestas)
- C. Actividades con fines de recaudar dinero.
- D. Otras. ¿Cuáles?

10. ¿Tiene encuentros con los padres y madres en un contexto menos formal y más personalizado?

11. ¿Participan activamente los padres y madres de todos los encuentros que usted propone? Si no es así, ¿Cuáles cree que son las razones por las cuales las familias no participan?

12. Como docente del CDI, ¿ha propuesto otros espacios y/o actividades que permitan involucrar más a los padres y madres en las dinámicas del CDI? ¿Cuáles?

13. ¿Sabe usted cuáles son las funciones de la Asociación de Padres de Familia? ¿Contribuye como docente de alguna manera en ella?.

Dimensión: Conflictos y Dificultades

14. ¿Ha tenido alguna vez un conflicto con un padre o madre de familia? Si es así, ¿Cuál fue el motivo y cómo llegaron a un acuerdo?

15. ¿Si su relación es regular o mala con algún padre o madre de familia cómo creería que se puede mejorar? ¿Usa alguna estrategia?

16. ¿Ha observado o presenciado conflictos entre otros padres o madres de familia con algún trabajador del CDI?

18. Desde su rol como docente, qué aspectos cree que se deben mejorar en el CDI Creciendo Felices?

19. ¿Qué aspectos considera que deben mejorar los padres y madres de familia para lograr que sus hijos (as) tengan un desarrollo acorde a sus necesidades?

11.5 Anexo 5: Preguntas que orientaron la realización del mapa parlante

Aspectos físicos y ambientales: ¿Cómo está actualmente la geografía y el medio ambiente de la comuna? ¿Ha cambiado desde que llegamos hasta ahora? ¿En qué? ¿Ha cambiado el estado del suelo de nuestra comuna? ¿Tenemos caños de aguas negras? ¿El agua que consumimos de dónde viene? ¿Hay árboles, arbustos, flores, pasto en nuestra comuna? ¿Hay malos olores en nuestra comuna? ¿Hay insectos y roedores? ¿Han aumentado o disminuido desde que llegamos? ¿Nos enfermamos mucho ahora y porque? ¿Qué sitios están contaminados por: basuras, animales, aguas negras, ruidos? ¿En cuáles de estos puntos son responsables los mismos habitantes del sector?

Aspectos económicos: ¿Qué fuentes de empleo tenemos actualmente en nuestra comuna y cuáles son las actividades económicas que se realizan en ella? ¿Qué actividades comerciales se realizan en el sector y en donde se encuentran (tiendas, almacenes, plazas de mercado, restaurantes, billares, cantinas, zapaterías, carpinterías? ¿Qué microempresas, fábricas o centros de producción hay? ¿En dónde están? ¿En que trabaja la gente del sector?

Aspectos socio-culturales: ¿Cuáles son los lugares más importantes para ustedes? ¿Cuáles son los lugares más problemáticos? ¿Qué tenemos hoy en cuanto a estructura y organización social? ¿En qué áreas (salud, educación, recreación, organización comunitaria, apoyo institucional, etc.) hemos cambiado o en cuáles tenemos problemas? ¿Qué servicios generales tenemos actualmente en el barrio (escuelas, colegios, iglesias, guarderías, puestos de salud y de policía)? ¿En dónde y cómo nos recreamos ahora en la comuna? ¿Qué instituciones o entidades trabajan en el sector? ¿Qué hacen? ¿Qué comités, grupos u organizaciones comunitarias tenemos ahora y para qué? ¿Qué fechas celebramos entre todos los del sector y cómo las celebramos? ¿Tenemos líderes actualmente en nuestro sector? ¿Son los mismos de cuando empezamos y porque se destacan ante los demás? ¿Cómo son las relaciones entre los vecinos? ¿Hay solidaridad y apoyo o se presentan muchas diferencias y dificultades para ponernos de acuerdo?

11.6. Anexo 6: Preguntas que orientaron la realización del grupo focal

- ¿Saben ustedes qué es un CDI?
- ¿Conoce cuál es la rutina diaria de su hijo (a) en el CDI? Describa.
- ¿Qué debe aprender su hijo o hija en el CDI Creciendo Felices?
- ¿Qué aprende su hijo o hija en el CDI Creciendo Felices?
- Sabes cada cuánto los docentes se reúnen a planear las actividades que harán con tu hijo o hija?
- Describa la rutina de su hijo (a) en casa.
- ¿Sabe con qué servicios cuenta usted y su hijo (a) al ser parte del CDI?
- ¿Cuál es el horario de entrada y salida establecido por el CDI? ¿Cumple usted con este o tiene inconvenientes con el mismo?
- ¿Quién o quiénes colaboran con las actividades formativas del niño (a) en casa? ¿Siempre hay quien le ayude al niño (a) con dichas actividades?
- ¿Sabes qué es una asociación de padres de familia?
- ¿Qué le gusta del CDI?
- Sugerencias para fortalecer la Asociación de padres de Familia.

11.7. Anexo 7: Fotos del proceso



Fotos 1 y 2: sector las Palmas II



Fotos 3 y 4: sector el Tanque III



Fotos 5 y 6: sector Polvorines



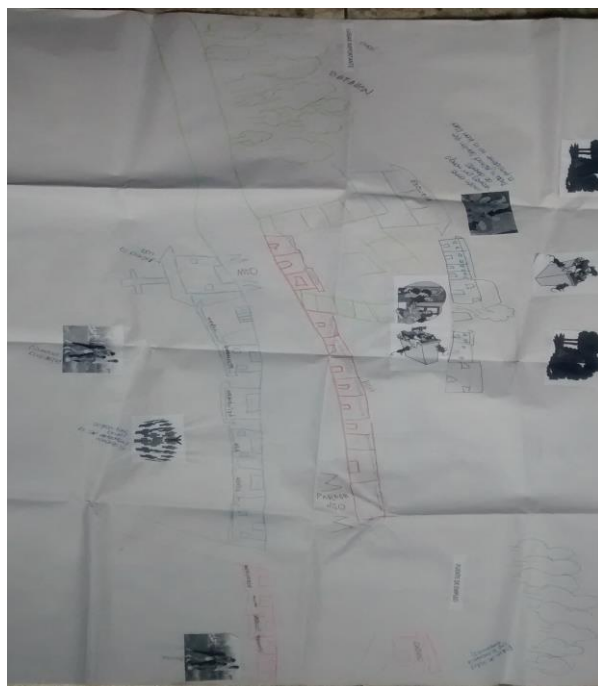
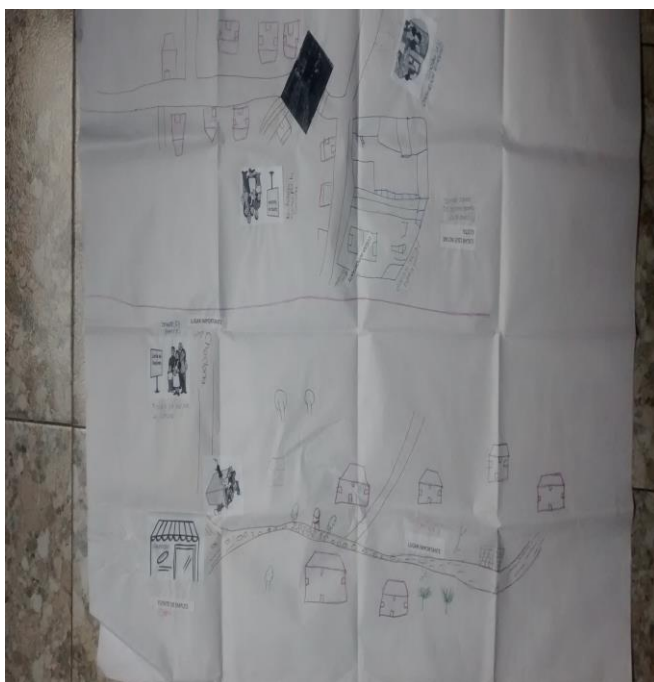
Fotos 7 y 8: madres participantes Leidy Flórez y Ángela Buitrago



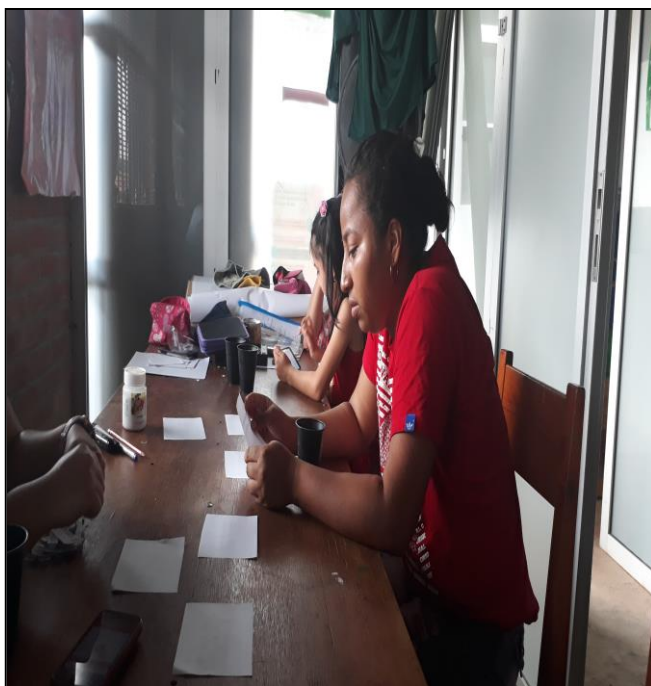
Fotos 9 y 10: madres participantes Ruth Ortega y Yasmid Ortiz



Fotos 11 y 12: actividad de mapa parlante



Fotos 13, 14: mapas parlantes, en los cuales las madres participantes por medio de imágenes identificaron elementos importantes de los sectores donde residen.



Fotos 15 y 16: actividad de mapa parlante y grupo focal



Fotos 17 y 28: CDI entrada al CDI Creciendo Felices y cancha de fútbol nueva